Subsidio Semana Santa 2018





Semana Santa 2018 Arzobispado de Santiago Departamento de Liturgia Departamento de Espiritualidad Vicaría Episcopal para la Pastoral Vicaría de la Educación

Plaza de Armas 444, piso 3, Santiago

www.iglesiadesantiago.cl Primera Edición: Marzo 2018

Diseño y diagramación Soledad Vargas

Imprenta Ensamble

Avisos Arquidiocesanos de Semana Santa

FIESTA DE RAMOS CON LOS JÓVENES

El sábado 24 marzo a las 14:30 hrs.

En la víspera del Domingo de Ramos, los jóvenes se reúnen para la "XXIV Peregrinación juvenil de Ramos". Acceso Pio Nono, Cerro San Cristóbal.

JUEVES SANTO EN LA CATEDRAL, MISA CRISMAL

Jueves 29 de marzo a las 11:00 hrs.

En la Iglesia Catedral el Cardenal Ezzati junto a su presbiterio, da inicio oficial al Congreso Eucarístico Nacional. En esta celebración se consagra también el Santo Crisma y se bendicen los óleos de los catecúmenos y de los enfermos.

RETIRO DE SEMANA SANTA PARA JÓVENES ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Fecha: jueves 29 de marzo (18.30 hrs.) hasta el domingo 01 de abril (14:00 hrs.) Lugar: Casa de Retiro Misioneras del Espíritu Santo, Tomás Moro 413, Las Condes. Valor de Inscripción: \$15.000 (incluye alimentación, alojamiento y materiales). Link de inscripción: https://goo.gl/SFMCQB. Organiza Vicaría para la Educación.

"Él se pregunta: "¿Qué haría Cristo en mi lugar?". En la escuela, en la universidad, en la calle, en casa, entre amigos, en el trabajo; frente al que le hacen bullying."

(PAPA FRANCISCO)

CONTENIDOS PRESENTACIÓN 5 1. DOMINGO DE RAMOS 2. JUEVES SANTO 29 Misa vespertina de la cena del Señor 34 Adoración al Santísimo Sacramento 43 3. VIERNES SANTO 50 Celebración de la Pasión del Señor 53 Adoración a la Cruz 69 4. VIGILIA PASCUAL 74 Vigilia Pascual en la Noche Santa 79 5. RETIRO DE SEMANA SANTA 104 6. VÍA CRUCIS 119 7. PROPUESTAS CELEBRATIVAS PARA NIÑOS Y JÓVENES 165 Hora Santa con Jesús 165 Vía Crucis de Niños 169 Vía Crucis con Jóvenes 180 Celebración de la Resurrección 196

Presentación

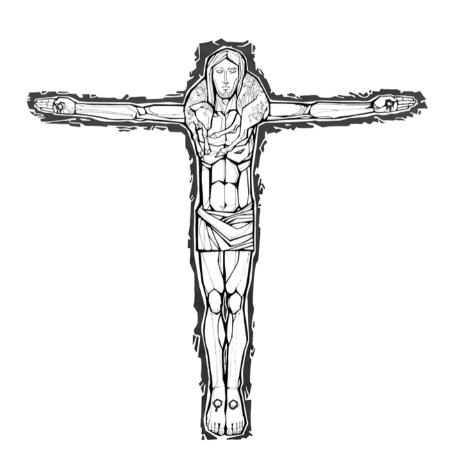
Hemos llegado al momento culmen de todo el año litúrgico, fortalecidos por la práctica asidua de la oración, el ayuno y la penitencia, nos hemos preparado para celebrar estos días la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, para vivir en profundidad el misterio Pascual.

La cuaresma tiene un sentido especialmente profundo, y la hemos recorrido con la certeza que el Señor vence el pecado, y que solamente uniéndonos a Él de todo corazón podremos experimentar el amor y perdón que de Él procede, y que estamos llamados a entregar a nuestros hermanos.

Esta Semana Santa, además, comienza la celebración del Congreso Eucarístico Nacional. Con las Vísperas del Jueves Santo, día en que recordamos la institución de la Eucaristía, nos introducimos en un acontecimiento eclesial, que nos ayudará a profundizar nuestra vida cristiana con renovado gozo y esperanza.

Al presentar este subsidio de Semana Santa, que quiere ser una guía para ayudarnos a celebrar de mejor manera los Misterios de nuestra fe, recordemos lo que el Santo Padre nos decía al comenzar la Cuaresma: "En la noche de Pascua reviviremos el sugestivo rito de encender el cirio pascual: la luz que proviene del fuego nuevo poco a poco disipará la oscuridad e iluminará la asamblea litúrgica. Que la luz de Cristo, resucitado y glorioso, disipe las tinieblas de nuestro corazón y nuestro espíritu, para que todos podamos vivir la misma experiencia de los discípulos de Emaús: después de escuchar la Palabra del Señor y de alimentarnos con el Pan eucarístico nuestro corazón volverá a arder de fe, esperanza y caridad"1.

^{1.} Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2018.



1. Domingo de Ramos

En este día la Iglesia conmemora la entrada de Cristo, el Señor, en Jerusalén para dar cumplimiento a su misterio pascual. Por esta razón, en todas las Misas se recuerda el ingreso del Señor, por medio de la procesión o la entrada solemne antes de la Misa principal, o por medio de la entrada simple antes de las otras Misas. La entrada solemne, pero no la procesión, puede repetirse antes de aquellas Misas que se celebran con gran asistencia de fieles.

Cuando no se pueda celebrar la Misa, es conveniente que se haga una celebración de la Palabra sobre la entrada mesiánica y la Pasión del Señor, ya sea el sábado por la tarde, ya el domingo en una hora oportuna.

En la procesión de entrada se subraya que "ha llegado la hora" de que Jesús, como Mesías y Siervo, entre en Jerusalén y realice su entrega pascual para la salvación de la humanidad. La comunidad cristiana, mediante cantos y palmas, en honor del Mesías, reconoce y profesa su fe en que la cruz y la muerte de Cristo son a fin de cuentas una victoria.

El color rojo de los ornamentos de este día, apuntan a la pasión del Señor y a su victoria definitiva. Se une, por lo tanto, la entrada de Jesús a Jerusalén con su muerte y resurrección.



Recomendaciones para los equipos de liturgia

De acuerdo a las instrucciones del Misal Romano, hay tres formas de realizar esta entrada:

- 1. Una procesión por fuera, donde se junta todo el pueblo en una plaza, en un lugar amplio, donde se bendicen los ramos y se realiza la procesión hasta el templo de la parroquia o capilla, con cantos y agitando los ramos.
- 2. La entrada solemne desde la puerta del templo o capilla hacia el presbiterio, con cantos y agitando ramos.
- 3. La entrada sencilla, dando realce al canto de entrada. El Domingo de Ramos, como el pórtico de la Semana Santa, por el entramos a los días santos de nuestra vida cristiana. Los cantos de la procesión de entrada deben expresar y manifestar el sentido del día que celebramos: caminamos en pos de un Rey, que es Jesús, el Señor. Los ramos son expresión externa de nuestra fe en el Señor Jesús que en la procesión manifiestan y expresan nuestra adhesión a Él, Mesías Salvador. Los ramos, más que elementos para guardar para "protección ante desgracias", son los elementos que, al igual que en los tiempos de Jesús, expresaban y quieren

expresar el reconocimiento de la persona de Jesús como el Mesías y Señor. Con la procesión de ramos, nos unimos al pueblo judío, que por un instante reconoció en la persona de Jesús, al Mesías Salvador.

4. Invitar a los fieles que adhieran en esta procesión, al igual que los habitantes de Jerusalén, a reconocer, vitorear y ensalzar a Jesús como Rey.

La procesión debe destacar justamente estos elementos:

- 1. Somos el Pueblo de Dios que peregrina con Cristo Cabeza, por lo que el sacerdote deberá ir a la cabeza de la procesión seguidos por el pueblo, llevando en sus manos una palma grande.
- 2. Este Pueblo de Dios, se hace seguidor de un Rey, al cual lo reconoce y lo venera como tal, de ahí los ramos de olivos, las ramas de árboles, pero es un Rey muy especial: Un rey que se hace siervo.
- 3. El pueblo de Dios reconoce en el Señor, al Mesías Salvador, por lo que le canta, como lo que es: Rey

Cantos: Oh Cristo tu reinarás, Señor tu nos salvarás Santo, Santo es el Señor... Jerusalén, Jerusalén

- 4. Invitar a los fieles que adhieran en esta procesión, al igual que los habitantes de Jerusalén, a reconocer, vitorear y ensalzar a Jesús como Rey.
- 5. Los ¡Viva Cristo Rey! No deben de estar ausente de la procesión, ya que manifiestan lo más profundo de ella: una procesión en honor de Jesús, Rey y Señor. Especialmente en este año en que celebramos el X Sínodo. Invitar a los jóvenes a que acompañen al sacerdote en la procesión, significando que siguen y hacen camino con Jesús, como discípulos y misioneros.
- 6. Lo mejor es realizar una procesión, en lugar de optar por la entrada solemne o la entrada simple. Será una hermosa oportunidad de manifestar nuestra fe en el Señor y su triunfo final.
- 7. En la eventualidad que se encuentren fieles en el templo, a la llegada, prever el asperge con agua bendita a los files y los ramos que portan en sus manos.

Durante la celebración del Domingo de Ramos es necesario y pedagógico hacer la conexión con todo el Triduo Pascual. Lo vivido en la celebración del Domingo de Ramos es una prefiguración, un anticipo de lo que ocurrirá en los días posteriores de la Semana Santa.

El otro elemento principal de esa celebración es la proclamación solemne de la Pasión del Señor que varía de acuerdo al ciclo litúrgico.

Prever, como lo indica el Misal, la posibilidad de participación de a lo menos tres lectores para ello: El que hace el papel de Jesús, el relator y los otros personajes. Si es posible incluir las voces femeninas, en los "otros del pueblo" o bien en la "multitud" que participen más de una persona.

Cuidar con mucho esmero, y preparar adecuadamente a las personas que leerán la Pasión del Señor, teniendo cuidado en la proclamación, la acentuación, las exclamaciones, las preguntas, etc. ya que en caso contrario se perderá la riqueza del texto.

Así mismo, ver los lugares de la proclamación, en especial tres lugares distintos, ya que ello le da mejor continuidad al texto y una mejor y mayor atención.

Respetar los silencios requeridos en la proclamación.

Si en la asamblea hay gente mayor, hermanos de la tercera edad, informarles que pueden tomar asiento y desde esa postura pueden perfectamente participar de la proclamación de la Pasión del Señor con mucha devoción.



MISA DE DOMINGO DE RAMOS Domingo 25 de marzo

Color: rojo



Conmemoración de la entrada del Señor en Jerusalén

MOTIVACIÓN INICIAL

Esta monición se realiza en el lugar donde se inicia la procesión.

GUÍA: El domingo en que comienza la Semana Santa, es llamado "Domingo de Ramos en la Pasión del Señor". En él conmemoramos la entrada triunfal del Señor en la ciudad de Jerusalén para dar cumplimiento a su misterio pascual.

Ha llegado la hora en que Jesús mismo, nos aclara el significado de su realeza. Él es un rey manso y humilde de corazón y, como tal, se propone para ser imitado por nosotros sus discípulos. Jesús es un rey que da la vida por su pueblo y, por esto, para cada uno de nosotros, llega la hora también, de ser testimonio de un Jesús que acompaña, y que carga sobre sus hombros a los más débiles.

Nuestra Procesión con palmas, es también testimonio de la esperanza, del Señor en nuestras vidas y en nuestras comunidades, seamos alegres, acogedores y misericordiosos para mostrar el rostro de nuestro Salvador. Anunciemos Jesucristo, Señor de la vida, Rey humilde.

■ BENDICIÓN DE LOS RAMOS

GUÍA: Alcemos nuestros ramos, para que sean bendecidos y aclamemos al Señor que entra a Jerusalén.

ANTÍFONA Cf. Mt 21, 9

Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel. Hosanna en las alturas

También se puede cantar un canto adecuado. Ver sugerencia nº 3, pág. 9.

Oueridos hermanos:

Después de haber preparado nuestros corazones desde el comienzo de la Cuaresma por medio de la penitencia, la oración y las obras de caridad, hoy nos congregamos para iniciar con toda la Iglesia la celebración del misterio pascual de nuestro Señor.

Este sagrado misterio se realiza por su muerte y resurrección; para ello, Jesús ingresó en Jerusalén, la ciudad santa. Nosotros, llenos de fe y con gran fervor, recordando esta entrada triunfal, sigamos al Señor para que, por la gracia que brota de su cruz, lleguemos a tener parte en su resurrección y en su vida.

OREMOS

Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu bendición estos ramos para que, cuantos seguimos con aclamaciones a Cristo Rey, podamos llegar por él a la Jerusalén celestial. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Se rocía con agua bendita los ramos.

EVANGELIO DE LA BENDICIÓN DE RAMOS

¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos Mc 11, 1-10

Cuando se aproximaban a Jerusalén, estando ya al pie del monte de los Olivos, cerca de Betfagé y de Betania, Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles:

«Vayan al pueblo que está enfrente y, al entrar, encontrarán un asno atado, que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo; y si alguien les pregunta: «¿Qué están haciendo?», respondan: «El Señor lo necesita y lo va a devolver en seguida»».

Ellos fueron y encontraron un asno atado cerca de una puerta, en la calle, y lo desataron. Algunos de los que estaban allí les preguntaron: «¿Qué hacen? ¿Por qué desatan ese asno?».

Ellos respondieron como Jesús les había dicho y nadie los molestó.

Entonces le llevaron el asno, pusieron sus mantos sobre él y Jesús se montó. Muchos extendían sus mantos sobre el camino; otros, lo cubrían con ramas que cortaban en el campo. Los que iban delante y los que seguían a Jesús, gritaban:

«¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito sea el Reino que ya viene, el Reino de nuestro padre David! ¡Hossana en las alturas!».

■ PROCESIÓN DE RAMOS

Oueridos hermanos:

Imitemos a la muchedumbre que aclamó a Jesús, y caminemos cantando y glorificando a Dios, unidos por el vínculo de la paz.

Se inicia la procesión hacia la iglesia en que se celebrara la Misa.

MISA

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, tú mostraste a los hombres el ejemplo de humildad de nuestro Salvador, que se encarnó y murió en la cruz; concédenos recibir las enseñanzas de su Pasión, para poder participar un día de su gloriosa resurrección. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

No retiré mi rostro cuando me ultrajaban, pero sé muy bien que no seré defraudado. Lectura del libro de Isaías 50, 4-7

El mismo Señor me ha dado una lengua de discípulo, para que yo sepa reconfortar al fatigado con una palabra de aliento. Cada mañana, Él despierta mi oído para que yo escuche como un discípulo. El Señor abrió mi oído y yo no me resistí ni me volví atrás. Ofrecí mi espalda a los que

me golpeaban y mis mejillas, a los que me arrancaban la barba; no retiré mi rostro cuando me ultrajaban y escupían. Pero el Señor viene en mi ayuda: por eso, no quedé confundido; por eso, endurecí mi rostro como el pedernal, y sé muy bien que no seré defraudado.

SALMO RESPONSORIAL 21, 8-9, 17-18a, 19-20, 23-24

R/. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Los que me ven, se burlan de mí, hacen una mueca y mueven la cabeza, diciendo: "Confió en el Señor, que Él lo libre; que lo salve, si lo quiere tanto".

Me rodea una jauría de perros, me asalta una banda de malhechores; taladran mis manos y mis pies. Yo puedo contar todos mis huesos.

Se reparten entre sí mi ropa y sortean mi túnica. Pero Tú, Señor, no te quedes lejos; Tú que eres mi fuerza, ven pronto a socorrerme.

Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos, te alabaré en medio de la asamblea: "Alábenlo, los que temen al Señor; glorifíquenlo, descendientes de Jacob; témanlo, descendientes de Israel".

SEGUNDA LECTURA

Se anonadó a sí mismo. Por eso, Dios lo exaltó.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Filipos 2, 6-11

Jesucristo, que era de condición divina, no consideró esta igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente: al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano, se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz.

Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: "Jesucristo es el Señor".

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Flp 2, 8-9

Cristo se humilló por nosotros hasta aceptar por obediencia la muerte, y muerte de cruz. Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre.

EVANGELIO

- + Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 14, 1 15, 47
- C. Faltaban dos días para la fiesta de la Pascua y de los panes Ácimos. Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban la manera de arrestar a Jesús con astucia, para darle muerte. Porque decían:
- S. "No lo hagamos durante la fiesta, para que no se produzca un tumulto en el pueblo".
- C. Mientras Jesús estaba en Betania, comiendo en casa de Simón el leproso, llegó una mujer con un frasco lleno de un valioso perfume de nardo puro, y rompiendo el frasco, derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús. Entonces algunos de los que estaban allí se indignaron y comentaban entre sí:
- S. "¿Para qué este derroche de perfume? Se hubiera podido vender por más de trescientos denarios para repartir el dinero entre los pobres".
- C. Y la criticaban. Pero Jesús dijo:

- + "Déjenla, ¿por qué la molestan? Ha hecho una buena obra conmigo. A los pobres los tienen siempre con ustedes y pueden hacerles el bien cuando quieran, pero a mí no me tendrán siempre. Ella hizo lo que podía; ungió mi cuerpo anticipadamente para la sepultura. Les aseguro que allí donde se proclame la Buena Noticia, en todo el mundo, se contará también en su memoria lo que ella hizo".
- C. Judas Iscariote, uno de los Doce, fue a ver a los sumos sacerdotes para entregarles a Jesús. Al oírlo, ellos se alegraron y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba una ocasión propicia para entregarlo.
- C. El primer día de la fiesta de los panes Ácimos, cuando se inmolaba la víctima pascual, los discípulos dijeron a Jesús:
- S. "¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la comida pascual?"
- C. Él envió a dos de sus discípulos, diciéndoles:
- + "Vayan a la ciudad; allí se encontrarán con un hombre que lleva un cántaro de agua. Síganlo, y díganle al dueño de la casa donde entre: El Maestro dice: "¿Dónde está mi sala, en la que voy a comer el cordero pascual con mis discípulos?" Él les mostrará en el piso alto una pieza grande, arreglada con almohadones y ya dispuesta; prepárennos allí lo necesario".
- C. Los discípulos partieron y, al llegar a la ciudad, encontraron todo como Jesús les había dicho y prepararon la Pascua.
- C. Al atardecer, Jesús llegó con los Doce. Y mientras estaban comiendo, dijo:
- + "Les aseguro que uno de ustedes me entregará, uno que come conmigo".
- C. Ellos se entristecieron y comenzaron a preguntarle, uno tras otro:
- S. "¿Seré yo?"
- C. Él les respondió:
- + "Es uno de los Doce, uno que se sirve de la misma fuente que Yo. El Hijo del hombre se va,

- como está escrito de Él, pero ¡ay de aquél por quien el Hijo del hombre será entregado: más le valdría no haber nacido!"
- C. Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:
- + "Tomen, esto es mi Cuerpo".
- C. Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, y todos bebieron de ella. Y les dijo:
- + "Esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos. Les aseguro que no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios".
- C. Después del canto de los Salmos, salieron hacia el monte de los Olivos. Y Jesús les dijo:
- + "Todos ustedes se van a escandalizar, porque dice la Escritura: "Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas". Pero después que Yo resucite, iré antes que ustedes a Galilea".
- C. Pedro le dijo:
- S. "Aunque todos se escandalicen, yo no me escandalizaré".
- C. Jesús le respondió:
- + "Te aseguro que hoy, esta misma noche, antes que cante el gallo por segunda vez, me habrás negado tres veces".
- C. Pero él insistía:
- S. "Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré".
- C. Y todos decían lo mismo.
- C. Llegaron a una propiedad llamada Getsemaní, y Jesús dijo a sus discípulos:
- + "Quédense aquí, mientras Yo voy a orar".
- C. Después llevó con Él a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir temor y a angustiarse. Entonces les dijo:
- + "Mi alma siente una tristeza de muerte. Quédense aquí velando".

- C. Y adelantándose un poco, se postró en tierra y rogaba que, de ser posible, no tuviera que pasar por esa hora. Y decía:
- + "Abbá -Padre- todo te es posible: aleja de mí este cáliz, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya".
- C. Después volvió y encontró a sus discípulos dormidos. Y Jesús dijo a Pedro:
- + "Simón, ¿duermes? ¿No has podido quedarte despierto ni siquiera una hora? Permanezcan despiertos y oren para no caer en la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil".
- C. Luego se alejó nuevamente y oró, repitiendo las mismas palabras. Al regresar, los encontró otra vez dormidos, porque sus ojos se cerraban de sueño, y no sabían qué responderle. Volvió por tercera vez y les dijo:
- "Ahora pueden dormir y descansar. Esto se acabó. Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levántense! ¡Vamos! Ya se acerca el que me va a entregar".
- C. Jesús estaba hablando todavía, cuando se presentó Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, enviado por los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos. El traidor les había dado esta señal:
- S. "Es aquél a quien voy a besar. Deténganlo y llévenlo bien custodiado".
- C. Apenas llegó, se le acercó y le dijo:
- S. "Maestro".
- C. Y lo besó. Los otros se abalanzaron sobre Él y lo arrestaron. Uno de los que estaban allí sacó la espada e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja. Jesús les dijo:
- + "Como si fuera un bandido, han salido a arrestarme con espadas y palos. Todos los días estaba entre ustedes enseñando en el Templo y no me arrestaron. Pero esto sucede para

- que se cumplan las Escrituras".
- C. Entonces todos lo abandonaron y huyeron. Lo seguía un joven, envuelto solamente con una sábana, y lo sujetaron; pero él, dejando la sábana, se escapó desnudo.
- C. Llevaron a Jesús ante el Sumo Sacerdote, y allí se reunieron todos los lejos hasta el interior del palacio del Sumo Sacerdote y estaba sentado con los servidores, calentándose junto al fuego. Los sumos sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban un testimonio contra Jesús, para poder condenarlo a muerte, pero no lo encontraban. Porque se presentaron muchos con falsas acusaciones contra Él, pero sus testimonios no concordaban. Algunos declaraban falsamente contra Jesús:
- S. "Nosotros lo hemos oído decir: "Yo destruiré este Templo hecho por la mano del hombre, y en tres días volveré a construir otro que no será hecho por la mano del hombre"."
- C. Pero tampoco en esto concordaban sus declaraciones. El Sumo Sacerdote, poniéndose de pie ante la asamblea, interrogó a Jesús:
- S. "¿No respondes nada a lo que estos atestiguan contra ti?"
- C. Él permanecía en silencio y no respondía nada. El Sumo Sacerdote lo interrogó nuevamente:
- S. "¿Eres el Mesías, el Hijo del Dios bendito?"
- C. Jesús respondió:
- + "Sí, Yo lo soy: y ustedes verán "al Hijo del hombre sentarse a la derecha del Todopoderoso y venir entre las nubes del cielo"".
- C. Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras y exclamó:
- S. "¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Ustedes acaban de oír la blasfemia. ¿Qué les parece?"
- C. Y todos sentenciaron que merecía la muerte. Después algunos comenzaron a escupirlo y, tapándole el rostro, lo golpeaban, mientras le decían:

- S. "¡Profetiza!"
- C. Y también los servidores le daban bofetadas.
- C. Mientras Pedro estaba abajo, en el patio, llegó una de las sirvientas del Sumo Sacerdote y, al ver a Pedro junto al fuego, lo miró fijamente y le dijo:
- S. "Tú también estabas con Jesús, el Nazareno".
- C. Él lo negó, diciendo:
- S. "No sé nada; no entiendo de qué estás hablando".
- C. Luego salió al vestíbulo y en ese momento cantó el gallo. La sirvienta, al verlo, volvió a decir a los presentes:
- S. "Éste es uno de ellos".
- C. Pero él lo negó nuevamente. Un poco más tarde, los que estaban allí dijeron a Pedro:
- S. "Seguro que eres uno de ellos, porque tú también eres galileo".
- C. Entonces él se puso a maldecir y a jurar que no conocía a ese hombre del que estaban hablando. En seguida cantó el gallo por segunda vez. Pedro recordó las palabras que Jesús le había dicho: "Antes que cante el gallo por segunda vez, tú me habrás negado tres veces". Y se puso a llorar.
- C. En cuanto amaneció, los sumos sacerdotes se reunieron en Consejo con los ancianos, los escribas y todo el Sanedrín. Y después de atar a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Éste lo interrogó:
- S. "¿Eres Tú el rey de los judíos?"
- C. Jesús le respondió:
- + "Tú lo dices".
- C. Los sumos sacerdotes multiplicaban las acusaciones contra Él. Pilato lo interrogó nuevamente:

- S. "¿No respondes nada? ¡Mira de todo lo que te acusan!"
- C. Pero Jesús ya no respondió a nada más, y esto dejó muy admirado a Pilato. En cada Fiesta, Pilato ponía en libertad a un preso, a elección del pueblo. Había en la cárcel uno llamado Barrabás, arrestado con otros revoltosos que habían cometido un homicidio durante la sedición. La multitud subió y comenzó a pedir el indulto acostumbrado. Pilato les dijo:
- S. "¿Quieren que les ponga en libertad al rey de los judíos?"
- C. Él sabía, en efecto, que los sumos sacerdotes lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la multitud a pedir la libertad de Barrabás. Pilato continuó diciendo:
- S. "¿Qué quieren que haga, entonces, con el que ustedes llaman rey de los judíos?"
- C. Ellos gritaron de nuevo:
- S. "¡Crucifícalo!"
- C. Pilato les dijo:
- S. "¿Qué mal ha hecho?"
- C. Pero ellos gritaban cada vez más fuerte:
- S. "¡Crucifícalo!"
- C. Pilato, para contentar a la multitud, les puso en libertad a Barrabás; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado.
- C. Los soldados lo llevaron dentro del palacio, al pretorio, y convocaron a toda la guardia. Lo vistieron con un manto de púrpura, hicieron una corona de espinas y se la colocaron. Y comenzaron a saludarlo:
- S. "¡Salud, rey de los judíos!"
- C. Y le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, doblando la rodilla, le rendían homenaje. Después de haberse burlado de Él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron

- de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo.
- C. Como pasaba por allí Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que regresaba del campo, lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa: "lugar del Cráneo".
 - Le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero Él no lo tomó. Después lo crucificaron. Los soldados "se repartieron sus vestiduras, sorteándolas" para ver qué le tocaba a cada uno. Ya mediaba la mañana cuando lo crucificaron. La inscripción que indicaba la causa de su condena decía: "El rey de los judíos". Con Él crucificaron a dos bandidos, uno a su derecha y el otro a su izquierda.
- C. Los que pasaban lo insultaban, movían la cabeza y decían:
- S. "¡Eh, Tú, que destruyes el Templo y en tres días lo vuelves a edificar, sálvate a ti mismo y baja de la cruz!"
- C. De la misma manera, los sumos sacerdotes y los escribas se burlaban y decían entre sí:
- S. "¡Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo! Es el Mesías, el rey de Israel, ¡que baje ahora de la cruz, para que veamos y creamos!"
- C. También lo insultaban los que habían sido crucificados con Él.
- C. Al mediodía, se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde; y a esa hora, Jesús exclamó en alta voz:
- + "Eloi, Eloi, lemá sabactaní".
- C. Que significa:
- + "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"
- C. Algunos de los que se encontraban allí, al oírlo, dijeron:
- S. "Está llamando a Elías".
- C. Uno corrió a mojar una esponja en vinagre y, poniéndola en la punta de una caña le dio de

beber, diciendo:

- S. "Vamos a ver si Elías viene a bajarlo".
- C. Entonces Jesús, dando un gran grito, expiró.
- C. El velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo. Al verlo expirar así, el centurión que estaba frente a Él, exclamó:
- S. "¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!"
- C. Había también allí algunas mujeres que miraban de lejos. Entre ellas estaban María Magdalena, María, la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé, que seguían a Jesús y lo habían servido cuando estaba en Galilea; y muchas otras que habían subido con Él a Jerusalén.
- C. Era día de Preparación, es decir, vísperas de sábado. Por eso, al atardecer, José de Arimatea -miembro notable del Sanedrin, que también esperaba el Reino de Dios- tuvo la audacia de presentarse ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús.
 - Pilato se asombró de que ya hubiera muerto; hizo llamar al centurión y le preguntó si hacía mucho que había muerto.
 - Informado por el centurión, entregó el cadáver a José. Este compró una sábana, bajó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en ella y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca. Después hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro.
 - María Magdalena y María, la madre de José, miraban dónde lo habían puesto.

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

Imploremos, hermanos, a Jesús, el Sumo Sacerdote de la fe que profesamos, que en la cruz presentó, con lágrimas en los ojos, oraciones y súplicas al Padre, y oremos también nosotros por todos los hombres:

- Para que el Señor, que en la cruz excusó y pidió perdón por los ignorantes, tenga piedad de los fieles que han caído en el pecado, les dé coraje para recurrir al sacramento de la penitencia y les conceda el gozo del perdón y de la paz, roguemos al Señor.
- Para que la sangre de Jesús, que habla más favorablemente que la de Abel, reconcilie con Dios a los que aún están lejos a causa de la ignorancia, la indiferencia, la maldad o las propias pasiones, roguemos al Señor.
- Para que el Señor, que en la cruz experimentó la amargura de sentirse triste y abandonado, se apiade de los enfermos, los afligidos y los oprimidos y les envíe a su ángel para que los conforte, roguemos al Señor.
- Para que el Señor, que recibió en su reino al ladrón arrepentido, se apiade de nosotros, nos dé sentimientos de contrición y nos admita, después de la muerte, en su paraíso, roguemos al Señor.
- Para que el Señor derrame su Espíritu sobre nuestros hermanos que participarán en la Asamblea Sinodal, roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que enviaste a tu Hijo al mundo, para que, con su pasión, destruyese el pecado y la muerte y, con su resurrección, nos devolviese la vida y la felicidad, escucha las oraciones de tu pueblo y haz que podamos gozar de los frutos de la cruz gloriosa de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la Pasión de tu Hijo unigénito danos, Señor, tu perdón y aunque no lo merecen nuestras obras, haz que lo recibamos de tu misericordia por este único sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

Él, que era inocente, quiso padecer por los pecadores y fue condenado injustamente para salvar a los culpables; al morir, borró nuestros pecados, y al resucitar, nos obtuvo la salvación.

Por eso, con todos los ángeles te alabamos, diciendo con alegría:

Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Mt 26, 42

Padre mío, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, que se haga tu voluntad.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con tus sagrados dones, te pedimos, Padre, que así como por la muerte de tu Hijo nos haces esperar lo que creemos, por su resurrección lleguemos a la gloria que anhelamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Z. Jueves Santo

La institución de la Eucaristía es el aspecto más importante de la celebración de este día. La eucaristía es el rito memorial de la nueva alianza. El mismo misal romano nos invita en este día a meditar y tener presente dos aspectos del misterio que celebramos: el servicio fraterno de la caridad y la institución del sacerdocio ministerial. Ambas están vinculadas íntimamente con la Eucaristía.

Con esta Eucaristía, en cada comunidad, se da inicio a la primera actividad del Congreso Eucarístico Nacional 2018, cuyo lema es "¿Qué haría Cristo en mi lugar?. Hagamos de esta celebración momento propicio para el encuentro con el Señor a través de la celebración de la Cena del Señor.

Recomendaciones para los equipos de liturgia



Respecto a la Celebración Eucarística:

- Importancia del horario de esta Eucaristía. Siempre se celebrará en la tarde.
- Si es posible instalar el altar en medio de la asamblea, con los asientos alrededor, con el fin de darle un aspecto más familiar, de cercanía y calidez. Considerar la ubicación de la sede presidencial.

- Adornar el altar de forma festiva: flores, frutas de la estación, especialmente uvas, manzanas, higos, nueces, dátiles, espigas de trigo, etc. Hacer de esta mesa, una hermosa mesa, con los cirios correspondientes.
- Si es factible, utilizar incienso para la procesión de entrada, la lectura del Evangelio, ofertorio, consagración y posterior a la adoración al Santísimo.
- Ver la posibilidad de distribuir la Comunión bajo las dos especies, para lo cual considerar igual número de copones o patenas con hostias y cálices. Se distribuyen por el altar con sus respectivos purificadores. Cautelar el número de Ministros Extraordinarios de la Comunión para su distribución: uno lleva el cáliz y otro las hostias consagradas².
- Considerar que en esta Eucaristía se deben consagrar las hostias que se utilizarán el Jueves Santo y el día Viernes Santo, en la celebración de la Cruz.

Respecto al Lavatorio de pies:

• El Santo Padre ha señalado que desde hace tiempo reflexiona sobre 'el rito del lavatorio de los pies contenido en la Liturgia de la Misa in Coena Domini (de la Cena del Señor) con la idea de mejorar la forma

^{2.} Cf. IGMR 281ss

de participación para que exprese plenamente el significado del gesto efectuado por Jesús en el Cenáculo, su entrega 'hasta el final' por la salvación del mundo, su caridad sin límites". Y junto con ello, agrega: "después de una atenta ponderación he llegado a la deliberación de aportar un cambio en las rúbricas del Misal Romano. Dispongo por lo tanto que se modifique la rúbrica en la que las personas elegidas para el lavatorio de los pies deban ser hombres o muchachos, de manera que, a partir de ahora, los Pastores de la Iglesia puedan elegir a los participantes en el rito entre todos los miembros del Pueblo de Dios".

• Esto se concreta en el Decreto In Missa In Cena Domini del 6 de enero de 2016, de la Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos. Allí se dispone que se designa para el lavatorio a "un pequeño grupo de fieles que represente la variedad y la unidad de cada porción del pueblo de Dios. Este pequeño grupo puede estar compuesto de hombres y mujeres, y es conveniente que formen parte de él jóvenes y ancianos, sanos y enfermos, clérigos, consagrados, laicos".

De esta manera, se expresa "plenamente el significado del gesto realizado por Jesús en el Cenáculo, el donarse hasta el final para salvar al mundo, su caridad sin fronteras", expresa el Santo Padre. Y recomienda que sea dada a los fieles "una adecuada explicación sobre el significado de este rito".

Respecto a la Adoración al Santísimo:

- Considerar el lugar donde se realizará la posterior adoración al Santísimo, al finalizar la Santa Misa, para que sea un momento orante de encuentro profundo con el Señor. En el contexto del Congreso Eucarístico Nacional, dar especial realce a esta instancia de encuentro con Jesús eucaristía.
- Ayudará contar con hoja de cantos, de los textos y oraciones a utilizar, favoreciendo con esto una adecuada participación de la comunidad. Distribuir claramente el espacio para el coro, animador y celebrante. Considerar sillas para que las personas se ubiquen frente al Santísimo.
- Se recomienda que las bancas o sillas se encuentren ubicadas alrededor del lugar reservado para el Santísimo, así se dará una intención comunitaria de adorar al Señor. Conviene que las luces del lugar estén bajas para al Santísimo y los cirios encendidos sobre el altar.
- Se deja el Copón con las formas consagradas sobre el altar y se realiza una pequeña adoración en ese momento.

- Una vez terminada la Oración después de la comunión, se prepara lo necesario para el traslado y posterior Adoración al Santísimo. Es muy importante que se explique a la asamblea lo que se realizará, con el fin de que la gente sepa que está celebrando: acompañando al Señor en estos momentos.
 - Se ofrece incensario al presidente quien inciensa el Copón y luego comienza la pequeña procesión al lugar donde se realizará la Adoración.
- La procesión considera incensario, naveta, dos ceroferarios y se traslada con cantos eucarísticos.
- Para el momento de la adoración, se pueden utilizar textos eucarísticos, dejando espacios de silencio y antífonas o cantos eucarísticos.
- Se motiva a la comunidad a contemplar a Jesucristo, que ha querido ser alimento para nosotros y nos ha dejado su Cuerpo y su Sangre en el Sacramento de la Eucaristía.
- El tiempo de la adoración debe ser conversado con anterioridad con el presbítero y el equipo de Liturgia, con el fin de contar con material para el momento: textos, cantos, preguntas, etc³.

^{3.} Cf. Ibíd. 22ss



MISA VESPERTINA DE LA CENA DEL SEÑOR Jueves 29 de marzo Color: blanco



La institución del Sacramento de la Eucaristía es el centro de la celebración de este día Jueves Santo, se inicia en nuestra Arquidiócesis, con la Misa Crismal en la Iglesia Catedral en la mañana de este día. En esta misa, el Señor Cardenal convoca a la Iglesia de Santiago al Congreso Eucarístico Nacional.

Celebramos el misterio del servicio fraterno de la caridad y la institución del sacerdocio ministerial. Sacerdocio y caridad están unidos, vinculados íntimamente con la Eucaristía. Esta celebración, en el marco del inicio del Congreso Eucarístico nos invita a profundizar en el misterio eucarístico que celebramos.

Jesús, toalla en la cintura lava, los pies a sus apóstoles con el mandato: "Lávense los pies entre ustedes". Con estas palabras, Jesús exhorta a sus apóstoles y, con ellos, a toda la comunidad, a comprender su misión en clave de servicio y el profundo acto de su donación en la Eucaristía, hasta la muerte en cruz, como centro de toda la vida cristiana.

Vivamos con intensidad este momento, dejándonos transformar por la Palabra de Dios y por la comunión en su Cuerpo.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cf. Ga16, 14

Debemos gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo: en él está nuestra salvación, nuestra vida y nuestra resurrección; por él hemos sido salvados y redimidos.

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, reunidos para celebrar la santísima Cena en la que tu Hijo unigénito, antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el nuevo y eterno sacrificio, banquete pascual de su amor, concédenos que, de tan sublime misterio, brote para nosotros la plenitud del amor y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Guía: Los israelitas cada año conmemoraban su liberación de Egipto, acontecimiento fundante de su identidad como pueblo, signo del amor de predilección de Dios. Jesucristo dará a esta fiesta un nuevo significado. Escuchemos el relato pascual del libro del Éxodo.

Prescripciones sobre la cena pascual.

Lectura del libro del Éxodo 12, 1-8. 11-14

El Señor dijo a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: "Este mes será para ustedes el mes inicial, el primero de los meses del año. Digan a toda la comunidad de Israel:

"El diez de este mes, consíganse cada uno un animal del ganado menor, uno para cada familia. Si la familia es demasiado reducida para consumir un animal entero, se unirá con la del vecino

que viva más cerca de su casa. En la elección del animal tengan en cuenta, además del número de comensales, lo que cada uno come habitualmente.

Elijan un animal sin ningún defecto, macho y de un año; podrá ser cordero o cabrito. Deberán guardarlo hasta el catorce de este mes, y a la hora del crepúsculo, lo inmolará toda la asamblea de la comunidad de Israel. Después tomarán un poco de su sangre, y marcarán con ella los dos postes y el dintel de la puerta de las casas donde lo coman. Y esa misma noche comerán la carne asada al fuego, con panes sin levadura y verduras amargas.

Deberán comerlo así: ceñidos con un cinturón, calzados con sandalias y con el bastón en la mano. Y lo comerán rápidamente: es la Pascua del Señor.

Esa noche Yo pasaré por el país de Egipto para exterminar a todos sus primogénitos, tanto hombres como animales, y daré un justo escarmiento a los dioses de Egipto. Yo soy el Señor.

La sangre les servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Al verla, Yo pasaré de largo, y así ustedes se librarán del golpe del Exterminador, cuando Yo castigue al país de Egipto. Éste será para ustedes un día memorable y deberán solemnizarlo con una fiesta en honor del Señor. Lo celebrarán a lo largo de las generaciones como una institución perpetua"".

SALMO RESPONSORIAL 115, 12-13, 15-16bc, 17-18

R/.¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo?

¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo? Alzaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

¡Qué penosa es para el Señor la muerte de sus amigos! Yo, Señor, soy tu servidor, lo mismo que mi madre: por eso rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor. Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo.

SEGUNDA LECTURA

Guía: Esta segunda lectura recuerda la Cena del Señor. Jesucristo, durante su Última Cena, realizó el máximo acto de amor por nosotros, al instituir la Eucaristía, sacramento de la unión y del servicio a los demás.

Siempre que coman este pan y beban este cáliz, proclamarán la muerte del Señor.

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 11, 23-26

Hermanos:

Lo que yo recibí del Señor, y a mi vez les he transmitido, es lo siguiente:

El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: "Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía".

De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: "Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía".

Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que Él vuelva.

Guía: También Jesús celebró, como los otros judíos, la comida del cordero en la noche de Pascua. Quiso dar a sus discípulos una muestra del amor inmenso que les tenía y de servicio, al lavarles los pies. Abramos el corazón al mensaje del Evangelio

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Jn 13, 34

"Les doy un mandamiento nuevo: Ámense los unos a los otros, como Yo los he amado", dice el Señor.

EVANGELIO

Los amó hasta el fin.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 13, 1-15

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, Él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que Él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

Cuando se acercó a Simón Pedro, éste le dijo: "¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?" Jesús le respondió: "No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás".

"No, le dijo Pedro, ¡Tú jamás me lavarás los pies a mi!"

Jesús le respondió: "Si Yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte".

"Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!" Jesús le dijo: "El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos". El sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: "No todos ustedes están limpios".

Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: "¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si Yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que Yo hice con ustedes".

■ LAVATORIO DE LOS PIES

Guía: Jesús nos enseña que servir con humildad y amor a los demás es el verdadero camino para seguirlo, puesto que Él mismo "no vino a ser servido, sino a servir" (Mt 20,28), expresando su amor "hasta el extremo" (Jn 13, 1), al dar la vida por la salvación de toda la humanidad.

El rito del lavado de pies transmite en profundidad el sentido de amor y entrega que Jesús expresó a sus apóstoles en la última cena que compartieron. Es por ello que, para manifestar íntegramente el testimonio de Jesús, se designa para el lavatorio a "un pequeño grupo de fieles que represente la variedad y la unidad de cada porción del pueblo de Dios. Este pequeño grupo puede estar compuesto de hombres y mujeres, y es conveniente que formen parte de él jóvenes y ancianos, sanos y enfermos, clérigos, consagrados, laicos"⁴.

Siguiendo las enseñanzas del Señor, quien nos preside se saca los ornamentos litúrgicos y lava los pies de estos hermanos nuestros como signo de la verdadera autoridad instaurada por Cristo, estar siempre al servicio de la comunidad.

Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos. Decreto In Missa In Cena Domini. 6 de enero de 2016.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Seguros de que Dios nos escucha siempre y confiando en su amor y su misericordia, llevemos ante Él nuestra plegaria.

A cada petición diremos: ¡Señor, ten piedad!

- 1. Para que la Iglesia no se canse de, ceñirse la cintura y arrodillarse para lavar los pies a todos, como signo de misericordia y servicio para todos los hombres. OREMOS
- 2. Por todos los que rigen las naciones; para que no usen el poder para servirse de él sino para servir a los demás. OREMOS
- 3. Para que los sacerdotes sean fieles ministros de la Eucaristía vivan intensamente aquello que celebran. ORFMOS
- 4. Para que crezcan en el corazón de los hombres sentimientos se generosidad y de perdón. OREMOS
- 5. Para que la celebración del X Sínodo, permita a nuestras comunidades, encontrar caminos para acompañar en la Fe a nuestros hermanos mas jóvenes. OREMOS
- 6. Para que la celebración de este Congreso Eucarístico Nacional, que hoy iniciamos, permita renovar nuestras celebraciones y fortalecer nuestra encuentro con Jesús Pan de Vida. OREMOS
- 7. Para que aprendamos a servirnos unos a otros con amor fraterno y humildad. OREMOS

Señor: Tú que desbordaste la capacidad humana cuando demostraste lo que era amar, ablanda nuestro corazón y hazlo sensible a las necesidades de los demás. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente de estos misterios, pues cada vez que celebramos el memorial del sacrificio de tu Hijo, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cf. 1Cor 11, 24-25

Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Esta copa es la nueva alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que beban de ella, háganlo en memoria mía.

Terminada la distribución de la comunión, se pone sobre el altar el copón con las hostias consagradas para la comunión del día siguiente. El sacerdote de pie reza la oración después de la Comunión.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, te pedimos que, así como somos alimentados en esta vida con la Cena pascual de tu Hijo, también merezcamos ser saciados en el banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la oración después de la Comunión, el sacerdote de pie ante el altar pone incienso en el turíbulo y, de rodilla, inciensa tres veces el Santísimo Sacramento. Luego recibe el

velo humeral de color blanco, toma en sus manos el copón y lo cubre con las extremidades del velo.

Se forma la procesión para llevar el Santísimo Sacramento a través del templo hasta el lugar preparado para su reserva, que puede ser una capilla convenientemente dispuesta y adornada.

En la procesión, precede el crucífero con dos ceroferarios; a continuación, otros ministros con candelas en sus manos. Delante del sacerdote que traslada el Santísimo Sacramento va el turiferario. Durante la procesión se canta el himno Pange lingua (excepto las dos últimas estrofas), u otro canto eucarístico.

Cuando la procesión ha llegado al lugar de la reserva, el sacerdote deja el copón, pone incienso y, de rodillas, lo inciensa, mientras se canta Tantum ergo sacramentum (últimas dos estrofas del Pange lingua) u otro canto eucarístico. Después el diácono o el mismo sacerdote coloca el copón en el tabernáculo y cierra la puerta.



ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Antes de iniciar este momento, se sugiere leer detenidamente las recomendaciones litúrgicas y definir con anticipación el lugar dentro del templo donde tendrá lugar la Adoración. No se debe exponer el Sacramento en la custodia u ostensorio. Al iniciar la Adoración, el copón se guardará en un sagrario o monumento destinado para la reserva, en un lugar aparte del Templo donde se llevarán a cabo las celebraciones del Viernes Santo.

El lugar destinado para la Adoración puede ambientarse con cirios, plantas verdes y si se estima apropiado, algunos lienzos con parte de los textos que se utilizarán como lectura. Para favorecer el que este momento orante sea ocasión de encuentro con el Señor, es importante disponer el espacio generando un ambiente de intimidad y proximidad al Santísimo, cuidar la amplificación y preparar con el coro los cantos que se utilizarán, que idealmente deben corresponder al tiempo litúrgico pero ante todo, han de ser conocidos por la comunidad. En ese sentido, será apropiado contar con una hoja que incluya las lecturas y los cantos, para que los participantes puedan seguir la Adoración.

Se necesitan como mínimo un lector y un guía, más el sacerdote presidente o un ministro. Si la comunidad es numerosa, y con la debida preparación y anticipación, se puede involucrar un número mayor de lectores y que la animación sea realizada por dos personas, favoreciendo la presencia de hombres y mujeres, jóvenes y adultos mayores. Para mayor claridad, las intervenciones del Guía se designarán con una G, y los momentos que intervienen los lectores con una L.

Los cantos acá sugeridos son en su mayoría de la comunidad de Taize, y servirán para hacer eco de las lecturas y ayudar al clima de la adoración. Son cantos breves y sencillos, que se pueden repetir incluso sin tener un cantoral. Sin embargo el coro buscará lo más apropiado para la realidad de la comunidad. Si no se cuenta con coro, se puede optar por música desde un computador, pero en este caso es fundamental que toda la instalación se haga previamente para no distraer con fallas o problemas de funcionamiento.

El siguiente esquema de Adoración presenta cuatro momentos que toman como base pasajes del Evangelio de Lucas y Juan, que ayudarán a continuar y profundizar un ambiente propicio para vivir la Semana Santa y a reflexionar en la centralidad de la eucaristía en la vida de la Iglesia.

El sacerdote o ministro expone a la comunidad reunida en respetuoso silencio el copón o la custodia, según corresponda, la reserva. Inciensa e invita a la asamblea a ponerse de rodillas. Luego de algunos segundos, el coro comienza suavemente solo con instrumentos. Comienza el canto.

Coro: canto "En nuestra oscuridad enciende la llama de tu amor"

Guía: habiendo celebrado como comunidad, este día que conmemoramos la institución de la eucaristía, queremos esta noche acompañar en oración a Jesús, nuestro Señor. Disponemos nuestro corazón para acoger lo que el Señor nos quiere decir a través de su palabra. Y tal como nos dice el Papa Francisco, queremos hacer de este un momento "para dejar que nuestro corazón vuelva a latir al palpitar del Corazón de Jesús". Como los discípulos en el huerto de los Olivos, con nuestra pequeñez y todo lo que somos, acompañamos al Señor.

Acogemos con el corazón abierto la lectura.

Lector: Lc. 22, 39 – 46

En seguida Jesús salió y fue como de costumbre al monte de los Olivos, seguido de sus discípulos.

Cuando llegaron, les dijo: «Oren, para no caer en la tentación».

Después se alejó de ellos, más o menos a la distancia de un tiro de piedra, y puesto de rodillas, oraba: «Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya». Entonces se le apareció un ángel del cielo que lo reconfortaba.

En medio de la angustia, él oraba más intensamente, y su sudor era como gotas de sangre que corrían hasta el suelo.

Después de orar se levantó, fue hacia donde estaban sus discípulos y los encontró adormecidos por la tristeza.

Jesús les dijo: «¿Por qué están durmiendo? Levántense y oren para no caer en la tentación».

Coro: Velaré contigo, Señor Mientras yo viva Mientras yo viva

Guía: en medio de la angustia y los dolores de la vida oramos al Padre. Ponemos nuestra confianza en Él. Como Jesús, que en esta noche terrible, a la espera de su pasión, nos volvemos al Padre. Esta noche, en Adoración, dejamos que Dios sea Dios. Es una frase llena de significado. Que aquel que es Señor de la Vida y de la Historia, sea también Señor de nuestra propia vida y nuestra propia historia. Esta noche, dejamos que el Señor nos hable (silencio).

(coro puede musicalizar sólo con instrumentos)

Guía: En el silencio de nuestra oración y de nuestro corazón, nos preguntamos ¿Qué significado tiene para cada uno de nosotros la invitación de Jesús a "mantenernos despiertos?" (pausa) ¿Con qué actitud lo acompaño esta noche? (pausa)

Coro:

En ti Señor reposa todo mi ser He sido amado por ti Si solo en ti se alumbra la esperanza En ti solo, Señor.

Lector: Juan 13, 33-35

Hijos míos, ya no estaré mucho tiempo con ustedes. Ustedes me buscarán, pero yo les digo ahora lo mismo que dije a los judíos: «A donde yo voy, ustedes no pueden venir».

Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros. En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros».

Guía: El sello de nuestro seguimiento de Jesús, es el amor. El camino del discípulo se puede describir como una apertura constante y progresiva al amor de Dios en nuestra vida. Amor que descubrimos en todo lo que nos rodea. Amor que descubrimos también en la comunidad. La eucaristía es para toda la Iglesia signo y fuente de fraternidad y comunión. En ella nos reconocemos sencillos y necesitados de perdón. En ella descubrimos lo que el Padre sueña para nosotros.

Y en ella celebramos el misterio central de nuestra fe: la muerte y resurrección de Jesús. Una y otra vez hacemos memoria viva, y compartimos con los hermanos el don de la paz que el mismo Jesús nos dejó. El Papa Francisco nos dijo: "mira y contempla el rostro del Amor crucificado, que hoy desde la cruz sigue siendo portador de esperanza; mano tendida para aquellos que se sienten crucificados, que experimentan en su vida el peso de sus fracasos, desengaños y desilusión". (pausa)

Guía: cuántos hermanos que se sienten desolados, solos, viviendo problemas a veces tan grandes que las fuerzas les fallan. Todos los días nos enteramos de noticias y situaciones de dolor. Tal vez nosotros mismos cargamos con una cruz que a veces sentimos que ya no podremos llevar. Reflexionamos frente al Señor: ¿qué personas vienen a mi mente? ¿Qué realidades o imágenes de dolor son las primeras en las que pienso? (pausa). ¿Cómo se las entrego al Señor? (pausa) ¿Cómo puedo hacer signo viviente y fecundo el amor al que Jesús nos invita? (pausa)

Coro:

donde hay amor y caridad Donde hay amor, Dios ahí está

Lector: Juan 14, 12-18

Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo me voy al Padre.

Y yo haré todo lo que ustedes pidan en mi Hombre, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si ustedes me piden algo en mi Nombre, yo lo haré.

Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos.

Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes, en cambio, lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos, volveré a ustedes.

Guía: En esta noche oscura, donde pareciera que Dios se ha mantenido en silencio, el Señor nos regala un texto que tiene ecos profundos en nuestra vida de fe. El Señor cumple sus promesas. Vivir con la convicción de que Jesús permanecerá siempre con nosotros le da otro color a nuestra vida y nos permite enfrentar nuestras dificultades de una manera nueva. No estamos solos. El Señor no nos abandona. Él está con nosotros pero también la comunidad nos acompaña, nos sostiene. El Papa Francisco nos invita a mirar y contemplar el rostro concreto de Cristo crucificado por amor a todos y sin exclusión. ¿A todos? Sí, a todos. Mirar su rostro es la invitación esperanzadora de este tiempo de Cuaresma para vencer los demonios de la desconfianza, la apatía y la resignación. Rostro que nos invita a exclamar: ¡El Reino de Dios es posible!

Lector: Juan 16, 19 -22

Jesús se dio cuenta de que deseaban interrogarlo y les dijo: «Ustedes se preguntan entre sí qué significan mis palabras: «Dentro de poco, ya no me verán, y poco después, me volverán a ver». Les aseguro que ustedes van a llorar y se van a lamentar; el mundo, en cambio, se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero esa tristeza se convertirá en gozo.

La mujer, cuando va a dar a luz, siente angustia porque le llegó la hora; pero cuando nace el niño, se olvida de su dolor, por la alegría que siente al ver que ha venido un hombre al mundo.

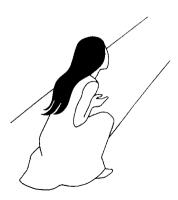
También ustedes ahora están tristes, pero yo los volveré a ver, y tendrán una alegría que nadie les podrá quitar".

Guía: Vivimos con la certeza de que esta Palabra se hace carne: "esa tristeza se convertirá en gozo". El misterio de la Pasión significa que la muerte, el dolor, el odio no tienen la última palabra. Que no hay nada más profundo y real que el amor de Dios. Y que la certeza de que el amor triunfa sobre el mal, que la vida vence a la muerte, se convierte para nosotros en un motivo de alegría profunda, honda. De una verdad tan grande que nadie, por poderoso o importante que sea, nos puede arrebatar. El mismo Jesús nos da la pista para transitar en estos días santos con una actitud de esperanza.

Culminamos nuestra Adoración cantando.

Coro: (canto final) Te alabo

(la Asamblea se pone de rodillas mientras el ministro guarda la reserva en el tabernáculo).



3. Viernes Santo

El Viernes Santo concentra en la pasión de Cristo todos los pensamientos y la piedad de los fieles. Es un día de ayuno obligado para todos los adultos (excluyendo de ello a los ancianos y a los afectados por alguna enfermedad), y expresa los sentimientos de contrición y penitencia con los cuales se reviven las últimas trágicas horas de Cristo.

Recomendaciones para los equipos de liturgia

Respecto de la Adoración de la Santa Cruz:

- Según una antiquísima tradición, la Iglesia no celebra los actos sagrados de forma completa tanto hoy como mañana.
- El altar debe estar despojado del todo, sin cruz, candelabros ni manteles.
- Según la conveniencia pastoral, se sugiere seguir cualquiera de las tres recomendaciones del Misal para la Adoración a la Cruz: la cruz cubierta con un velo morado se expone en el altar, se lleva en procesión por la Iglesia hasta el presbiterio, o bien una combinación de ambas.

Respecto al Vía Crucis:

- Es importante que los jóvenes tengan participación en esta celebración, trabajando en comunión con los adultos, por lo que es relevante dar espacio a la creatividad y compromiso de los jóvenes de nuestra comunidad, reconocer el gran aporte que ellos pueden hacer, y asumir en conjunto la realización del Vía Crucis.
- Para que el Vía Crucis tenga un impacto misionero, es importante que se realice un tiempo de difusión, utilizando los medios de información y convocatoria en nuestra pastoral y nuestro barrio. No podemos conformarnos con los avisos en las misas. Se puede contar con carteles que indiquen las estaciones y las intenciones que proponemos en ellas, e instalarlos en los almacenes o lugares públicos del barrio.
- Incorporar a los vecinos en las estaciones. Con ellos se puede realizar una misión muy hermosa al encomendárseles preparar pequeños altares para acoger a la procesión del Vía Crucis. Muchos de ellos se encontrarán en situaciones donde necesitan de sus hermanos para acompañarlos en sus dificultades, con su oración, con su cariño.

Sería un gesto importante integrar al recorrido del Vía Crucis un par de lugares significativos para el barrio o sector parroquial, o que est én marcados por algún hecho histórico, de manera que podamos darles un sentido esperanzador para toda la comunidad.

- Durante el camino es importante cultivar el espíritu de acogida con quienes nos encontramos, saludar con cariño, invitarlos a participar, orar por sus intenciones.
- El canto contribuye a la participación y ayuda a cultivar el ambiente de oración. Para ello, es importante contar con un coro y una amplificación apropiada. En la medida de las posibilidades se recomienda multicopiar un breve programa con oraciones y cantos para favorecer la participación de los asistentes. Si el Vía Crucis se realiza en la tarde/noche, es bueno que los participantes lleven velas.
- El Vía Crucis se tiene que desarrollar en un clima de silencio contemplativo de la persona de Jesús, dejando que la Palabra de Dios, bien proclamada, toque nuestros corazones y repose en ellos para transformarlos. Para esto es importante que en cada estación la Palabra ocupe un lugar central y sea proclamada desde la Biblia.
- Los signos sugeridos intentan unir la fe y la vida y, por eso, se pueden adaptar a las distintas circunstancias, lo mismo que las peticiones de la oración comunitaria y los cantos. Todo esto implica una preparación previa de toda la Comunidad Cristiana, que distribuya roles y provea de los materiales que se requieren en cada estación.



CELEBRACION DE LA PASION DEL SEÑOR Viernes 30 de marzo Color: rojo



Después del mediodía, alrededor de las tres de la tarde, a no ser que alguna razón pastoral aconseje un horario más tardío, se realiza la celebración de la Pasión del Señor, que consta de tres partes: Liturgia de la Palabra, Adoración de la Cruz, y Sagrada Comunión.

La celebración comienza en silencio. Si hay que decir algunas palabras de introducción, debe hacerse antes de la entrada de los ministros. El sacerdote y el diácono, revestidos con ornamentos rojos como para la Misa, se dirigen en silencio al altar, hacen reverencia y se postran rostro en tierra o, según las circunstancias, se arrodillan y oran en silencio. Todos los demás de ponen de rodillas.

ORACIÓN

Acuérdate, Señor, de tu gran misericordia y santifica con tu eterna protección a esta familia tuya por la que Cristo, tu Hijo, instituyó, por medio de su Sangre, el misterio pascual. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén

PRIMERA LECTURA

Guía: Esta primera lectura es la narración de los sufrimientos del siervo de Yahvé, pero también, de su exaltación. Escuchemos la palabra de Dios, con un corazón dispuesto y dócil a sus inspiraciones.

Él fue traspasado por nuestras rebeldías.

Lectura del libro de Isaías 52, 13 - 53, 12

Sí, mi Servidor triunfará: será exaltado y elevado a una altura muy grande. Así como muchos quedaron horrorizados a causa de él, porque estaba tan desfigurado que su aspecto no era el de un hombre y su apariencia no era más la de un ser humano, así también él asombrará a muchas naciones, y ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán algo que nunca habían oído.

¿Quién creyó lo que nosotros hemos oído y a quién se le reveló el brazo del Señor? Él creció como un retoño en su presencia, como una raíz que brota de una tierra árida, sin forma ni hermosura que atrajera nuestras miradas, sin un aspecto que pudiera agradarnos. Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se aparta el rostro, tan despreciado, que lo tuvimos por nada.

Pero él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado.

Él fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades. El castigo que nos da la paz recayó sobre él y por sus heridas fuimos sanados. Todos andábamos errantes como ovejas, siguiendo cada uno su propio camino, y el Señor hizo recaer sobre él las iniquidades de todos nosotros. Al ser maltratado, se humillaba y ni siquiera abría su boca: como un cordero llevado al matadero, como una oveja muda ante el que la esquila, él no abría su boca. Fue detenido y juzgado injustamente, y ¿quién se preocupó de su suerte? Porque fue arrancado de la

tierra de los vivientes y golpeado por las rebeldías de mi pueblo. Se le dio un sepulcro con los malhechores y una tumba con los impíos, aunque no había cometido violencia ni había engaño en su boca.

El Señor quiso aplastarlo con el sufrimiento. Si ofrece su vida en sacrificio de reparación, verá su descendencia, prolongará sus días, y la voluntad del Señor se cumplirá por medio de él. A causa de tantas fatigas, él verá la luz y, al saberlo, quedará saciado. Mi Servidor justo justificará a muchos y cargará sobre sí las faltas de ellos. Por eso le daré una parte entre los grandes y él repartirá el botín junto con los poderosos. Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los culpables, siendo así que llevaba el pecado de muchos e intercedía en favor de los culpables.

SALMO RESPONSORIAL 30, 2, 6, 12-13, 15-17, 25

R/. Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Yo me refugio en ti, Señor, ¡que nunca me vea defraudado! Yo pongo mi vida en tus manos: Tú me rescatarás, Señor, Dios fiel.

Soy la burla de todos mis enemigos y la irrisión de mis propios vecinos; para mis amigos soy motivo de espanto, los que me ven por la calle huyen de mí. Como un muerto, he caído en el olvido, me he convertido en una cosa inútil.

Pero yo confío en ti, Señor, y te digo: "Tú eres mi Dios, mi destino está en tus manos". Líbrame del poder de mis enemigos y de aquéllos que me persiguen.

Que brille tu rostro sobre tu servidor, sálvame por tu misericordia. Sean fuertes y valerosos, todos los que esperan en el Señor.

SEGUNDA LECTURA

Guía: El Señor Jesús, es verdadero Dios y verdadero hombre, pues se ha identificado del todo con nosotros, llegando al extremo de ofrecer su vida en obediencia al Padre, para concedernos la auténtica liberación.

Aprendió qué significa obedecer y llegó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen.

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9

Hermanos:

Ya que tenemos en Jesús, el Hijo de Dios, un Sumo Sacerdote insigne que penetró en el cielo, permanezcamos firmes en la confesión de nuestra fe. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; al contrario Él fue sometido a las mismas pruebas que nosotros, a excepción del pecado .

Vayamos, entonces, confiadamente al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno.

Cristo dirigió durante su vida terrena súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a Aquél que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer. De este modo, Él alcanzó la perfección y llegó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen.

Guía: El camino de la cruz es el camino de nuestra vida, que debemos recorrer apoyados en Jesús. Al final, Él nos dará la victoria. Escuchemos con atención.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Flp. 2, 8-9

Cristo se humilló por nosotros hasta aceptar por obediencia la muerte, y muerte de cruz. Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre.

EVANGELIO

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 18, 1 - 19, 42

- C. Jesús fue con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón. Había en ese lugar un huerto y allí entró con ellos. Judas, el traidor, también conocía el lugar porque Jesús y sus discípulos se reunían allí con frecuencia. Entonces Judas, al frente de un destacamento de soldados y de los guardias designados por los sumos sacerdotes y los fariseos, llegó allí con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que le iba a suceder, se adelantó y les preguntó:
- + "¿A quién buscan?"
- C. Le respondieron:
- S. "A Jesús, el Nazareno".
- C. Él les dijo:
- S "Soy Yo".
- C. Judas, el que lo entregaba estaba con ellos. Cuando Jesús les dijo: "Soy yo", ellos retrocedieron y cayeron en tierra. Les preguntó nuevamente:
- + "¿A quién buscan?"
- C. Le dijeron:
- S. "A Jesús, el Nazareno".
- C. Jesús repitió:
- + "Ya les dije que soy Yo. Si es a mí a quien buscan, dejen que estos se vayan".

- C. Así debía cumplirse la palabra que Él había dicho: "No he perdido a ninguno de los que me confiaste". Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. El servidor se llamaba Malco. Jesús dijo a Simón Pedro:
- + "Envaina tu espada. ¿Acaso no beberé el cáliz que me ha dado el Padre?"
- C. El destacamento de soldados, con el tribuno y los guardias judíos, se apoderaron de Jesús y lo ataron. Lo llevaron primero ante Anás, porque era suegro de Caifás, Sumo Sacerdote aquel año. Caifás era el que había aconsejado a los judíos: "Es preferible que un solo hombre muera por el pueblo".
- C. Entre tanto, Simón Pedro, acompañado de otro discípulo, seguía a Jesús. Este discípulo, que era conocido del Sumo Sacerdote, entró con Jesús en el patio del Pontífice, mientras Pedro permanecía afuera, en la puerta. El otro discípulo, el que era conocido del Sumo Sacerdote, salió, habló a la portera e hizo entrar a Pedro. La portera dijo entonces a Pedro:
- S. "¿No eres tú también uno de los discípulos de ese hombre?"
- C. Él le respondió:
- S. "No lo soy".
- C. Los servidores y los guardias se calentaban junto al fuego, que habían encendido porque hacía frío. Pedro también estaba con ellos, junto al fuego. El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su enseñanza. Jesús le respondió:
- + "He hablado abiertamente al mundo; siempre enseñé en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada en secreto. ¿Por qué me interrogas a mí? Pregunta a los que me han oído qué les enseñé. Ellos saben bien lo que he dicho".
- C. Apenas Jesús dijo esto, uno de los guardias allí presentes le dio una bofetada, diciéndole:
- S. "¿Así respondes al Sumo Sacerdote?"

- C. Jesús le respondió:
- + "Sí he hablado mal, muestra en qué ha sido; pero si he hablado bien, ¿por qué me pegas?"
- C. Entonces Anás lo envió atado ante el Sumo Sacerdote Caifás. Simón Pedro permanecía junto al fuego. Los que estaban con él le dijeron:
- S. "¿No eres tú también uno de sus discípulos?"
- C. Él lo negó y dijo:
- S. "No lo soy".
- C. Uno de los servidores del Sumo Sacerdote, pariente de aquél al que Pedro había cortado la oreja, insistió:
- S. "¿Acaso no te vi con Él en la huerta?"
- C. Pedro volvió a negarlo, y en seguida cantó el gallo.
- C. Desde la casa de Caifás llevaron a Jesús al pretorio. Era de madrugada. Pero ellos no entraron en el pretorio, para no contaminarse y poder así participar en la comida de Pascua. Pilato salió adonde estaban ellos y les preguntó:
- S. "¿Qué acusación traen contra este hombre?"
- C. Ellos respondieron:
- S. "Si no fuera un malhechor, no te lo hubiéramos entregado".
- C. Pilato les dijo:
- S. "Tómenlo y júzguenlo ustedes mismos, según la ley que tienen".
- C. Los judíos le dijeron:
- S. "A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie".
- C. Así debía cumplirse lo que había dicho Jesús cuando indicó cómo iba a morir, Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le preguntó:
- S. "¿Eres Tú el rey de los judíos?"

- C. Jesús le respondió:
- + "¿Dices esto por ti mismo u otros te lo han dicho de mí?"
- C. Pilato replicó:
- S. "¿Acaso yo soy judío? Tus compatriotas y los sumos sacerdotes te han puesto en mis manos. ¿Qué es lo que has hecho?"
- C. Jesús respondió:
- + "Mi realeza no es de este mundo. Si mi realeza fuera de este mundo, los que están a mi servicio habrían combatido para que Yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi realeza no es de aquí".
- C. Pilato le dijo:
- S. "¿Entonces Tú eres rey?"
- C. Jesús respondió:
- + "Tú lo dices: Yo soy rey. Para esto he nacido y he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz".
- C. Pilato le preguntó:
- S. "¿Qué es la verdad?"
- C. Al decir esto, salió nuevamente a donde estaban los judíos y les dijo:
- S. "Yo no encuentro en Él ningún motivo para condenarlo. Y ya que ustedes tienen la costumbre de que ponga en libertad a alguien, en ocasión de la Pascua, ¿quieren que suelte al rey de los judíos?"
- C. Ellos comenzaron a gritar, diciendo:
- S. "¡A Él no, a Barrabás!"
- C. Barrabás era un bandido.
- C. Entonces Pilato tomó a Jesús y lo azotó. Los soldados tejieron una corona de espinas y se

la pusieron sobre la cabeza. Lo revistieron con un manto púrpura, y acercándose, le decían:

- S. "¡Salud, rey de los judíos!"
- C. Y lo abofeteaban. Pilato volvió a salir y les dijo:
- S. "Miren, lo traigo afuera para que sepan que no encuentro en Él ningún motivo de condena".
- C. Jesús salió, llevando la corona de espinas y el manto púrpura. Pilato les dijo:
- S. "¡Aquí tienen al hombre!"
- C. Cuando los sumos sacerdotes y los guardias lo vieron, gritaron:
- S. "¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!"
- C. Pilato les dijo:
- S. "Tómenlo ustedes y crucifíquenlo. Yo no encuentro en Él ningún motivo para condenarlo".
- C. Los judíos respondieron:
- S. "Nosotros tenemos una Ley, y según esa Ley debe morir porque Él pretende ser Hijo de Dios".
- C. Al oír estas palabras, Pilato se alarmó más todavía. Volvió a entrar en el pretorio y preguntó a Jesús:
- S. "¿De dónde eres Tú?"
- C. Pero Jesús no le respondió nada. Pilato le dijo:
- S. "¿No quieres hablarme? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y también para crucificarte?"
- C. Jesús le respondió:
- + "Tú no tendrías sobre mí ninguna autoridad, si esta ocasión no la hubieras recibido de lo alto. Por eso, el que me ha entregado a ti ha cometido un pecado más grave".
- C. Desde ese momento, Pilato trataba de ponerlo en libertad. Pero los judíos gritaban:
- S. "Si lo sueltas, no eres amigo del César, porque el que se hace rey se opone al César".

- C. Al oír esto, Pilato sacó afuera a Jesús y lo hizo sentar sobre un estrado, en el lugar llamado "el Empedrado", en hebreo, "Gábata".
 - Era el día de la Preparación de la Pascua, alrededor del mediodía. Pilato dijo a los judíos:
- S. "Aquí tienen a su rey".
- C. Ellos vociferaban:
- S. "¡ Sácalo! ¡Crucifícalo!"
- C. Pilato les dijo:
- S. "¿Voy a crucificar a su rey?"
- C. Los sumos sacerdotes respondieron:
- S. "No tenemos otro rey que el César".
- C. Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran, y ellos se lo llevaron.
- C. Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado "del Cráneo", en hebreo "Gólgota". Allí lo crucificaron; y con Él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en el medio. Pilato redactó una inscripción que decía: "Jesús el Nazareno, rey de los judíos", y la colocó sobre la cruz.
 - Muchos judíos leyeron esta inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado quedaba cerca de la ciudad y la inscripción estaba en hebreo, latín y griego. Los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato:
- S. "No escribas: "El rey de los judíos", sino: Éste ha dicho: Yo soy el rey de los judíos"".
- C. Pilato respondió:
- S. "Lo escrito, escrito está".
- C. Después que los soldados crucificaron a Jesús, tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica, y como no tenía costura, porque estaba hecha de una sola pieza de arriba abajo, se dijeron entre sí:
- S. "No la rompamos. Vamos a sortearla, para ver a quién le toca".

- C. Así se cumplió la Escritura que dice: "Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica". Esto fue lo que hicieron los soldados.
- C. Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien Él amaba, Jesús le dijo:
- + "Mujer, aquí tienes a tu hijo".
- C. Luego dijo al discípulo:
- + "Aquí tienes a tu madre".
- C. Y desde aquella Hora, el discípulo la recibió como suya.
- C. Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo:
- + "Tengo sed".
- C. Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. Después de beber el vinagre, dijo Jesús:
- + "Todo se ha cumplido".
- C. E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.
- C. Era el día de la Preparación de la Pascua. Los judíos pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas de los crucificados y mandara retirar sus cuerpos, para que no quedaran en la cruz durante el sábado, porque ese sábado era muy solemne.
 - Los soldados fueron y quebraron las piernas a los dos, que habían sido crucificados con Jesús. Cuando llegaron a Él, al ver que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza, y en seguida brotó sangre y agua.
 - El que vio esto lo atestigua: su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice:
 - "No le quebrarán ninguno de sus huesos". Y otro pasaje de la Escritura, dice:
 - "Verán al que ellos mismos traspasaron".

- C. Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús -pero secretamente, por temor a los judíos- pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se la concedió, y él fue a retirarlo.
 - Fue también Nicodemo, el mismo que anteriormente había ido a verlo de noche, y trajo una mezcla de mirra y áloe, que pesaba unos treinta kilos. Tomaron entonces el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con vendas, agregándole la mezcla de perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos.

En el lugar donde lo crucificaron había una huerta y en ella, una tumba nueva, en la que todavía nadie había sido sepultado. Como era para los judíos el día de la Preparación y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

ORACIÓN UNIVERSAL

Guía: Hemos contemplado la ofenda, el sacrificio de Jesucristo el Señor en la cruz. hagamos oración.

I. Por la santa Iglesia

Oremos, queridos hermanos, por la santa Iglesia de Dios, para que nuestro Dios y Señor le conceda la paz y la unidad, se digne protegerla en toda la tierra y nos conceda glorificado con una vida calma y serena.

Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo has revelado tu gloria a todas las naciones: protege la obra de tu misericordia, para que la Iglesia, extendida por toda la tierra, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu Nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén.

II. Por el Papa

Oremos también por nuestro santo Padre, el Papa N., para que Dios nuestro Señor, que lo llamó al orden episcopal, lo asista y proteja en bien de su Iglesia, para gobernar al pueblo santo de Dios.

Dios todopoderoso y eterno, con tu sabiduría ordenas todas las cosas; escucha nuestra oración y protege con amor al Papa que nos diste, para que el pueblo cristiano que tú gobiernas progrese siempre en la fe, guiado por su pastor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R Amén

III. Por el pueblo de Dios y sus ministros

Oremos también por nuestro obispo N., por todos los obispos, presbíteros y diáconos de la Iglesia, y por todo el pueblo santo de Dios.

Dios todopoderoso y eterno, que con tu Espíritu santificas y gobiernas a la Iglesia, escucha nuestras súplicas por tus ministros para que, con ayuda de la gracia, todos te sirvan con fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

IV. Por los catecúmenos

Oremos también por (nuestros) los catecúmenos, para que Dios nuestro Señor abra los oídos de sus corazones y les manifieste su misericordia, de manera que, perdonados sus pecados por medio del agua bautismal, sean incorporados a Jesucristo.

Dios todopoderoso y eterno, que fecundas sin cesar a tu Iglesia con nuevos miembros; acrecienta la fe y la sabiduría de (nuestros) los catecúmenos, para que, renacidos en la fuente bautismal, sean contados entre tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R Amén

V. Por la unidad de los cristianos

Oremos también por todos nuestros hermanos que creen en Cristo; para que Dios nuestro Señor reúna y conserve en su única Iglesia a quienes procuran vivir en la verdad.

Dios todopoderoso y eterno, que congregas a quienes están dispersos y conservas en la comunión a quienes ya están unidos, mira con bondad el rebaño de tu Hijo, para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad reúnan a los que han sido consagrados por el único bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

VI. Por los Judíos

Oremos también por el pueblo judío, a quien Dios nuestro Señor habló primero, para que se acreciente en ellos el amor de su Nombre y la fidelidad a su alianza.

Dios todopoderoso y eterno, que confiaste tus promesas a Abraham y a su descendencia, escucha con bondad las súplicas de tu Iglesia, para que el pueblo de la primera Alianza llegue a la plenitud de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

VII. Por quienes no creen en Cristo

Oremos igualmente por quienes no creen en Cristo, para que, iluminados por el Espíritu Santo, puedan también encontrar el camino de la salvación.

Dios todopoderoso y eterno, concede a quienes no creen en Cristo que, viviendo en tu presencia con sinceridad de corazón, encuentren la verdad; a nosotros, ayúdanos a progresar en la caridad fraterna y en el deseo de conocerte mejor, para ser ante el mundo, testigos más auténticos de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R Amén

VIII. Por quienes no creen en Dios

Oremos también por quienes no conocen a Dios, para que, buscando con sinceridad lo que es recto, puedan llegar hasta él.

Dios todopoderoso y eterno, tú has creado al hombre para que te buscara con ansia y hallara reposo al encontrarte; concede que todos, aun en medio de las dificultades, por los signos de tu amor y el testimonio de los creyentes, se alegren al reconocerte como único Dios verdadero y Padre de todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R Amén



IX. Por los gobernantes

Oremos también por los gobernantes de las naciones, para que Dios nuestro Señor guíe sus mentes y sus corazones, según su voluntad, hacia la paz verdadera y la libertad de todos.

Dios todopoderoso y eterno, en cuyas manos están los corazones de los hombres y los derechos de las naciones, asiste con bondad a nuestros gobernantes para que, con tu protección, afiancen en toda la tierra la prosperidad de los pueblos, la paz duradera y la libertad religiosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

X. Por los que sufren

Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso por todos los que sufren las consecuencias del pecado en el mundo, para que aleje las enfermedades, alimente a los que tienen hambre, redima a los encarcelados, libere de la injusticia a los oprimidos, dé seguridad a los viajeros, conceda el regreso a los ausentes, la salud a los enfermos y la salvación a los moribundos.

Dios todopoderoso y eterno, consuelo de los afligidos y fuerza de los atribulados, lleguen hasta ti las súplicas de los que te invocan en cualquier necesidad, para que puedan alegrarse al experimentar la cercanía de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén

ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ

Concluida la oración universal, se realiza la solemne adoración de la Santa Cruz.

Según la conveniencia pastoral, se sugiere seguir cualquiera de las tres recomendaciones del Misal para la Adoración a la Cruz: la cruz cubierta con un velo morado se expone en el altar, se lleva en procesión por la Iglesia hasta el presbiterio, o bien una combinación de ambas.

El celebrante lleva la cruz, acompañado de ministros con cirios encendidos. Descubre una parte del velo, levanta frente a la comunidad y los invita a adorar diciendo: "este es el árbol de la cruz", a lo que la comunidad responde o canta "vengan y adoremos".

Luego de esta aclamación, la asamblea se arrodilla y adora la Santa Cruz en silencio, por unos momentos.

Guía: La cruz de Jesucristo es hoy el centro de nuestra asamblea. Por eso ahora la recibimos solemnemente y manifestamos nuestra fe y agradecimiento a nuestro salvador. Es a Jesucristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, a quien adoraremos.

ANTÍFONA

Señor, adoramos tu Cruz, alabamos y glorificamos tu santa Resurrección. Porque gracias al árbol de la Cruz el gozo llegó al mundo entero.

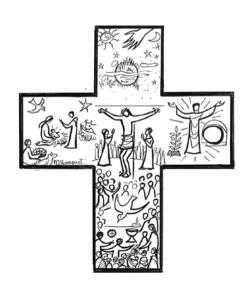
- V/. El Señor tenga piedad y nos bendiga. Haga brillar su rostro sobre nosotros.
- R/. Señor, adoramos tu Cruz, alabamos y glorificamos tu santa Resurrección. Porque gracias al árbol de la Cruz el gozo llegó al mundo entero.

HIMNO

Venid oh cristianos, la cruz adoremos

Venid, ¡oh cristianos!, la Cruz adoremos, la cruz ensalcemos de nuestro Jesús.

- ¡Oh Cruz adorable!, yo te amo, te adoro.
 De gracias tesoro, emblema de amor.
- 2. ¡Oh almas amantes!, la Cruz adoremos, la voz levantemos, Jesús nos amó.
- 3. ¡Oh árbol divino!, ¡oh fuente de gloria!, eterna memoria de mi Redentor.
- 4. Amemos, cristianos, la Cruz del amado Jesús que, enclavado, en ella murió.



HIMNO

Oh Cristo, tu reinaras

Oh Cristo, tú reinarás. ¡Señor, tú nos salvarás!

Hermanos, la cruz de Cristo nos muestra el amor de Dios. Sabemos que Dios nos quiere: su amor por Cristo nos dio.

Con nuestra vida entregamos el mismo amor del Señor; así conocerán todos que están más cerca de Dios. Perdona nuestro egoísmo, envidia y debilidad, ayúdanos con tu fuerza a vivir en tu amistad.

Sé, tú, la luz que nos guíe en medio del mundo actual; que por nosotros tu Iglesia llegue a la humanidad.

Reúne a nuestros hermanos, hijos de un Padre común; tu Espíritu nos conduzca a la unidad en Jesús.

(Se pueden cantar otros cantos que acompañen la adoración)

Guía: Hoy no celebramos la Eucaristía, pero nos alimentamos con el cuerpo del Señor, con aquel pan consagrado el Jueves Santo. Jesús el Señor, es nuestro Pan de Vida.

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R./ Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, sirva para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R./Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

OREMOS

Dios todopoderoso y eterno, tú nos has redimido por la santa muerte y la resurrección de Jesucristo; mantén viva en nosotros la obra de tu misericordia para que, por la participación en este santo misterio, permanezcamos dedicados a tu servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor. *R./ Amén.*

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Te pedimos, Señor, que descienda una abundante bendición sobre tu pueblo, que ha recordado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su Resurrección: llegue a él tu perdón, concédele tu consuelo, acrecienta su fe y asegúrale la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. *R. / Amén.*

Terminada la celebración se despoja el altar, quedando solamente la cruz y dos o cuatro candelabros.



4. Vigilia Pascual

Hemos terminado nuestro camino Cuaresmal y nos preparamos a vivir el culmen de los misterios de Jesucristo, su pasión – muerte y resurrección, celebrando la Vigilia Pascual. En ella estamos invitados a adentrarnos a dicho misterio redescubriendo nuestra fe celebrada, profesada y vivida.

Estamos en la celebración de la "Madre de las Vigilias", como la llama San Agustín, es el centro del año litúrgico y culmen de la vida cristiana, donde sacramentalmente se actualiza su Misterio Pascual. No es un recuerdo, sino un re-vivir el Misterio, con todas sus consecuencias.

Así como la comunidad ha ido tomando conciencia preparándose con las distintas celebraciones de la Cuaresma y Semana Santa, también a nivel práctico, es importante disponerse para la celebración de la Vigilia Pascual. Así por ejemplo: ver la distribución de los asientos, el audio fuera del templo para la bendición del fuego nuevo, la procesión de ingreso con el pueblo fiel de Dios, disponer lo necesario para la liturgia de bendición del agua lustral, etc.

Preparar a la comunidad recordando que esta Vigilia no es lo mismo que el año pasado, toda celebración litúrgica es siempre nueva. De ahí la importancia de destacar y hacer resaltar los signos propios de este año, por ejemplo con un cirio pascual nuevo con el año 2018.

La gran consagración de todo cristiano es la otorgada por el Bautismo, ella nos hace sacerdotes profetas y reyes. En la Vigilia Pascual renovamos dicha consagración mediante las preguntas de nuestra fe. Esto es un impulso eficaz para ser discípulos misioneros que se saben llamados a vivir con radicalidad su fe en el mundo.

Recomendaciones para los equipos de liturgia

- El lugar donde se hará la bendición del fuego debe estar conveniente preparado y permitir suficiente distancia para resguardar la seguridad.
- Contar con coro o una parte de él en la bendición del fuego, con suficiente amplificación, ayudará a vivir este momento y más tarde, acompañar la procesión hasta el templo.
- Como un gesto de acogida y fraternidad, contar con suficientes velas para toda la asamblea.
- Es muy importante preparar previamente a los lectores, darles la posibilidad de ensayar previamente para saber desde dónde se proclamarán las lecturas.
- No menos importante es cuidar los detalles de una adecuada iluminación y audio, para que la celebración fluya con agilidad.

Los cuatro momentos de la Vigilia Pascual

La Vigilia Pascual, tiene cuatro momentos, los que tratamos de iluminar, en la siguiente reflexión:

1. La Bendición del Fuego Nuevo y Procesión de la Luz

Al inicio el pueblo de Dios se reúne en la puerta de la Iglesia, donde el sacerdote bendice el fuego nuevo y prepara el cirio grabando la cruz y las cifras del año que estamos viviendo.

Culmina este momento con el encendido del cirio pascual tomando una llama del fuego nuevo recién bendecido haciendo memoria de "la luz Cristo, que resucita glorioso".

El Diácono o el Sacerdote, levanta el cirio de cara a la asamblea y canta "luz de Cristo" y, encabezada por el sacerdote, todos hacen su entrada al templo que está en tinieblas y por dos veces más se canta la aclamación "luz de Cristo", se encienden los cirios empezando por el sacerdote y siguiendo después la asamblea.

Esta procesión recuerda la peregrinación del pueblo hebreo por el desierto siguiendo la columna de fuego. Más aún, nos recuerda las palabras de Jesús "...Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas..." (Jn 8, 12).

Luego, el cirio se coloca en un candelabro cerca del ambón, donde quedará durante todo el tiempo pascual. El diácono canta el Pregón Pascual o "exultet", que es la alabanza con la que la Iglesia hace la ofrenda del cirio a Dios y anuncia la Pascua gozosa y se une en acción de gracias.

2. Liturgia de la Palabra

"Dios para celebrar el misterio pascual, nos instruye con las enseñanzas de los dos Testamentos". Esta oración nos introduce en este solemne momento y nos da una clave de su sentido.

Es conveniente que la Liturgia de la Palabra sea proclamada en su totalidad. Es el momento en que el pueblo reunido en la liturgia terrena y la liturgia celeste, vela y ora en común la espera de su Señor.

La proclamación de la palabra de Dios, con sus Salmos y oraciones, constituyen propiamente la Vigilia.

El "paso" del Antiguo al Nuevo Testamento se realiza con el canto del Gloria, canto pascual por excelencia de los cristianos.

Después de haber escuchado al Apóstol vuelve a escucharse el ALELUYA solemne, canto de la moradas celestiales (ap. 19, 1-6), es también el canto de peregrinación de los cristianos, expresando la certeza de haber obtenido con Jesucristo la victoria sobre la fuerza del mal.

3. Liturgia bautismal:

Se inicia con la bendición del agua, que será utilizada en la celebración de los bautizos de esa noche o en otro momento dentro del tiempo de pascua. Se inicia con la letanía de los Santos que pueden omitirse si no hay bautizados. Pero, si no ha habido Bautizos o no hay Pila Bautismal, el sacerdote bendice el agua para la aspersión.

La "oración" de bendición hace memoria del simbolismo natural y bíblico de esta agua, recuerda el Bautismo recibido por cada uno de los presentes, asociándoles a la alegría de los que en todo el mundo reciben en aquel momento el Bautismo.

Es recomendable que previo al diálogo de la renovación de las promesas y profesión de fe, se invite a hacer un momento de silencio, motivando la relación con nuestro propio Bautismo.

Posteriormente, el sacerdote realiza el diálogo y hace la aspersión con el agua por toda la Iglesia.

4. Liturgia Eucarística:

La liturgia eucarística se desarrolla de manera acostumbrada.

El prefacio de esta noche, especialmente si el sacerdote puede cantarlo es mejor, ya que nos evoca la irradiación sobre todo el mundo del Misterio Pascual de Cristo, fiesta de todo el orbe que inaugura los cielos nuevos y la tierra nueva.

En la despedida, el sacerdote va repitiendo el ALELUYA y el pueblo proclama con su respuesta una gozosa acción de gracias.



VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA

Color: blanco



BENDICIÓN DEL FUEGO Y PREPARACIÓN DEL CIRIO

Queridos hermanos:

En esta noche santa, en la que nuestro Señor Jesucristo pasó de la muerte a la Vida, la Iglesia invita a sus hijos diseminados por toda la tierra a que se reúnan y permanezcan en vela para orar.

Si hacemos memoria de la Pascua del Señor, escuchando su Palabra y celebrando sus misterios, esperemos con fe compartir su triunfo sobre la muerte y vivir siempre con él en Dios.

OREMOS

Dios nuestro, que por medio de tu Hijo has dado a tus fieles el fuego de tu luz, santifica este fuego nuevo y concédenos que, por esta celebración pascual, seamos de tal manera inflamados con los deseos celestiales, que podamos llegar con un corazón puro a la fiesta de la luz eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.



- 1. Cristo ayer y hoy, (Marca la línea vertical de la cruz)
- 2. Principio y Fin, (marca la línea horizontal de la cruz)
- 3. Alfa (marca la letra Alfa en la parte superior de la cruz)
- 4. y Omega. (marca la letra Omega en la parte inferior de la cruz)
- 5. A Él pertenecen el tiempo (marca en el ángulo superior izquierdo la primera cifra del año actual)
- 6. y la eternidad. (marca en el ángulo superior derecho la segunda cifra del año actual)
- 7. A Él la gloria y el poder, (marca en el ángulo inferior izquierdo la tercera cifra)
- 8. por los siglos de los siglos. Amén. (marca en el ángulo inferior derecho la última cifra del año actual)

1	Por sus llagas santas		Α		
	y gloriosas	2		0	
3.	nos proteja				
4.	y nos conserve	1		O	
5.	Cristo el Señor. Amén.	1		ō	
			75		

Que la luz de Cristo gloriosamente resucitado disipe las tinieblas de la inteligencia y del corazón.

PROCESIÓN

La luz de Cristo.

R./Demos gracias a Dios.

LITURGIA DE LA PALABRA

Hermanos:

Después de haber iniciado con solemnidad esta Vigilia, escuchemos serenamente la Palabra de Dios; meditemos cómo, al cumplirse el tiempo, Dios salvó a su pueblo y finalmente envió a su Hijo para redimirnos. Oremos para que Dios lleve a su plenitud la redención obrada por el misterio pascual.

Guía: La maravillosa historia de la salvación nos será relatada hoy en todas las lecturas que la liturgia nos propone. Desde la creación del hombre, pasando por su liberación y anuncio de la salvación por medio de los profetas, hasta llegar al cumplimiento de las promesas en Cristo, que nos dio una nueva vida. Escuchemos con atención todo este recorrido para que esa Palabra nos permita resucitar también a nosotros con Cristo.

PRIMERA LECTURA

Dios miró todo lo que había hecho y vio que era muy bueno.

Lectura del libro del Génesis 1, 1 - 2, 2

Al principio, Dios creó el cielo y la tierra. La tierra era algo informe y vacío, las tinieblas cubrían el abismo, y el soplo de Dios se cernía sobre las aguas.

Entonces Dios dijo: "Que exista la luz". Y la luz existió. Dios vio que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas; y llamó Día a la luz y Noche a las tinieblas. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el primer día.

Dios dijo: "Que haya un firmamento en medio de las aguas, para que establezca una separación entre ellas". Y así sucedió. Dios hizo el firmamento, y éste separó las aguas que están debajo de

él, de las que están encima de él; y Dios llamó Cielo al firmamento. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el segundo día.

Dios dijo: "Que se reúnan en un solo lugar las aguas que están bajo el cielo, y que aparezca el suelo firme". Y así sucedió.

Dios llamó Tierra al suelo firme y Mar al conjunto de las aguas. Y Dios vio que esto era bueno. Entonces dijo: "Que la tierra produzca vegetales, hierbas que den semilla, y árboles frutales que den sobre la tierra frutos de su misma especie con su semilla adentro". Y así sucedió. La tierra hizo brotar vegetales, hierba que da semilla según su especie y árboles que dan fruto de su misma especie con su semilla adentro. Y Dios vio que esto era bueno. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el tercer día.

Dios dijo: "Que haya astros en el firmamento del cielo para distinguir el día de la noche; que ellos señalen las fiestas, los días y los años, y que estén como lámparas en el firmamento del cielo para iluminar la tierra". Y así sucedió. Dios hizo los dos grandes astros -el astro mayor para presidir el día y el menor para presidir la noche- y también hizo las estrellas. Y los puso en el firmamento del cielo para iluminar la tierra, para presidir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y Dios vio que esto era bueno. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el cuarto día. Dios dijo: "Que las aguas se llenen de una multitud de seres vivientes y que vuelen pájaros sobre la tierra, por el firmamento del cielo". Dios creó los grandes monstruos marinos, las diversas clases de seres vivientes que llenan las aguas deslizándose en ellas y todas las especies de animales con alas. Y Dios vio que esto era bueno. Entonces los bendijo, diciendo: "Sean fecundos y multiplíquense; llenen las aguas de los mares y que las aves se multipliquen sobre la tierra". Así hubo una tarde y una mañana: este fue el quinto día.

Dios dijo: "Que la tierra produzca toda clase de seres vivientes: ganado, reptiles y animales salvajes de toda especie". Y así sucedió. Dios hizo las diversas clases de animales del campo, las diversas clases de ganado y todos los reptiles de la tierra, cualquiera sea su especie. Y Dios vio

que esto era bueno.

Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo".

Y Dios creó al hombre a su imagen lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer.

Y los bendijo, diciéndoles: "Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra". Y continuó diciendo: "Yo les doy todas las plantas que producen semilla sobre la tierra, y todos los árboles que dan frutos con semilla: ellos les servirán de alimento. Y a todas las fieras de la tierra, a todos los pájaros del cielo y a todos los vivientes que se arrastran por el suelo, les doy como alimento el pasto verde". Y así sucedió. Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el sexto día.

Así fueron terminados el cielo y la tierra, y todos los seres que hay en ellos.

El séptimo día, Dios concluyó la obra que había hecho, y cesó de hacer la obra que había emprendido.

SALMO RESPONSORIAL 103, 1-2°. 5-6. 10. 12-14ab. 24. 35

R/. Señor, envía tu Espíritu y renueva toda la tierra.

Bendice al Señor, alma mía: ¡Señor, Dios mío, qué grande eres! Estás vestido de esplendor y majestad y te envuelves con un manto de luz.

Afirmaste la tierra sobre sus cimientos: ¡no se moverá jamás! El océano la cubría como un manto, las aguas tapaban las montañas.

Haces brotar fuentes en los valles, y corren sus aguas por las quebradas. Las aves del cielo habitan junto a ellas y hacen oír su canto entre las ramas.

Desde lo alto riegas las montañas, y la tierra se sacia con el fruto de tus obras. Haces brotar la hierba para el ganado y las plantas que el hombre cultiva.

¡Qué variadas son tus obras, Señor! ¡Todo lo hiciste con sabiduría, la tierra está llena de tus criaturas! ¡Bendice al Señor, alma mía!

ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, tú eres admirable en todas tus obras; te pedimos que quienes hemos sido redimidos por ti, comprendamos que la creación del mundo, en el comienzo de los siglos, no es obra de mayor grandeza que el sacrificio pascual de Cristo, realizado en la plenitud de los tiempos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

SEGUNDA LECTURA

El sacrificio de Abraham, nuestro padre en la fe.

Lectura del libro del Génesis 22, 1-18

Dios puso a prueba a Abraham. "¡Abraham!", le dijo.

Él respondió: "Aquí estoy".

Entonces Dios le siguió diciendo: "Toma a tu hijo único, el que tanto amas, a Isaac; ve a la región de Moria, y ofrécelo en holocausto sobre la montaña que Yo te indicaré".

A la madrugada del día siguiente, Abraham ensilló su asno, tomó consigo a dos de sus servidores y a su hijo Isaac, y después de cortar la leña para el holocausto, se dirigió hacia el lugar que Dios le había indicado. Al tercer día, alzando los ojos, divisó el lugar desde lejos, y dijo a sus servidores: "Quédense aquí con el asno, mientras yo y el muchacho seguimos adelante. Daremos culto a Dios, y después volveremos a reunirnos con ustedes".

Abraham recogió la leña para el holocausto y la cargó sobre su hijo Isaac; él, por su parte, tomó en sus manos el fuego y el cuchillo, y siguieron caminando los dos juntos.

Isaac rompió el silencio y dijo a su padre Abraham: "¡Padre!"

Él respondió: "Sí, hijo mío".

"Tenemos el fuego y la leña -continuó Isaac- pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?" "Dios proveerá el cordero para el holocausto", respondió Abraham. Y siguieron caminando los dos juntos.

Cuando llegaron al lugar que Dios le había indicado, Abraham erigió un altar, dispuso la leña, ató a su hijo Isaac, y lo puso sobre el altar encima de la leña. Luego extendió su mano y tomó el cuchillo para inmolar a su hijo. Pero el Ángel del Señor lo llamó desde el cielo: "¡Abraham, Abraham!"

"Aquí estoy", respondió él.

Y el Ángel le dijo: "No pongas tu mano sobre el muchacho ni le hagas ningún daño. Ahora sé que temes a Dios, porque no me has negado ni siquiera a tu hijo único".

Al levantar la vista, Abraham vio un carnero que tenía los cuernos enredados en una zarza. Entonces fue a tomar el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Abraham llamó a ese lugar: "El Señor proveerá", y de allí se origina el siguiente dicho: "En la montaña del Señor se proveerá".

Luego el Ángel del Señor llamó por segunda vez a Abraham desde el cielo, y le dijo: "Juro por mí mismo -oráculo del Señor-: porque has obrado de esa manera y no me has negado a tu hijo único, Yo te colmaré de bendiciones y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos, y por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra, ya que has obedecido mi voz".

SALMO RESPONSORIAL 15, 5, 8-11

R/. Protégeme, Dios mío, porque en ti me refugio.

El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz, ¡Tú decides mi suerte! Tengo siempre presente al Señor: Él está a mi lado, nunca vacilaré.

Por eso mi corazón se alegra, se regocijan mis entrañas y todo mi ser descansa seguro: porque no me entregarás a la muerte ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro.

Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha.

ORACIÓN

Dios y Padre de los creyentes, que multiplicas a los hijos de tu promesa derramando la alegría de llegar a ser hijos de Dios, y por el misterio pascual cumples la promesa hecha a Abrahán de hacerlo padre de todas las naciones; concede a los pueblos de la tierra responder dignamente a la gracia de tu llamado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

TERCERA LECTURA

Los israelitas entraron a pie en el cauce del mar.

Lectura del libro del Éxodo 14, 15 - 15, 1a

El Señor dijo a Moisés: "Ordena a los israelitas que reanuden la marcha. Y tú, con el bastón en alto, extiende tu mano sobre el mar y divídelo en dos, para que puedan cruzarlo a pie. Yo voy a endurecer el corazón de los egipcios, y ellos entrarán en el mar detrás de los israelitas. Así me cubriré de gloria a expensas del Faraón y de su ejército, de sus carros y de sus guerreros. Los egipcios sabrán que soy el Señor, cuando Yo me cubra de gloria a expensas del Faraón, de sus carros y de sus guerreros".

El Ángel de Dios, que avanzaba al frente del campamento de Israel, retrocedió hasta colocarse detrás de ellos; y la columna de nube se desplazó también de adelante hacia atrás, interponiéndose entre el campamento egipcio y el de Israel. La nube era tenebrosa para unos, mientras que para los otros iluminaba la noche, de manera que en toda la noche no pudieron acercarse los unos a los otros.

Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar, y el Señor hizo retroceder el mar con un fuerte viento del este, que sopló toda la noche y transformó el mar en tierra seca. Las aguas se abrieron, y los israelitas entraron a pie en el cauce del mar, mientras las aguas formaban una muralla, a derecha e izquierda. Los egipcios los persiguieron, y toda la caballería del Faraón, sus carros y sus guerreros, entraron detrás de ellos en medio del mar.

Cuando estaba por despuntar el alba, el Señor observó las tropas egipcias desde la columna de fuego y de nube, y sembró la confusión entre ellos. Además, frenó las ruedas de sus carros de guerra, haciendo que avanzaran con dificultad.

Los egipcios exclamaron: "Huyamos de Israel, porque el Señor combate en favor de ellos contra Egipto".

El Señor dijo a Moisés: "Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas se vuelvan contra los egipcios, sus carros y sus guerreros".

Moisés extendió su mano sobre el mar y, al amanecer, el mar volvió a su cauce. Los egipcios ya habían emprendido la huida, pero se encontraron con las aguas, y el Señor los hundió en el mar. Las aguas envolvieron totalmente a los carros y a los guerreros de todo el ejército del Faraón que habían entrado en medio del mar para perseguir a los israelitas. Ni uno solo se salvó. Los israelitas, en cambio, fueron caminando por el cauce seco del mar, mientras las aguas formaban una muralla, a derecha e izquierda.

Aquel día, el Señor salvó a Israel de las manos de los egipcios. Israel vio los cadáveres de los egipcios que yacían a la orilla del mar, y fue testigo de la hazaña que el Señor realizó contra Egipto. El pueblo temió al Señor, y creyó en Él y en Moisés, su servidor.

CÁNTICO DE MOISÉS Ex 15, 1b-6. 17-18

R/. Cantaré al Señor, que se ha cubierto de gloria.

Cantaré al Señor, que se ha cubierto de gloria: Él hundió en el mar los caballos y los carros. El Señor es mi fuerza y mi protección, Él me salvó. Él es mi Dios y yo lo glorifico, es el Dios de mi padre y yo proclamo su grandeza.

El Señor es un guerrero, su nombre es "Señor". Él arrojó al mar los carros del Faraón y su ejército, lo mejor de sus soldados se hundió en el Mar Rojo.

El abismo los cubrió, cayeron como una piedra en lo profundo del mar. Tu mano, Señor, resplandece por su fuerza, tu mano, Señor, aniquila al enemigo.

Tú llevas a tu pueblo, y lo plantas en la montaña de tu herencia, en el lugar que preparaste para tu morada, en el Santuario, Señor, que fundaron tus manos. ¡El Señor reina eternamente!

ORACIÓN

Dios nuestro, cuyas maravillas vemos brillar también en nuestros días, porque lo que hiciste en favor de tu pueblo elegido librándolo de la persecución del Faraón, lo realizas por medio del agua del bautismo para la salvación de las naciones; te pedimos que todos los hombres del mundo se conviertan en verdaderos hijos de Abraham y se muestren dignos de la promesa de Israel. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

CUARTA LECTURA

Se compadeció de ti con amor eterno tu redentor, el Señor.

Lectura del libro de Isaías 54, 5-14

Tu esposo es Aquél que te hizo: su nombre es Señor de los ejércitos; tu redentor es el Santo de Israel: Él se llama "Dios de toda la tierra". Sí, como a una esposa abandonada y afligida te ha llamado el Señor: "¿Acaso se puede despreciar a la esposa de la juventud?", dice el Señor. Por un breve instante te dejé abandonada, pero con gran ternura te uniré conmigo; en un arrebato de indignación, te oculté mi rostro por un instante, pero me compadecí de ti con amor eterno, dice tu redentor, el Señor. Me sucederá como en los días de Noé, cuando juré que las aguas de Noé no inundarían de nuevo la tierra: así he jurado no irritarme más contra ti ni amenazarte nunca más. Aunque se aparten las montañas y vacilen las colinas, mi amor no se apartará de ti, mi alianza de paz no vacilará, dice el Señor, que se compadeció de ti.

¡Oprimida, atormentada, sin consuelo! ¡Mira! Por piedras, te pondré turquesas y por cimientos,

zafiros; haré tus almenas de rubíes, tus puertas de cristal y todo tu contorno de piedras preciosas. Todos tus hijos serán discípulos del Señor, y será grande la paz de tus hijos. Estarás afianzada en la justicia, lejos de la opresión, porque nada temerás, lejos del temor, porque no te alcanzará.

SALMO RESPONSORIAL 29, 2. 4-6. 11-12a. 13b

R/. Yo te glorifico, Señor, porque Tú me libraste.

Yo te glorifico, Señor, porque Tú me libraste y no quisiste que mis enemigos se rieran de mí. Tú, Señor, me levantaste del Abismo y me hiciste revivir, cuando estaba entre los que bajan al sepulcro.

Canten al Señor, sus fieles; den gracias a su santo Nombre, porque su enojo dura un instante, y su bondad, toda la vida: si por la noche se derraman lágrimas, por la mañana renace la alegría.

Escucha, Señor, ten piedad de mí; ven a ayudarme, Señor, Tú convertiste mi lamento en júbilo. ¡Señor, Dios mío, te daré gracias eternamente!

ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, para que tu nombre sea glorificado multiplica la solemne promesa que hiciste a nuestros padres en la fe y aumenta con tu adopción los hijos de la promesa, para que tu Iglesia reconozca, desde ahora, el cumplimiento de cuanto creyeron y esperaron los patriarcas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

QUINTA LECTURA

Vengan a mí y vivirán Yo haré con ustedes una alianza eterna Lectura del libro de Isaías 55, 1-11

Así habla el Señor:

¡Vengan a tomar agua, todos los sedientos, y el que no tenga dinero, venga también! Coman gratuitamente su ración de trigo, y sin pagar, tomen vino y leche. ¿Por qué gastan dinero en algo que no alimenta y sus ganancias, en algo que no sacia? Háganme caso y comerán buena comida, se deleitarán con sabrosos manjares. Presten atención y vengan a mí, escuchen bien y vivirán. Yo haré con ustedes una alianza eterna, obra de mi inquebrantable amor a David. Yo lo he puesto como testigo para los pueblos, jefe y soberano de naciones. Tú llamarás a una nación que no conocías, y una nación que no te conocía correrá hacia ti, a causa del Señor, tu Dios, y por el Santo de Israel, que te glorifica.

¡Busquen al Señor mientras se deja encontrar, llámenlo mientras está cerca! Que el malvado abandone su camino y el hombre perverso, sus pensamientos; que vuelva al Señor, y Él le tendrá compasión, a nuestro Dios, que es generoso en perdonar. Porque los pensamientos de ustedes no son los míos, ni los caminos de ustedes son mis caminos -oráculo del Señor-. Como el cielo se alza por encima de la tierra, así sobrepasan mis caminos y mis pensamientos a los caminos y a los pensamientos de ustedes.

Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrador y el pan al que come, así sucede con la palabra que sale de mi boca: ella no vuelve a mí estéril, sino que realiza todo lo que Yo quiero y cumple la misión que Yo le encomendé.

SALMO RESPONSORIAL Is. 12, 2-6

R/. Sacarán aguas con alegría de las fuentes de la salvación.

Éste es el Dios de mi salvación: yo tengo confianza y no temo, porque el Señor es mi fuerza y mi protección; Él fue mi salvación.

Ustedes sacarán agua con alegría de las fuentes de la salvación. Den gracias al Señor, invoquen su Nombre, anuncien entre los pueblos sus proezas, proclamen qué sublime es su Nombre.

Canten al Señor porque ha hecho algo grandioso: ¡que sea conocido en toda la tierra! ¡Aclama y grita de alegría, habitante de Sión, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel!

ORACIÓN

Dios todopoderoso y eterno, esperanza única del mundo, por la voz de tus profetas diste a conocer los misterios salvadores que sucederían en el tiempo; acrecienta los santos propósitos de tu pueblo, porque tus fieles no podrán alcanzar la santidad sin la ayuda de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

SEXTA LECTURA

Camina hacia el resplandor, atraído por su luz.

Lectura del libro de Baruc 3, 9-15. 32 - 4, 4

Escucha, Israel, los mandamientos de vida; presta atención para aprender a discernir. ¿Por qué, Israel, estás en un país de enemigos y has envejecido en una tierra extranjera? ¿Por qué te has

contaminado con los muertos, contándote entre los que bajan al Abismo? ¡Tú has abandonado la fuente de la sabiduría! Si hubieras seguido el camino de Dios, vivirías en paz para siempre. Aprende dónde está el discernimiento, dónde está la fuerza y dónde la inteligencia, para conocer al mismo tiempo dónde está la longevidad y la vida, dónde la luz de los ojos y la paz.

¿Quién ha encontrado el lugar de la Sabiduría, quién ha penetrado en sus tesoros? El que todo lo sabe, la conoce, la penetró con su inteligencia; el que formó la tierra para siempre, y la llenó de animales cuadrúpedos; el que envía la luz, y ella sale, la llama, y ella obedece temblando. Las estrellas brillan alegres en sus puertos de guardia: Él las llama, y ellas responden: "Aquí estamos", y brillan alegremente para Aquel que las creó. ¡Éste es nuestro Dios, ningún otro cuenta al lado de Él! Él penetró todos los caminos de la ciencia y se la dio a Jacob, su servidor, y a Israel, su predilecto. Después de esto apareció sobre la tierra, y vivió entre los hombres.

La Sabiduría es el libro de los preceptos de Dios y la Ley que subsiste eternamente: los que la retienen, alcanzarán la vida, pero los que la abandonan, morirán. Vuélvete, Jacob, y tómala, camina hacia el resplandor, atraído por su luz. No cedas a otro tu gloria, ni tus privilegios a un pueblo extranjero. Felices de nosotros, Israel, porque se nos dio a conocer lo que agrada a Dios.

SALMO RESPONSORIAL 18, 8-11

R/. Señor, Tú tienes palabras de Vida eterna.

La ley del Señor es perfecta, reconforta el alma; el testimonio del Señor es verdadero, da sabiduría al simple.

Los preceptos del Señor son rectos, alegran el corazón; los mandamientos del Señor son claros, iluminan los ojos.

La palabra del Señor es pura, permanece para siempre; los juicios del Señor son la verdad, enteramente justos.

Son más atrayentes que el oro, que el oro más fino; más dulces que la miel, más que el jugo del panal.

ORACIÓN

Dios nuestro, que haces crecer a tu Iglesia convocando a todos los pueblos; protege siempre a cuantos purificas en el agua del bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor. *R. Amén.*

SÉPTIMA LECTURA

Yo los rociaré con agua pura y les daré un corazón nuevo.

Lectura de la profecía de Ezequiel 36, 17a. 18-28

La palabra del Señor me llegó en estos términos:

"Hijo de hombre, cuando el pueblo de Israel habitaba en su propio suelo, lo contaminó con su conducta y sus acciones. Entonces derramé mi furor sobre ellos, por la sangre que habían derramado sobre el país y por los ídolos con que lo habían contaminado. Los dispersé entre las naciones y ellos se diseminaron por los países. Los juzgué según su conducta y sus acciones. Y al llegar a las naciones adonde habían ido, profanaron mi santo Nombre, haciendo que se dijera de ellos: "Son el pueblo del Señor, pero han tenido que salir de su país". Entonces yo tuve compasión de mi santo Nombre, que el pueblo de Israel profanaba entre las naciones adonde había ido. Por eso, di al pueblo de Israel: "Así habla el Señor: Yo no obro por consideración a ustedes, casa de Israel, sino por el honor de mi santo Nombre, que ustedes han profanado entre las naciones

adonde han ido. Yo santificaré mi gran Nombre, profanado entre las naciones, profanado por ustedes. Y las naciones sabrán que Yo soy el Señor -oráculo del Señor- cuando manifieste mi santidad a la vista de ellas, por medio de ustedes.

Yo los tomaré de entre las naciones, los reuniré de entre todos los países y los llevaré a su propio suelo. Los rociaré con agua pura, y ustedes quedarán purificados. Los purificaré de todas sus impurezas y de todos sus ídolos.

Les daré un corazón nuevo y pondré en ustedes un espíritu nuevo: les arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne.

Infundiré mi espíritu en ustedes y haré que sigan mis preceptos, y que observen y practiquen mis leyes. Ustedes habitarán en la tierra que Yo he dado a sus padres. Ustedes serán mi Pueblo y Yo seré su Dios"".

SALMO RESPONSORIAL 41, 3. 5bcd; 42, 3-4

R/. Mi alma tiene sed de Dios.

Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente: ¿Cuándo iré a contemplar el rostro de Dios?

¡Cómo iba en medio de la multitud y la guiaba hacia la Casa de Dios, entre cantos de alegría y alabanza, en el júbilo de la fiesta!

Envíame tu luz y tu verdad: que ellas me encaminen y me guíen a tu santa Montaña, hasta el lugar donde habitas.

Y llegaré al altar de Dios, el Dios que es la alegría de mi vida; y te daré gracias con la cítara, Señor, Dios mío.

ORACIÓN

Dios de poder inmutable, cuyo resplandor no conoce el ocaso, mira con bondad a tu Iglesia, signo de tu presencia entre nosotros; prosigue serenamente la obra de la salvación humana según tu proyecto eterno, y haz que todos los hombres experimenten y vean cómo lo abatido por el pecado se restablece, lo viejo se renueva, y la creación se restaura plenamente por Cristo, de quien todo procede. Que vive y reina por los siglos de los siglos. R Amén

Después de la última lectura del Antiguo Testamento con su salmo responsorial y la correspondiente oración, se encienden los cirios del altar y el sacerdote entona el himno Gloria a Dios en el Cielo, al cual se une la asamblea; mientras tanto, de acuerdo con las costumbres del lugar, se tocan las campañas.

Después del Gloria, el sacerdote reza la oración colecta, del modo acostumbrado.

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que iluminas esta santísima noche con la gloria de la resurrección del Señor; acrecienta en tu Iglesia el espíritu de adopción de hijos para que, renovados en el cuerpo y en el alma, te sirvamos con plena fidelidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. *R. Amén.*

EPÍSTOLA

Cristo, después de resucitar, no muere más.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 6, 3-11

Hermanos:

¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, nos hemos sumergido en su muerte? Por el bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una Vida nueva.

Porque si nos hemos identificado con Cristo por una muerte semejante a la suya, también nos identificaremos con Él en la resurrección.

Comprendámoslo: nuestro hombre viejo ha sido crucificado con Él, para que fuera destruido este cuerpo de pecado, y así dejáramos de ser esclavos del pecado. Porque el que está muerto, no debe nada al pecado.

Pero si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él. Sabemos que Cristo, después de resucitar, no muere más, porque la muerte ya no tiene poder sobre Él. Al morir, Él murió al pecado, una vez por todas; y ahora que vive, vive para Dios. Así también ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

SALMO RESPONSORIAL 117, 1-2, 16-17, 22-23

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor! Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor!

La mano del Señor es sublime, la mano del Señor hace proezas. No, no moriré: viviré para publicar lo que hizo el Señor.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos.

EVANGELIO

Jesús de Nazaret, el Crucificado, ha resucitado.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 16, 1-8

Pasado el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé compraron perfumes para ungir el cuerpo de Jesús. A la madrugada del primer día de la semana, cuando salía el sol, fueron al sepulcro.

Y decían entre ellas: "¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?" Pero al mirar, vieron que la piedra había sido corrida; era una piedra muy grande.

Al entrar al sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca. Ellas quedaron sorprendidas, pero él les dijo: "No teman. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el Crucificado. Ha resucitado, no está aquí. Miren el lugar donde lo habían puesto. Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que Él irá antes que ustedes a Galilea; allí lo verán, como Él se lo había dicho".

Ellas salieron corriendo del sepulcro, porque estaban temblando y fuera de sí. Y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo.

HOMILIA

Después de la homilía comienza la liturgia bautismal , si hay bautismos , sean catecúmenos o niños, se deben cantar las Letanías y se debe proceder como lo señala el misal en la pág. 280, n° 37; de lo contrario, sino hay bautismo, terminada la homilía se procede de la siguiente manera.

BENDICIÓN DEL AGUA

Oueridos hermanos:

Invoquemos con humildad a nuestro Dios y Señor, para que bendiga esta agua con la cual seremos rociados en recuerdo de nuestro bautismo.

Que Él nos renueve a fin de permanecer fieles al Espíritu Santo que hemos recibido.
Señor y Dios nuestro, acompaña con tu bondad a tu pueblo que en esta santísima noche permanece en vela.
Al rememorar la obra admirable de la creación y el acontecimiento aún más admirable de la redención, te pedimos que bendigas esta agua.

Ella fue creada por ti para dar fecundidad a la tierra y restaurar nuestros cuerpos con su frescura y pureza. Hiciste también el agua como instrumento de tu misericordia: por ella libraste a tu pueblo de la esclavitud y apagaste su sed en el desierto.

Por ella, los profetas anunciaron la Nueva Alianza que habrías de pactar con los hombres.

Finalmente, al ser consagrada por Cristo en el río Jordán, por ella renovaste nuestra naturaleza pecadora con el baño de renacimiento espiritual.

Que esta agua nos recuerde ahora nuestro bautismo, y concédenos participar de la alegría de nuestros hermanos que son bautizados en la Pascua. Por Jesucristo nuestro Señor.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

Queridísimos hermanos:
Por el Misterio Pascual,
en el bautismo fuimos sepultados con Cristo
para que también nosotros llevemos con él una vida nueva.
Por eso, culminado nuestro camino cuaresmal,
renovemos las promesas del santo bautismo,
por las que un día renunciamos al demonio y a sus obras
y prometimos servir al Señor en la santa Iglesia Católica.

Por tanto:

Sacerdote: ; Renuncian al Demonio?

Todos: Sí. renuncio.

Sacerdote: ;Renuncian a todas sus obras?

Todos: Sí. renuncio.

Sacerdote: Renuncian a todos sus engaños?

Todos: Sí. renuncio.

Sacerdote: ¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Todos: Sí. creo.

Sacerdote: ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de la Virgen María, padeció y fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha de Padre?

Todos: Sí. creo.

Sacerdote: ¿Creen en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna?

Todos: Sí. creo.

Y Dios todo poderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Que nos ha hecho renacer por el agua y el Espíritu Santo, Y nos ha perdonado los pecados, Nos conserve con su gracia en Jesucristo, nuestro Señor, Para la vida eterna.

Todos: Amén

ORACIÓN UNIVERSAL

- 1. Para que la Iglesia sepa comunicar a todos los hombres la luz renovadora del Evangelio de Jesucristo, roguemos al Señor.
- 2. Por el Papa Francisco, obispos, sacerdotes y diáconos, para que el Señor resucitado les sostenga en su entrega ministerial, roguemos al Señor.
- 3. Por nuestra patria , para que trabajando por la solidaridad y la paz alcancemos una mayor justicia, roguemos al Señor.
- 4. Por cuantos padecen enfermedad o soledad, hambre y opresión. Pidamos la venida del Reino de Cristo que renueve este mundo, roguemos al Señor.
- 5. Por los que esta noche han recibido el bautismo, para que experimenten siempre la fuerza de la vida nueva, roguemos al Señor.
- 6. Por quienes en esta Eucaristía hemos renovado nuestro bautismo, pidamos el Espíritu que da vida nueva a todos los discípulos de Jesús y la abundancia de la gracia siempre renovada, roguemos al Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, recibe las oraciones de tu pueblo junto con estas ofrendas, de manera que tu acción sacramental inaugurada por los misterios pascuales nos sirva de remedio para la eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO DE PASCUA I

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor; pero más que nunca en (esta noche) (este día) (este tiempo) en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

Porque Él es el verdadero Cordero que quitó el pecado del mundo; muriendo destruyó nuestra muerte y resucitando restauró la vida.

Por eso, con esta efusión del gozo pascual, el mundo entero está llamado a la alegría junto con los ángeles y los arcángeles que cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Cf. 1 Cor 5, 7-8

Cristo, nuestra pascua, ha sido inmolado. Celebremos, entonces, esta fiesta con los panes sin levadura de la pureza y la verdad, aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infunde en nosotros, Padre, tu espíritu de amor, para que, saciados con los sacramentos pascuales, permanezcamos unidos en la misma fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5. Retiro de Semana Santa 2018

"JOVEN, A TI TE DIGO: ¡LEVÁNTATE!"

NOTAS METODOLOGICAS:

- Hemos recibido al Papa Francisco en una arquidiócesis en Sínodo. Su presencia, su mensaje, sus gestos... nos han confirmado en la fe y nos han urgido hacia una misión más creyente, audaz y creativa con los jóvenes y los pobres.
- La acentuación pastoral de este año de nuestra Arquidiócesis gira en torno a los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, cuyo momento culmen será la Asamblea Sinodal de mayo de 2018. La etapa presinodal ha estado bañada de un proceso de consulta masiva que ha permitido sondear la realidad de los jóvenes y de la apuesta de nuestra Iglesia con ellos, así como formular propuestas que ayuden a revitalizar la pastoral con jóvenes de nuestra Iglesia de Santiago.
- Un retiro es una ocasión privilegiada para hacernos más conscientes y agradecidos de la
 convocatoria a la fe de los jóvenes. La Iglesia ha decidido interrogarse sobre cómo acompañar
 a los jóvenes para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud, y
 también pedir a los mismos jóvenes que la ayuden a identificar las modalidades más eficaces
 de hoy para anunciar la Buena Noticia. A través de los jóvenes, la Iglesia podrá percibir la
 voz del Señor que resuena también hoy, pues hay jóvenes que saben distinguir los signos de
 nuestro tiempo que el Espíritu señala.

- El Papa Francisco apunta que un mundo mejor se construye también gracias a los jóvenes, que siempre desean cambiar y ser generosos. No hay que tener miedo de escuchar al Espíritu que les sugiere opciones audaces a los jóvenes. La Iglesia desea ponerse a la escucha de la voz, de la sensibilidad, de la fe de cada joven; así como también de las dudas y las críticas. "Hagan sentir a todos su grito, déjenlo resonar en las comunidades y háganlo llegar a los pastores", dice el Santo Padre.
- Desde el punto de vista metodológico, el retiro tiene momentos de oración personal, oración comunitaria y momentos de compartir grupal.
- Es recomendable que sea realizado por un Equipo de Monitores, convenientemente capacitados y asesorados por un sacerdote, una religiosa o un diácono. Esto permitirá que los participantes puedan trabajar en grupos no superiores a 6 o 7 personas.
- Los puntos de cada meditación los puede dar un sacerdote, religiosa, diácono o laico capacitado, a todos los participantes en conjunto, o bien, cada monitor a su grupo pequeño.
- Es necesario tener copias tanto de la primera meditación como de la segunda para cada participante y entregarlas en el momento oportuno. Nunca las dos juntas.
- El retiro requiere de varios materiales y de un mínimo de organización y distribución de tareas, que hay que preparar con la debida antelación.

HORARIO

09:00	INSCRIPCION (Se anotan los nombres de los participantes y después el equipo orga- nizador del retiro los distribuye en grupos de 6 o 7 personas)	
09:15	ORACIÓN INICIAL (en el templo): (buscar textos y cantos apropiados).	
09:30	 INTRODUCCION: OBJETIVO Y METODO DEL RETIRO (encuentro profundo con Dios - importancia del silencio) DISTRIBUCION DE GRUPOS (se nombran y presentan los monitores y se llama por su nombre a los integrantes de los grupos) 	
09:45	PRIMERA MEDITACION: Dios nos interroga: el clamor de los jóvenes de Santiago es voz de Dios" o Breve presentación de los integrantes del grupo o Puntos de Meditación o Pistas para la oración personal	
10:15	ORACION PERSONAL	
11:15	COMPARTIR GRUPAL	

12:00	DESCANSO
12:15	SEGUNDA MEDITACION: "Jesús y los jóvenes"
	o Puntos de meditación o Pistas para la oración personal
12:30	ORACION PERSONAL
13:30	ORACION COMUNITARIA DE CIERRE (alabanzas, peticiones, etc.)
14:00	FIN



PRIMERA MEDITACIÓN

DIOS NOS INTERROGA. EL CLAMOR DE LOS JÓVENES DE SANTIAGO ES VOZ DE DIOS

1. El clamor de los jóvenes hoy

"Viendo la multitud, se conmovió por ellos, porque estaban maltratados y abatidos, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a los discípulos: – La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los campos que envíe trabajadores para su cosecha" (Mateo 9, 36-38)

Los destinatarios de la misericordia de Jesús son los marginados de la sociedad, el ancho mundo de los maltratados y abatidos, esos hombres y mujeres de todos los tiempos ante los que Jesús siente una compasión que le conmueve las entrañas. A ellos los hace destinatarios privilegiados del anuncio y de la realidad del reinado de Dios. Destinatarios privilegiados de Jesús son, sobre todo, los pobres. Acá entran los niños y jóvenes, despreciados y apenas tenidos en cuenta; también la mujer, ser humano considerado de segunda clase para el pueblo judío de entonces y para otros pueblos y culturas de entonces y de hoy. Ellos son los pequeños que los servidores en la comunidad eclesial deben privilegiar.

Es justamente la opción preferencial por los jóvenes y los pobres donde la Iglesia se juega la credibilidad de su misión, como continuadora en cada tramo de la historia del proyecto de Jesús, el reinado de Dios; así manifestarán la urgencia y universalidad de su misión. El Papa Francisco en su reciente visita a nuestro país nos invita en la misa por la paz y la justicia en el Parque O'Higgins a "salir de casa y mirar rostros, ir al encuentro de aquel que lo está pasando mal, que no ha sido tratado como persona, como un hijo digno de esta tierra".

En nuestro país, una gran mayoría de jóvenes son pobres. La Iglesia hoy siente que la evangelización de los jóvenes es tarea urgente, nos urge su evangelización, por ser los jóvenes parte tan significativa de la sociedad santiaguina. De entre el 25% de la población de nuestra arquidiócesis que son jóvenes, la mayoría de ellos carecen de oportunidades. Se prolongan y se intensifican sus estados de precariedad afectiva, laboral y económica. La desigualdad se plasma en múltiples aspectos de la vida de los jóvenes: en la salud, la educación, la protección social, la residencia, los tiempos de desplazamientos, la forma de interactuar unos con otros, etc. Casi un 20% de los jóvenes ni estudian ni trabajan.

En nuestra gran ciudad hemos experimentado desde hace un tiempo un creciente alejamiento de los jóvenes respecto de la Iglesia. Las comunidades cristianas nos sentimos llamados con urgencia a trabajar para hacerles significativa la presencia de Jesús en sus vidas. Ciertas estructuras eclesiales tradicionales han perdido capacidad y fuerza para convocar a los jóvenes y darles una respuesta a las búsquedas y empeños que les introduzcan dignamente en la adultez de la vida.

2. Perplejidad de los jóvenes que se alejan de la Iglesia

"¿Quién creyó nuestro anuncio? ¿A quién mostró el Señor su brazo? Creció en presencia como brote, como raíz en tierra árida: no tenía presencia ni belleza que atrajera nuestras miradas ni aspecto que nos cautivase. Despreciado y evitado de la gente, un hombre habituado a sufrir, curtido en el dolor; al verlo se tapaban la cara, despreciado, lo tuvimos por nada". (Isaías 53,1-3)

A veces no tenemos en cuenta a Dios, que se hace presente donde no lo miramos. Por lo general, ocultamos su rostro. Muestra su humanidad, especialmente con los pequeños. En ellos, Jesús

quiere mostrarnos que Dios se hace presente escondiéndose en ellos, eligiendo a los débiles del mundo para humillar a los sabios. Los jóvenes son nuestros hermanos y Dios nos invita a compartir la vida con ellos y ellas (1Cor 1,22-28). Los jóvenes son espacio contemplativo, el templo de Dios donde contemplar y adorar al Padre, con el Hijo y en el Espíritu. Nos jugamos la fe y la vocación si no vamos al encuentro de los jóvenes, si no les acogemos ni les escuchamos, si no dialogamos con ellos y si no nos abrimos juntos a vivir el Evangelio de Jesucristo. Nos sentimos enviados por Jesús a anunciar la Buena Noticia del Evangelio a los jóvenes. Estamos invitados a ser creativos y valientes a la hora de abrir nuevos caminos pastorales que faciliten el anuncio del mensaje cristiano a los jóvenes, especialmente pobres, y que iluminen toda acción y servicio de promoción, como signos proféticos del Reino de Dios.

Dios se hace presente en los jóvenes. No son el objeto de nuestras acciones pastorales y sociales, sino sacramentos de la presencia de Dios. La Iglesia quiere escuchar a los jóvenes, porque también son voz de Dios. Con ellos queremos generar —en palabras de nuestro Arzobispo— una "corriente de vida nueva" entre los jóvenes de Santiago, animándolos a los grandes ideales que propone el Señor y a emprender la "hermosa aventura de conducir a Jesús a sus compañeros y amigos" en vista a una "auténtica conversión pastoral".

Ahora bien, los jóvenes hoy dejan a la Iglesia en estado de gran perplejidad. La toma de posición de los jóvenes es un verdadero terremoto y tememos perder a esta generación. No porque los jóvenes ataquen a la Iglesia, sino porque de forma masiva se apartan del mundo eclesial y son indiferentes a su mensaje. Esto es síntoma de causas más profundas (cambios culturales, económicos, políticos, eclesiales... a nivel global) que es necesario reflexionar a fondo. Los expertos afirman que solamente son necesarias dos generaciones para que las personas pierdan todo

contacto con el cristianismo. Si la primera generación no practica y no educa a los hijos en la religión, la segunda no tendrá ninguna referencia de fe cristiana. Los cristianos y las cristianas estamos sorprendidos y oscilamos entre tres sentimientos: tristeza, rabia y desánimo. No sabemos cómo interpretar esta crisis y nos preguntamos qué hay que hacer en este nuevo contexto histórico.

3. ¿Qué haría Cristo en nuestro lugar?

Los creyentes vivimos y transmitimos en comunidad el evangelio de Jesús. Transmitir y compartir el don de la fe supone tres movimientos:

- a) Vivir con entrañas compasivas. Ejercitar la misericordia, no vivir para asegurar lo nuestro, sino posibilitar el encuentro con los jóvenes. La compasión es un movimiento de salida hacia los otros y hace brotar en nosotros lo mejor: la fe, la esperanza y la caridad.
- b) Experimentar su amistad y proximidad: Si cultivamos las relaciones, el diálogo, la cercanía y la amistad con los jóvenes, entonces los conoceremos y comprenderemos mejor, sentiremos como propias sus necesidades y problemas, percibiremos su solidaridad, sus luchas y resistencias, sabremos estar presentes después de sus fracasos y caídas, los recibiremos mejor en nuestras vidas, comunidades, proyectos, celebraciones... y nos renovaremos, porque con ellos vivimos nuestra fe.
- c) Ocuparnos en un servicio liberador. Jesús inicia un proceso con las personas, las acompaña, dialoga y entra en su vida profunda, acoge sus interrogantes, suscita el protagonismo, les otorga libertad... Seamos capaces de dignificar sus vidas. Arremanguémonos y salgamos a

tocar la realidad sufrida de los jóvenes. Jesús es experto en hacer aflorar la semilla de la fe en cada persona a quien ama. Él nos invita a romper barreras generacionales, sociales, culturales, etc. y amar gratuitamente a los jóvenes.

PISTAS PARA LA ORACIÓN PERSONAL

- Ponte en la presencia de Dios
- Contempla la realidad de los jóvenes con los que caminas...
- Pon nombre a tus perplejidades y a los sentimientos que te provocan...
- Pregúntate por las causas de fondo de esta realidad juvenil...
- > Pídele al Señor lucidez y empatía para acompañar a los jóvenes de hoy...
- Contemplar a Jesús en su relación con el joven rico (Mateo 19, 16-22)
- > Pon todo en las manos de Dios y escucha lo que Él te dice...



SEGUNDA MEDITACIÓN JESÚS Y LOS JÓVENES⁵

1. Jesús joven

Jesús es un joven consciente y responsable de su vocación y misión. A los doce años, edad propicia en Israel para tomar las decisiones de vida, Jesús es una propuesta de fortaleza, inteligencia, sorpresa para los mayores, crecimiento y progreso en sabiduría, estatura y gracia, vividos constantemente ante Dios y la historia humana.

Como joven pasa por las mismas situaciones de todo joven y a su vez muestra su particularidad. Incomprendido por sus mayores y quizá menospreciado por obrar fuera de las reglas, no era normal ver a jovencitos lúcidos hablando de cosas serias, la juventud "pesimista" no parecía contar en general con este tipo de chicos. Jesús en cambio sale del molde y es un joven "alzado", vivaz, contestario, aunque respetuoso y obediente. Un joven que progresa aunque sometido. Hay un sano equilibrio que da un norte interesante a los jóvenes débiles para construir una personalidad fuerte no desligada de su juventud.

2. Ser joven en la época de Jesús

Ser joven en la época de Jesús era sinónimo de utilidad y uso para cualquier cosa (joven mandadero, enterrador, adivinadora, portera, criada, etc.). El joven en la época de Jesús es un

^{5.} C. CASTILLO MATAGOGLIO, Joven, a ti te digo, ¡levántate! Perspectivas de los jóvenes en el Nuevo Testamento, Revista Páginas, Perú, 131 (febrero 1995), pp. 82-96.

joven pobre, sin dignidad, "utilizado" de mil maneras. Incluso los jóvenes ricos, como el hijo prodigo, cae en el abismo de los jóvenes pobres y se desempeña como criador de puercos, muriéndose de hambre; o la hija de Herodías que es una bailarina usada para asesinar a Juan Bautista; o el joven rico, que ante la falta de sentido de la vida está preso de los bienes que posee. En el Evangelio algunos casos de enfermedad se refieren a jóvenes: el epiléptico, la hija agonizante y cuya madre se postra ante los pies de Jesús, el hijo de la viuda que Jesús resucita... Los jóvenes viven en debilidad física y espiritual, son influenciables por espíritus, son víctimas de olas de mal y ronda en ellos la muerte. Y además son casos de difícil relación con sus padres.

Jesús juzga a su generación como un grupo pesimista, que nada considera interesante, un bloque escéptico, desmotivado, que excluye cualquier novedad o la malinterpreta, invirtiéndole el sentido, encerrado en sus categorías. Jesús observa que la actitud espiritual pesimista juvenil tiene su origen en un complejo proceso de pesimismo cultural y religioso de los adultos, que son indiferentes al sufrimiento de los jóvenes. Jesús pone en cuestión a su generación a partir del resultado que ésta ha obtenido en los jóvenes.

Jesús recrimina a sus discípulos el hacerse parte de esa generación que califica de incrédula" y "perversa" (Mc 9, 14-29; Lc 9, 41), porque los ve con algunos escribas y más preocupados en discutir con ellos que en orar y responder a las necesidades de un joven. Los jóvenes no interesan a la "generación" de Jesús y les es cada vez más difícil comprender en forma concreta y directa sus problemas, por ejemplo, la enfermedad.

3. La necesidad de los jóvenes de progresar y levantarse

La actitud básica de Jesús con los jóvenes será darles una fuerza de recuperación para proponerles una alternativa. Y por eso no parte, como el Antiguo Testamento, de la vocación del joven en primer lugar, sino de su necesidad de resurrección, ayudándolo a superar la debilidad y pesimismo como el principal obstáculo. Sin embargo, esta consideración no debe hacernos pensar que Jesús deja de lado la iniciativa subjetiva de los jóvenes para levantarse. Muy al contrario, el drama de su debilidad es justamente resuelto promoviendo sus potencialidades y su propia participación.

Jesús capta en los jóvenes una capacidad de convertirse en sujetos, de salir del pesimismo y cerrazón y de volver sobre sí para progresar. En Lc 15, 11-32 Jesús percibe la lógica interna de un joven, que se aleja del padre, pasa por la humillación juvenil de la época, y desea progresar recapacitando, levantándose y volviendo a su padre. A este proceso Jesús, por medio de la parábola, lo llama "resucitar".

Se refleja en ella la actitud de Jesús hacia los jóvenes "perdidos" de su época: el aliento a ellos por medio del amor y la comprensión pero también la firmeza y la decisión. Este joven es uno que ha hecho una mala decisión y que ahora regresa. Pero en muchos casos los jóvenes de la época de Jesús, como los de ahora, nunca decidieron estar en la perdición, la sociedad los puso allí, y los dejó perderse. Jesús comprende esa situación y va a alentar sobre todo a los jóvenes más debilitados, confiando en sus propias fuerzas.

Por eso, el Papa Francisco retó a los jóvenes en Maipú, y les dijo: "Una vez uno, hace poco, me decía 'yo no sé si hablar de la santa madre Iglesia (hablaba de un lugar especial) o de la santa abuela Iglesia'. No, la Iglesia debe tener un rostro joven. Y eso ustedes tienen que darlo. Pero claro con rostros jóvenes reales, lleno de vida, no precisamente joven por maquillarse con

cremas rejuvenecedoras, no eso no sirve, sino joven porque desde su corazón se deja interpelar, y eso es lo que nosotros, la santa madre Iglesia necesita de ustedes. Necesitamos que nos interpelen. Después prepárense para la respuesta. Pero necesitamos que nos interpelen (...) ¡Cuánto necesita de ustedes la Iglesia, la Iglesia chilena, que nos "muevan el piso" y nos ayuden a estar más cerca de Jesús".

4. Los gestos de Jesús con los jóvenes

Son impresionantes por eso los gestos de Jesús hacia los jóvenes debilitados. Al joven rico lo mira con amor y le dice: "Una cosa te falta: anda, cuanto tienes véndelo y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme" (Mc 10,21). Nos hace falta seguir con más detalles estos gestos. Analicemos tres casos:

• La hija de Jairo (Mc 5, 21-43). Jairo, jefe de la sinagoga, acude desesperado a Jesús y le pide por su hija llamándola "mi hijita" (que tenía 12 años, edad de decisiones) de modo excesivamente paternalista. Jesús dice que su hija no está muerta sino dormida. Se dirige primero con un gesto de ternura, actitud capital con los jóvenes, pero a su vez se dirige a ella en forma clara y seca como a una "muchacha" y no como "niñita", y le agrega "levántate", expresión de alzamiento de la situación postrada y "muerta" en que se encuentra. Jesús se dirige a ella con ternura, pero sin engreimientos, firmemente. La muchacha se levantó inmediatamente, hecha y derecha, y se puso a andar, porque tenía doce años, la edad de la responsabilidad, es decir, porque ya era hora de que anduviera con sus propios pies. Probablemente esta muchacha presentaba una resistencia a crecer, producto de la edad y producto de un trato familiar que la ensimismaba y no le permitía tomar decisiones. Casos similares tenemos entre nosotros en que los jóvenes se desmayan, se encierran, están tristes y deprimidos. Les hace falta despertar y levantarse.

- El joven epiléptico (Mc 9, 14-29). El joven tiene problemas desde la niñez: la epilepsia ha hecho que el muchacho toda su vida esté permanentemente sacudido y amenazado de morir. El padre le pide a Jesús lo que no ha visto en los discípulos ni en los escribas: compasión ("compadécete de nosotros"). Jesús, ante la fe del padre, se dirige con firmeza al espíritu "sordo y mudo" para que salga del muchacho y no entre más en él. Se produce otra convulsión que nuevamente manifiesta la cercanía de la muerte en el muchacho. Pero Jesús se acerca y lo toma de la mano, en gesto de ternura, y lo levanta. "Pero Jesús, tomándole de la mano, le levantó y él se puso en pie". La oración es lo que sana al joven. Es más, podríamos decir que ante los problemas de los jóvenes se requiere oración para tener apertura suficiente para comprenderlos, compadecerse de ellos y solucionarlos. La generación de Jesús ante los jóvenes está llena de gestos de poder discusión indiferencia impotencia. Jesús, en cambio, ante los jóvenes ora da fe se compadece levanta suscita levantarse por sí mismo.
- El hijo de la viuda de Naín (Lc 7, 11-17). Este joven era hijo único y su madre, viuda, está al desamparo, desolada, sin aquel que la pueda acompañar y ayudar. Tras proponerle no llorar y con actitud compasiva, Jesús no duda en acercarse al cadáver del muchacho. No se dirige solo al cadáver sino a la persona, y no a la persona en general sino al joven en particular, y más aún... le sigue la expresión "a ti te digo", que acentúa la persona particularísima de ese joven, a ti en especial, palabra personal dirigida a la intimidad del joven. Es a ese joven en su intimidad particular que Jesús se dirige ordenándole levantarse. Jesús quiere una reincorporación desde la intimidad de la persona. El joven vuelve a la vida en sentido activo y carnal, "comenzó a hablar", de tal manera que no sólo se reanima sino que se "incorpora" plenamente, es decir, se comunica. Jesús le entrega a su madre un muchacho plenamente vivo

y vivaz, comunicativo; respuesta abundante a la desolación experimentada por su muerte, y por tanto restablecimiento familiar.

Terminamos con unas palabras que el Papa Francisco regaló a los jóvenes en Maipú, "sin conexión, sin la conexión con Jesús, terminamos ahogando nuestras ideas, nuestros sueños, nuestra fe y nos llenamos de mal humor" (...) "Sean ustedes los jóvenes cirineos que ayudan a Cristo a llevar su cruz y se comprometen con el sufrimiento de sus hermanos. Sean como Zaqueo, que transformó su enanismo espiritual en grandeza y dejó que Jesús transformará su corazón materialista en un corazón solidario. Sean como la joven Magdalena, apasionada buscadora del amor, que sólo en Jesús encuentra las respuestas que necesita. Tengan el corazón de Pedro, para abandonar las redes junto al lago. Tengan el cariño de Juan, para reposar en Jesús todos sus afectos. Tengan la disponibilidad de nuestra madre, la primera discípula, para cantar con gozo y hacer su voluntad".

PISTAS PARA LA ORACIÓN PERSONAL

- Ponte en la presencia de Dios...
- Escribe con cariño y agradecimiento los nombres de jóvenes que conservas en tu corazón...
- Contempla sus historias y sus búsquedas, uno por uno...
- Mira como Jesús, en dinamismo pascual (muerte y resurrección), está presente en cada uno...
- Pídele al Señor mayor confianza y entrega para acompañarlos...
- Agradece a Dios su amor por ellos y escucha lo que Él te dice a ti...

6. Vía Crucis 2018

Jesús, el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona, se identifica especialmente con los más pequeños (Cfr. Mt 25, 40). "Anunciar esta Buena Noticia del Reino, es la misión que el Señor ha confiado a su Iglesia"⁶, para lo cual es indispensable prestar atención a reconocer el rostro de Cristo sufriente en todos aquellos hermanos y hermanas que viven desagarrados por el dolor.

A través de este recorrido de Jesús camino al Calvario, el Vía Crucis, camino del dolor de la persona humana que Dios quiso hacer junto a nosotros como el Emmanuel (Mt 1, 23), **queremos poner nuestra atención en los jóvenes de Santiago.**

En nuestra Arquidiócesis, el Arzobispo nos ha invitado a vivir el **X Sínodo de Santiago** con la finalidad de "optimizar y vitalizar la Pastoral de Jóvenes de nuestra Iglesia diocesana, suscitando en ella la participación activa y responsable de los mismos jóvenes, en comunión con la Pastoral Orgánica de toda la Iglesia particular de Santiago"⁷.

Las estaciones del camino de la cruz están relacionadas con los jóvenes contemporáneos; muchos de los cuales seguramente viven en nuestras familias. Los encontramos habitualmente por nuestras calles, o son simplemente invisibilizados por el devenir de nuestra vida cotidiana. La Iglesia está llamada a tener una sensibilidad especial como "una Madre de corazón abierto

^{6.} XV Asamblea General Ordinaria Sínodo de Roma, Documento preparatorio Sínodo, Introducción, 13 de enero de 2017.

^{7.} R. EZZATI, Carta convocatoria a Asamblea Sinodal de Jóvenes Católicos de la arquidiócesis, 6 enero 2017.

que mira a los ojos y escucha" (EG 46), familia de Dios, misionera y misericordiosa. Es un vía Crucis que nos permite reconocer juntos, discernir y proponer cómo la historia del camino de sufrimiento de Cristo dialoga hoy con las dificultades de los jóvenes contemporáneos, "el Gólgota, en efecto, aunque parezca lo contrario, se trata de vida, de gracia, y de paz. Se trata, no del reino del mal que conocemos demasiado bien, sino de la victoria del amor"⁸.

Los invitamos, a vivir este sencillo gesto de caminar unidos, pidiendo al mismo Señor que nos una, nos fortalezca y nos abra a la esperanza, a sentirnos en plena comunión para ofrecer nuestro corazón, nuestra inteligencia y nuestras manos al servicio de los que más nos necesitan.

^{8.} Anne-Merie Pelletier, meditaciones vía crucis presidido por Papa Francisco, Coliseo Roma, 14 de abril de 2017.

PRIMERA ESTACIÓN:

JESÚS EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN:

Estamos llamados a contemplar en esta primera estación a Jesús junto a los discípulos en el huerto de los olivos. Es el lugar de la oración frente a las pruebas y la amargura. Rezamos por los jóvenes discriminados y que sufren violencia. Se constata que más de un 30% de las y los jóvenes se ha sentido discriminado alguna vez en la vida, sea por sus compañeros de estudios, o por alguien que ejerce un rol de autoridad, por desconocidos en la calle, e incluso por sus propios familiares. También nosotros, como los discípulos, asumamos este llamado de Jesús a "levantarnos y a orar".

LECTURA Lc. 22, 39-46

Después salió y fue, como de costumbre, al monte de los Olivos. Sus discípulos lo siguieron. Al llegar allí, les dijo: "Oren para que puedan hacer frente a la prueba".

Se alejó de ellos como a la distancia de un tiro de piedra, se arrodilló y suplicaba así: "Padre, si quieres aleja de mí este cáliz de amargura; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya".

Entonces, se le apareció un ángel del cielo, que lo estuvo confortando. Lleno de angustia, oraba más intensamente, y comenzó a sudar como gotas de sangre que corrían hasta el suelo.

Después de orar, se levantó y fue adonde estaban sus discípulos. Los encontró dormidos, pues estaban rendidos por la tristeza. Entonces les dijo: "¿Cómo es que están durmiendo? Levántense y oren, para que puedan hacer frente a la prueba".

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN:

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

Nos unimos en profunda comunión de amor a través del corazón sagrado de Jesús a los jóvenes que sufren discriminación, acoso, humillación y estigma, violencia física o psicológica, sea por su situación social, económica, de orientación sexual, etc. Lamentablemente muchos de estos jóvenes que han sufrido un daño moral, psicológico y educativo han optado por quitarse la vida.

En comunión de oración por estos jóvenes, pensamos en las luchas que deben sobrellevar diariamente. Confiamos en que "El Señor hace maravillas, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes", (Cf. Lc 1, 52). Jesús que ha vivido la soledad, el abandono, la humillación y el miedo, comparte con todos ellos esta situación de dolor.

Preguntas para reflexionar:

¿Cómo se vive la discriminación y la violencia en mi familia y en mi entorno?

SIGNO:

Hagamos unos segundos de silencio, y traigamos a nuestra memoria y a nuestro corazón, a los jóvenes que conocemos y que estén sufriendo alguna discriminación y violencia, ¿Qué podríamos hacer como comunidad cristiana?

ANTÍFONA:

Danos un corazón grande para amar Danos un corazón fuerte para luchar. (Bis)

ORACIÓN COMUNITARIA:

- Te pedimos Señor que no sueltes de tu mano a los jóvenes discriminados y que sufren violencia física o psicológica en nuestra ciudad. Fortalécelos y consuélalos con tu Palabra, y que puedan encontrar personas que los apoyen y sostengan. Roguemos al Señor.
- Que seamos una Iglesia acogedora y defendamos la dignidad de toda persona humana, especialmente frente a las situaciones de discriminación juvenil. Roguemos al Señor.
- Que las familias seamos un espacio de fortaleza y crecimiento físico, psicológico, afectivo y espiritual, cuna de la vida y del amor, donde los niños y jóvenes desarrollen integralmente sus capacidades. Roguemos al Señor.

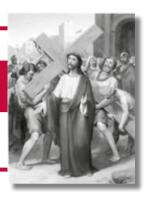
CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

SEGUNDA ESTACIÓN:

JESÚS ES TRAICIONADO POR JUDAS Y DETENIDO POR LAS AUTORIDADES RELIGIOSAS

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN:

El espíritu del mal, nunca es buen consejero, nos puede llevar a cerrar el corazón y a vivir algunas tormentas en la vida. La traición de Judas, es la oportunidad de aquellos que cerraron su corazón a la Buena Noticia, para cumplir sus oscuros deseos en contra de Jesús. Rezamos en esta estación por los jóvenes violentos, los que están en la delincuencia y hacen sufrir a otros, y por aquellos que están privados de libertad.

LECTURA Lc. 22, 47-49. 52-54^a

Aún estaba Jesús hablando, cuando llegó una multitud, encabezada por uno de los Doce, llamado Judas, que se acercó a Jesús para besarlo. Jesús le dijo: "Judas ¿con un beso entregas al hijo del hombre?". Viendo los suyos lo que iba a pasar, le dijeron: "Señor, ¿sacamos la espada?". Ya los que venían contra él, jefes de los sacerdotes, jefes de la guardia del templo y ancianos, les dijo: "Han salido a detenerme con espadas y palos, como si fuera un ladrón. Todos los días estaba con ustedes en el templo, y no movieron un dedo en mi contra; pero ésta es su hora: la hora del poder de las Tinieblas". Después de arrestarlo, se fueron y entraron en la casa del sumo sacerdote.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN:

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

La violencia, la delincuencia y la situación de la juventud privada de libertad es una realidad muy dura y difícil en nuestro País y en nuestra ciudad. Hemos visto estos años cómo niños, adolescentes y jóvenes, son detenidos o derivados a centros especializados, que no han estado a la altura de sus necesidades ni de la sociedad en su conjunto. La violencia y delincuencia juvenil se conjuga, muchas veces, con una historia familiar muy compleja. Son jóvenes que, por estar involucrados en estas situaciones, hacen sufrir mucho a sus familias y seres queridos. Pidamos por estos jóvenes, y también por la eficacia de todas las propuestas que buscan colaborar al bien de niños y jóvenes involucrados en hechos delictuales.

Pregunta para reflexionar:

¿Qué experiencias conozco más de cerca, relacionadas con la violencia, las situaciones delictuales y los jóvenes privados de libertad? ¿Qué oración me brota del corazón?

SIGNO:

Pongamos nuestra mano en el corazón y en un momento de silencio oremos por los jóvenes que sufren estas situaciones, por aquéllos que no tienen quién los apoye, o simplemente porque su mente y su corazón se han cerrado.

(Después de un momento) con nuestra mano en el corazón digamos: "abre su mente y su corazón" ... "cuenta con nuestras manos para ayudar a los jóvenes que sufren".

ANTÍFONA:

Somos en la tierra semillas de otro reino, Somos testimonio de amor Paz para la guerra y luz entre los hombres Iglesia peregrina de Dios

ORACIÓN COMUNITARIA:

- Pidamos al Señor que abra el corazón de los jóvenes más violentos, que les infunda su paz y la serenidad en el corazón. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes que están solos, aquellos que se refugian en las calles y en la delincuencia, los que están privados de libertad o en centros de reinserción social, concédeles Señor fortaleza de espíritu y perseverancia en los buenos propósitos. Roguemos al Señor.
- Pidamos por aquellos centros especializados de reinserción social, y por los educadores que ahí trabajan día a día; por las familias que tienen hijos privados de libertad. Roguemos al Señor.

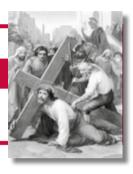
CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

TERCERA ESTACIÓN:

JESÚS ES CONDENADO POR EL SANEDRÍN

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN:

Abramos nuestros oídos y corazón para que la Palabra de Dios nos mueva a la humildad y a la disponibilidad. Rezaremos en esta estación por los jóvenes que sufren el flagelo de la dependencia de las drogas. En la población juvenil el consumo de drogas adquiere especial relevancia, no solo porque es la etapa en la que se inicia el consumo, sino también porque es la edad donde el ser humano está en pleno desarrollo biológico, personal, social y espiritual. El consumo, muchas veces, comienza cuando el adolescente y el joven no saben cómo enfrentar los conflictos que van teniendo.

LECTURA Lucas 22, 54^a, 66-71

Entonces lo tomaron preso y lo llevaron a la casa del Sumo Sacerdote, donde entraron. Cuando amaneció, se reunieron los jefes de los judíos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley. Y mandaron traer a Jesús ante el tribunal. Le dijeron: "Dinos si tú eres el Cristo". Jesús respondió: "Si se lo digo, ustedes no me creerán, y si les pregunto algo, no me van a contestar. Pero en adelante el Hijo del Hombre estará sentado a la derecha del Dios Poderoso". Le preguntaron todos: "Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?". Les declaró: "Lo soy". Ellos dijeron: "¿Para qué buscar otro testimonio? Nosotros mismos lo hemos oído de su boca".

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN:

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

En tu divino corazón Señor, encontramos la verdadera libertad. Miles de jóvenes se encuentran atrapados por las adicciones, encerrados, encadenados por el dolor propio y de los demás que los aman. Las drogas más consumidas por la población joven en Chile son el alcohol, el tabaco, la marihuana, la cocaína y la pasta base.

Tu mirada Señor, desde el lugar del dolor nos dice que es posible cambiar nuestra vida y colaborar a cambiar la vida de tantas personas, a través del amor. Es bueno saber que amas a todos. Gracias Señor por tu inmensa compasión y danos a todos nosotros un corazón grande para acoger, servir y amar.

Pregunta para reflexionar:

¿De qué forma podemos prevenir en nuestra sociedad las adicciones de los jóvenes?

SIGNO:

Le damos la espalda a la cruz que preside nuestro vía crucis, como signo de las veces en que cada uno de nosotros, ha dado la espalda a los jóvenes que necesitan ayuda, también en esto podemos traicionar al mismo Señor Jesús que nos espera en ellos.

(Después de un momento) Movidos por la misericordia del Padre, nos damos vuelta y repetimos: "Señor, que nunca te abandonemos en los jóvenes que sufren adicciones".

ANTÍFONA:

Cristo te necesita para amar para amar Cristo te necesita para amar: No te importe la raza ni el color de la piel, Ama a todos como hermanos y haz el bien (bis).

ORACIÓN COMUNITARIA:

- Oremos por los jóvenes que pasan momentos de crisis y no encuentran apoyo, muchos de los cuales evaden o enfrentan sus dificultades recurriendo a las drogas. Roguemos al Señor.
- Por las familias en cuyos hogares hay algún joven con adicciones, que en el Señor y en su fortaleza, puedan encontrar fuerza y la esperanza para seguir adelante buscando alternativas de salida. Roguemos al Señor.
- Por las personas que trabajan en centros de rehabilitación y programas especializados. Que con el paso del tiempo vayan viendo frutos positivos de su trabajo y una buena reinserción social y laboral en los jóvenes. Roguemos al Señor

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

CUARTA ESTACIÓN:

JESÚS ES NEGADO POR PEDRO

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN:

Recorriendo este vía crucis nos reconocernos todos en la cruz de Cristo. En sus heridas vemos nuestras propias heridas. La fragilidad humana de Pedro será fuente profunda de madurez. Su traición nos ayuda también a mirar todas las veces que nos alejamos del camino del Señor. En esta estación rezamos por los jóvenes que se han alejado de la fe y de la comunidad cristiana. Todos, como comunidad estamos llamados a acoger, sostener, valorar, ser signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes.

LECTURA Lucas 22, 54-62

"Después de arrestarlo, se fueron y entraron en la casa del sumo sacerdote. Pedro los seguía de lejos. Habían encendido fuego en medio del patio, y Pedro se sentó entre los que estaban alrededor de la lumbre. Una criada lo vio sentado junto al fuego, lo miró con atención y dijo: "También éste andaba con él". Pedro lo negó, diciendo: "No lo conozco, mujer".

Poco después otro, al verlo dijo: "Tú también eres de ellos". Pedro dijo: "No lo soy". Transcurrió como una hora, y otro afirmó rotundamente: "Es verdad, éste andaba con él, pues es galileo". Entonces Pedro dijo: "No sé de qué me hablas". Inmediatamente, mientras estaba hablando, cantó un gallo.

Entonces, el Señor dirigiéndose hacia Pedro, lo miró. Pedro recordó que el Señor le había dicho: "Hoy mismo, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces"; y saliendo afuera, lloró amargamente".

Palabra de Dios.

MEDITACIÓN:

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

Pedro ha negado toda la experiencia de amistad y cercanía que tuvo con Jesús, por miedo. También nosotros podemos negarte en todos los jóvenes que se alejan de la comunidad y rechazan la fe. La seguridad de estar con el Señor es nuestra fortaleza. Fortalece Señor, la fe de tus hijos que se alejan de la comunidad cristiana y dales siempre esperanza, apertura y caridad. Que tus brazos misericordiosos los espere constantemente y puedas felizmente algún día decir como a tantos otros: "tu fe te ha salvado, vete en paz" (cf. Mc 5, 34). Que tengamos también nosotros esa audacia y apertura de ser instrumentos del amor y misericordia del Señor.

Pregunta para reflexionar:

¿Qué actitudes nos comprometemos a tener frente a los jóvenes más alejados de la comunidad cristiana, o a los que no creen?

SIGNO:

Como signo les invitamos a que todos los que estamos cerca nos tomemos de las manos. Queremos construir comunión fraterna y orar juntos. Todos somos el mismo Cuerpo de Cristo. Que los que se han alejado de la fe y la comunidad sepan contar con nosotros.

ANTÍFONA:

"Somos un pueblo camina, y juntos caminando podemos alcanzar, otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas ciudad eternidad" (bis).

ORACIÓN COMUNITARIA

- Por los jóvenes de nuestra ciudad que se han alejado de la fe y de la Iglesia. Que, en tu corazón misericordioso, puedan encontrar siempre fortaleza y esperanza. Roguemos al Señor.
- Por todas las iniciativas pastorales que realizamos para llegar a los jóvenes más alejados. Roguemos al Señor.
- Por nuestras comunidades cristianas, que seamos siempre comunidades integradoras y acogedores, que sepamos esperar con los brazos abiertos a los que desean retornar a la vida de comunidad. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

QUINTA ESTACIÓN:

JESÚS ES JUZGADO POR PONCIO PILATO

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN:

Jesús es llevado a Poncio Pilato, ante quien se realiza un juicio político muy irregular, cuyo veredicto es el maltrato y la condena de Jesús. En esta estación rezamos por los jóvenes migrantes que llegan a nuestro País. Hoy en día vemos migrantes expandidos por todo el territorio nacional, lo que hace plantearnos nuevos desafíos en lo político, social y religioso. Los jóvenes que ingresan al país vienen con sueños y esperanzas que como Iglesia no podemos dejar de acompañar y custodiar. Cada forastero que llama a nuestra puerta es una ocasión de encuentro con Jesucristo, que se identifica con el extranjero acogido o rechazado en cualquier época de la historia (cf. Mt 25, 35. 43).

LECTURA Lucas 23, 1-5. 14. 18. 20-21. 24-25

Después se levantó toda la asamblea y lo llevaron ante Pilato. Ahí empezaron a acusarlo, diciendo: "Hemos comprobado que este hombre es un agitador. No quiere que se paguen los impuestos al César y se hace pasar por el rey enviado por Dios. Pilato, pues, lo interrogó en estos términos: "¿Eres tú el rey de los judíos?". Jesús le contestó: "Tú eres el que lo dice". Pilato dijo a los jefes de los sacerdotes y a la multitud: "Yo no veo delito alquno en este hombre".

Pero ellos insistieron: Está alborotando al pueblo y difunde su doctrina por todo el país de los judíos. Comenzó por Galilea y ha llegado hasta aquí". Les dijo: "Ustedes me presentaron a este hombre acusándolo de agitador. Lo interrogué personalmente delante de ustedes, pero no lo hallé culpable de ninguno de los crímenes de que lo acusan. Así que después de castigarlo, lo dejaré libre". Pero ellos se pusieron a gritar todos juntos: ¡Mátalo a él y deja libre a Barrabás! Pilato, que quería dejar libre a Jesús, les dirigió de nuevo la palabra. Pero ellos le gritaban: ¡Crucifícalo, crucifícalo!. Entonces Pilato pronunció la sentencia que ellos reclamaban. Luego soltó al que estaba preso por agitador y asesino, según ellos mismos exigían, y dejó que tratarán a Jesús como quisieran.

Palabra de Dios.

MEDITACIÓN:

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

A cada ser humano que se ve obligado a dejar su patria en busca de un futuro mejor, el Señor lo confía al amor maternal de la Iglesia. Es una gran responsabilidad frente a los numerosos desafíos planteados por las migraciones contemporáneas. El Papa Francisco nos llama en primer lugar a acoger, ampliando las posibilidades para dar seguridad. A proteger, defendiendo los derechos y la dignidad de los migrantes y refugiados. Promover con el fin de que, a todos ellos, así como a las comunidades que los acogen, se les dé la posibilidad de realizarse como personas, e integrar, favoreciendo las oportunidades de enriquecimiento intercultural generadas por la presencia de los migrantes y refugiados.

Pregunta para reflexionar:

¿Cómo estamos acogiendo, protegiendo, promoviendo e integrando en nuestro País a los jóvenes migrantes de las distintas partes del mundo? ¿Qué más podemos hacer como comunidades cristianas?

SIGNO:

Como signo en esta estación, extenderemos nuestros brazos como señal de acogida e integración, como quien espera a alguien con los brazos abiertos para abrazar y recibir entre nosotros. Y si en nuestro vía crucis hay algún migrante le damos un abrazo. (Segundos de silencio) Todos nosotros como cristianos de alguna forma somos peregrinos y forasteros, algunos sin cruzar fronteras, pero estamos constantemente peregrinando, digamos juntos: "¡Que seamos Señor signos de acogida y promoción humana!".

ANTÍFONA:

Cantando la alegría de vivir, Lleguemos a la casa del Señor, Marchando todos juntos como hermanos, Andemos los caminos hacia Dios.

ORACIÓN COMUNITARIA

- Por todos los jóvenes que se ven obligados a dejar su patria en busca de un futuro mejor, especialmente aquellos que tienen que abandonar su país y emigran a causa de crisis humanitarias. Roguemos al Señor.
- Para que en la Iglesia estemos dispuestos a acoger, proteger, integrar y promover a los jóvenes migrantes que llegan a nuestro País. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes de nuestra Patria que tienen que emigrar hacia otros países en busca de un futuro mejor para ellos y sus familias. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS.

SEXTA ESTACIÓN

JESÚS ES AZOTADO Y CORONADO DE ESPINAS

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

En esta estación contemplamos a Jesús azotado y coronado de espinas por los soldados romanos. Rezaremos especialmente por los jóvenes sin trabajo. Chile tiene una alta tasa de desempleo juvenil, sobre un 15%, el cual afecta principalmente a aquellos jóvenes pertenecientes a los hogares más pobres. En comparación con la población adulta, las y los jóvenes chilenos están más afectados por el desempleo y por la precariedad laboral.

LECTURA Mateo 27, 26-31

Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de haberle hecho azotar, se lo entregó para que fuera crucificado. Entonces los soldados del Procurador llevaron a Jesús al Pretorio y reunieron en torno a él a toda la tropa. Le desnudaron, le pusieron una túnica roja, y trenzando una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, y en su mano derecha una caña; se arrodillaron ante él y se burlaban diciendo: Salve, Rey de los judíos. Le escupían, le quitaron la caña y lo golpeaban en la cabeza. Después de reírse de él, le despojaron de la túnica, le pusieron sus vestidos y lo llevaron a crucificar.

Palabra de Dios.

MEDITACIÓN

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

Hay diversos factores que influyen en que los jóvenes tengan menos posibilidades de trabajo. Entre ellos está la escasa o nula experiencia laboral y las pocas redes que los ayuden a conseguir un trabajo estable, especialmente entre los jóvenes más pobres. Recemos para que nuestra sociedad ofrezca más oportunidades de trabajos dignos a los jóvenes, y que ellos no pierdan la esperanza, levantándose en los momentos difíciles por la fuerza de tu amor.

Pregunta para reflexionar

¿Nos preocupan los jóvenes que no tienen un trabajo digno? ¿qué podemos hacer por ellos?

SIGNO

La paz es el signo de la esperanza, de la reconciliación y del apoyo. En este momento los invitamos a darnos el saludo de la paz con la persona que tenemos a nuestro lado. Que frente a las dificultades que podemos tener siempre podamos contar con alguien que nos tienda una mano.

ANTÍFONA

La misericordia del Señor cada día cantaré. (Bis)

ORACIÓN COMUNITARIA

- Pidamos por todos los jóvenes que están sin trabajo en nuestra ciudad y que, pese a los esfuerzos en su educación aún no tienen la posibilidad de un empleo digno. Roguemos al Señor.
- Recemos por todos programas que buscan fortalecer el empleo juvenil y facilitar la inserción laboral, vinculando la educación con el trabajo. Roguemos al Señor.
- Para que todos los jóvenes que tienen un trabajo, puedan recibir salarios dignos que les permitan sostener sus proyectos y a sus familias. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

SÉPTIMA ESTACIÓN

JESÚS ES CARGADO CON LA CRUZ

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

Jesús prosigue su camino, cargando su cruz hacia las afueras de Jerusalén. Rezaremos en esta estación por los jóvenes que se ven atrapados y aplastados por la dependencia del uso de las redes sociales. Muchas veces el peso de la soledad, el aislamiento y el dolor, hace que aumente significativamente una dependencia de este tipo. Hoy en día el 85% de la población joven señala conectarse todos los días a Internet, y un mayor porcentaje se reconoce usuario cotidiano de redes sociales. En promedio, los jóvenes se conectan casi 5 horas diarias.

LECTURA San Juan 19, 16-17

Entonces Pilatos les entregó a Jesús para que lo crucificaran .Se hicieron, pues, cargo de Jesús quien, llevando a hombros su propia cruz, salió de la ciudad hacia un lugar llamado "la Calavera" (que en la lengua de los judíos se dice "Gólgota").

Palabra de Dios.

MEDITACIÓN

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

Desde los inicios de su vida Jesús cargó con las cruces de los excluidos. Hay cruces que nosotros no elegimos, como las enfermedades, las rupturas afectivas, la cesantía, etc. El Señor nos invita a tomar estas cruces y seguir tras sus huellas, porque Él nos va a ayudar a soportar el peso de esas cruces, a madurar en el dolor y el sufrimiento.

Los jóvenes son parte de la generación que ha nacido prácticamente conectada a los medios de comunicación y a las nuevas tecnologías e internet. Las redes sociales son una oportunidad para construir verdaderas relaciones, sin embargo, exigen mucho cuidado para no convertirnos en esclavos de las fuerzas de la dispersión.

Pregunta para reflexionar:

¿Qué cruces cargo hoy en mi vida? ¿Qué cruces yo he elegido tomar para dar vida a otros?

SIGNO

Como signo de imitar a Jesús en tomar nuestras propias cruces, cada uno recibe una cruz (hecha en cartón o cartulina), la toma con seguridad y repetimos: "Señor dame la fuerza de cargar con mis cruces".

ANTÍFONA

Vengan a Él, Él es fuente de vida nueva, vengan a Él, Él es vida y verdadera paz. Vamos a Él, Él es fuente de vida nueva, vamos a Él, Él es vida y verdadera paz.

ORACIÓN COMUNITARIA.

- Internet, hoy en día es la red de comunicaciones más global que existe. Pidamos para que verdaderamente sea un medio para la unidad y la generación de vínculos más sólidos y fecundos. Roguemos al Señor.
- Pidamos al Señor por los jóvenes que viven en soledad y aislamiento sea de sus pares como de sus propias familias, que logren dar un sentido y significado a su vida. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, por aquellos jóvenes más pobres, que aun en medio de la globalización, no tienen acceso a las redes sociales por diversas situaciones de pobreza o exclusión. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO A LLEVAR LA CRUZ

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

Contemplando en esta octava estación a Jesús ayudado por Simón de Cirene a llevar la cruz, rezaremos por los jóvenes misioneros, voluntarios y equipos de servicio de nuestra Arquidiócesis. Un mundo mejor se construye también gracias a ellos, que siempre desean cambiar y ser generosos⁸.

LECTURA Lucas 23, 26.

Cuando le llevaban echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

Palabra de Dios.

^{8.} Cfr. Papa Francisco, carta a los jóvenes con ocasión de la presentación del Documento Preparatorio de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, enero del 2017.

MEDITACIÓN

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

Nos preparamos junto a Jesús, para iniciar el camino de la pasión.

Cada año, vemos desplegados numerosos jóvenes misioneros, voluntarios y de los equipos de servicio de nuestra Arquidiócesis en experiencias de evangelización masiva.

Ponemos en tus manos Señor, a todos estos jóvenes que encuentran en su vida cotidiana un sentido a través del servicio a los demás. Oramos para que sus pasos sean fortalecidos en su camino misionero, voluntario, siendo "jóvenes apóstoles de otros jóvenes", rejuveneciendo así el rostro de nuestra Madre la Iglesia.

Pregunta para reflexionar

¿Cómo estamos ofreciendo a los jóvenes espacios de acogida, formación y acompañamiento para que puedan ser apóstoles de otros jóvenes?

SIGNO

Pensemos en los jóvenes de nuestras comunidades o de la Iglesia de Santiago que son misioneros, voluntarios o están en equipos de servicio, y demos gracias por todos ellos. Compartamos en voz alta algunas de las cualidades que estos jóvenes ofrecen por el bien de los demás. Luego de algunas cualidades decimos juntos ¡Gracias Señor! (Alegría, generosidad, creatividad...)

ANTÍFONA

Danos un corazón grande para amar Danos un corazón fuerte para luchar. (Bis)

ORACIÓN COMUNITARIA

- Por los jóvenes misioneros de nuestra gran ciudad que abren su corazón para escuchar la voz de Dios que resuena en su corazón, y salen al encuentro de tantos otros jóvenes necesitados. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes voluntarios de nuestra ciudad que tanto bien hacen en diversas manifestaciones de fe y solidaridad en nuestra Iglesia diocesana. Acrecienta Señor su fe, y anima a otros jóvenes a servirte. Roguemos al Señor.
- Por las familias de los jóvenes misioneros y voluntarios, que a través del servicio generoso de sus hijos puedan descubrir también la belleza del Evangelio de Jesús que llega a su encuentro en sus propios hogares. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

NOVENA ESTACIÓN

JESÚS SE ENCUENTRA CON LAS MUJERES DE LA CIUDAD DE JERUSALÉN

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

En este momento del camino, Jesús encuentra las mujeres fieles, las discípulas silenciosas del Maestro. En esta estación rezaremos por tantas jóvenes mujeres que disciernen una vida religiosa y consagrada a la misión de seguimiento de Jesús para toda su vida.

LECTURA Lucas 23, 27-31

"Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por Él. Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos. Porque está por llegar el día en que se dirá: Felices las madres sin hijos, felices las mujeres que no dieron a luz ni amamantaron. Entonces se dirá: ¡Ojalá los cerros caigan sobre nosotros! ¡Ojalá que las lomas nos ocultaran! Porque si así trataron al árbol verde, ¿qué harán con el seco?"

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

El Papa Francisco nos recuerda que la mujer trae armonía en el mundo, quien nos enseña a valorar, a amar con ternura, y que hace que el mundo sea más hermoso. Nos dice también que el genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social (EG 103). Son tantos los rostros que necesitan de una mano amiga y solidaria, mano amorosa y de alguien que se entrega a Cristo en pobreza y obediencia para dedicarse a ellos. Valoremos a las jóvenes Consagradas. Hay tantas víctimas de la cultura de la muerte, familias en la miseria, enfermos sin asistencia y ancianos, gente excluida de la cultura digital, minorías tratadas con prejuicio que ellas atienden. En el rostro de las hermanas jóvenes consagradas, vemos maravillados tu propio rostro que se acerca a toda fragilidad humana.

Pregunta para reflexionar:

¿Conocemos mujeres jóvenes religiosas y consagradas que entregan su vida al servicio de los demás? ¿qué nos llama la atención en ellas?

SIGNO:

Saludemos con un abrazo y un beso a aquellas mujeres que tenemos a nuestro lado como signo de gratitud por todo lo que cada uno de nosotros hemos recibido de nuestras madres, hermanas, vecinas...Por la vida que brota de la mujer GRACIAS SEÑOR.

ANTÍFONA

Donde hay amor y caridad donde hay amor, Dios ahí está. (Bis)

ORACIÓN COMUNITARIA

- Señor Jesús, tú que fuiste consolado por las mujeres de Jerusalén, te pedimos por aquellas mujeres que entregan su vida al servicio de los más necesitados. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, ayúdanos a que en nuestras relaciones humanas siempre podamos dignificar a toda persona y colaborar al desarrollo de todas las vocaciones. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, pedimos por aquellas jóvenes mujeres que están buscando seguirte en el camino de la vida religiosa y consagrada, que experimenten siempre tu fortaleza y cercanía para servir a sus hermanas y hermanos. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES CRUCIFICADO

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

El corazón misericordioso de Jesús no deja de latir y ora a su Padre para que perdone a sus verdugos. Carga su cruz y va siguiendo la voluntad del Padre. En esta estación cobran sentido las palabras del mismo Jesús a sus discípulos: "el que quiera seguirme que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga. El que quiera salvar su vida la perderá; pero quien pierda la vida por mi causa la conservará". Rezaremos en esta estación por todos los jóvenes seminaristas, y por los sacerdotes jóvenes, para que también ellos vayan formando su corazón en el corazón de Cristo, y ayuden al Pueblo de Dios a ir cargando sus cruces y amando en el dolor.

LECTURA Lucas 23, 33-38

Cuando llegaron al lugar llamado la Calavera, lo crucificaron a él y a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Mientras tanto Jesús decía: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". Después se repartieron sus ropas, sorteándoselas. La gente estaba ahí mirando. Los jefes, por su parte, se burlaban diciendo: "Ya que salvó a otros, que se salve a sí mismo, para ver si es el Cristo de Dios, el Elegido". Los soldados también se burlaban de

él. Cuando le ofrecieron de su vino agridulce para que lo tomara, le dijeron: "Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo". Porque había un letrero en lo alto de la cruz que decía: "Este es el rey de los judíos".

¡Palabra de Dios!.

MEDITACIÓN

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

El llamado del Señor resuena con mucha fuerza en el interior de los jóvenes que quieren seguirlo más de cerca. A todos los jóvenes seminaristas y que están en discernimiento vocacional hazlos trasparentes y enséñales a ser testigos de Cristo, Buen Pastor, que en la Cruz descubran el sufrimiento de tantos hermanos y hermanas nuestras que caminan a nuestro lado y se dispongan a servirlos curando sus heridas y enjugando sus lágrimas.

Pregunta para reflexionar

¿Conozco algunos jóvenes seminaristas, o que se preparan a la vida consagrada y sacerdotal? ¿Cómo estamos rezando en nuestra comunidad cristiana por ellos y sus inquietudes?

SIGNO

Los invitamos a cerrar nuestros ojos y rezar un momento por todos los jóvenes seminaristas y de la vida religiosa. Que con nuestra oración puedan sostener su vida de seguimiento a Jesús para colaborar con tantas personas que necesitan una mano amiga, y palabras de esperanza.

ANTÍFONA

Amor, amor, amor, amor.
Hermanos míos, Dios es amor.
Ama a todos como hermanos,
Dios es amor.
Dios es amor, amor.

ORACIÓN COMUNITARIA

- Señor, oramos para que envíes más operarios a tu mies. Roguemos al Señor.
- Señor Jesús, hoy que sigues crucificado en los enfermos, en los migrantes, en las personas dependientes, en los ancianos abandonados, danos Pastores según tu corazón. Roguemos al Señor.
- Señor, que en nuestras comunidades vivamos la fe, el amor fraterno y el servicio, de tal modo que se despierten nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

UNDÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS PROMETE SU REINO AL BUEN LADRÓN

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

Jesús ha sido juzgado, y uno de los que está crucificado junto a él reconoce la inocencia de Jesús. Rezaremos en esta estación por aquellos jóvenes que se convierten a la vida cristiana y al seguimiento de Jesús como sus discípulos misioneros.

LECTURA Lucas 23, 39-42

Cuando llegaron uno de los malhechores crucificado, insultándolo, le dijo "¿Así que tú eres el Cristo" Sálvate, pues, y también a nosotros. Pero el otro lo reprendió, diciéndole: ¿No temes a Dios, tú que estás en el mismo suplicio? Nosotros lo tenemos merecido, y pagamos nuestros crímenes. Pero él no ha hecho nada malo". Y añadió: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino". Respondió Jesús: "En verdad, te digo que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso".

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

Rezamos por los jóvenes convertidos a tu divino corazón. Los jóvenes que después de un camino te reconocen a través de tantos signos presentes en su vida. Tomaste sobre tus propios hombros los dolores y las miserias de tantos que no encontraban sentido a su vida hasta que te conocieron en una amistad profunda. Ellos mismos quieren completar con su vida estos sacrificios tuyos dando testimonio con sus palabras y obras. Se trasforman ahora en discípulos misioneros tuyos, para dar a conocer tu mensaje de paz y de amor.

Pregunta para reflexionar

Pensemos en los jóvenes que se han convertido al Evangelio, ¿de qué manera los ayudamos en sus procesos de conversión, y los acompañamos luego en su madurez en la fe?

SIGNO

Compartamos un momento con la persona que tenemos a nuestro lado ¿Cómo estamos acompañando a los jóvenes de nuestras familias o jóvenes que conocemos, en sus decisiones más importantes? ¿qué más podemos hacer por ellos en nuestra comunidad cristiana?

ANTÍFONA

Oh Santo Dios, Jesús, Señor. Tú mano me tocó. Me amaste a mí, un pecador. Tu gracia me salvó.

ORACIÓN COMUNITARIA

- Oremos por todos los jóvenes que se convierten al cristianismo, para que se esfuercen en mantener una constante relación con Cristo Crucificado. Roguemos al Señor.
- Oremos por aquéllos que nunca han experimentado la misericordia y el perdón, para que se abran a la gracia como el buen ladrón y experimenten el amor y la fidelidad de Dios. Roguemos al Señor.
- Oremos por nuestra Iglesia, para que cada día seamos más misericordiosos y compasivos como el Señor Jesús nos enseña. Roguemos al Señor

CANTO PARA CONTINUAR EL VIA CRUCIS

DUODÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS EN LA CRUZ, LA MADREY EL DISCÍPULO AMADO

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

María ha acompañado a Jesús a lo largo de todo el camino de la cruz, está junto a Juan, el discípulo amado, quien la recibe en su casa. En esta estación rezaremos por aquellos jóvenes que se preparan al matrimonio, y a formar así una familia cristiana. Hay jóvenes que quieren vivir "un sí definitivo" hasta la muerte, madurando en el amor y en la entrega fiel a través del sacramento, en la vocación matrimonial

LECTURA Juan 19, 25-27.

"Estaban junto a la cruz de Jesús su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y al discípulo a quien amaba, que estaba allí, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Después, dice al discípulo: "He ahí a tu madre". Y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa".

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

María está al pie de la cruz de su Hijo contemplando y sufriendo ella misma el dolor. Acompaña, ora, se compadece, se mantiene serena y se queda hasta el final. En San Juan estamos representados todos nosotros, que recibimos a María, la Madre de Jesús, como nuestra Madre. A ella encomendamos a los jóvenes que se preparan al sacramento del matrimonio, y a los jóvenes matrimonios. Que puedan edificar sobre la cruz de Cristo su vida familiar. A todos nosotros como comunidad cristiana, danos Señor la capacidad de acompañar con sabiduría el discernimiento a la vocación matrimonial de los jóvenes, como una opción hermosa de constituir una familia, cuna de la vida y del amor.

Pregunta para reflexionar:

¿Conocemos a jóvenes novios que se preparan al matrimonio o algunas parejas jóvenes que se casan? ¿Cómo los estamos preparando como comunidad cristiana?

SIGNO

Hagamos memoria de todas aquellas parejas jóvenes que se preparan al matrimonio, o llevan poco tiempo de casados... pidamos para todos ellos el don de la bendición, de la alegría del matrimonio, de la paz y de la fidelidad, recemos en silencio.

CANTO

Dios te salve, María, llena eres de gracia el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

ORACIÓN COMUNITARIA

- Señor, hoy queremos pedirte por las parejas de jóvenes que se preparan al matrimonio, que vayan descubriendo poco a poco la belleza de este sacramento. Roguemos al Señor
- Señor, te presentamos a todos los matrimonios jóvenes, los que se han casado recientemente, para que acojan el don de los hijos como fruto de su amor y puedan vivir el don de la acción de gracias y del perdón cotidiano. Roguemos al Señor.
- Señor, te pedimos por los catequistas de novios, que con su testimonio y alegría puedan trasmitir la belleza del sacramento a los más jóvenes. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

DECIMOTERCERA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

Aún en este momento Jesús no pierde la confianza en su Padre y se abandona en sus manos. Su muerte es el signo de la entrega sin límites por amor a nosotros. El mundo no nos ofrece la Vida Plena, sino tantas propuestas de sombra y oscuridad. En el Varón de dolores, ponemos nuestras heridas, nuestras enfermedades, nuestras humillaciones, porque sólo Él es el Camino, la Verdad y la Vida. "Sus heridas nos han curado". En esta estación rezamos por los jóvenes que padecen enfermedades terminales, que, en esas fragilidades más absolutas, puedan vivir la fidelidad a lo que Dios quiere.

LECTURA Lucas 23, 44-46

Como al mediodía, se ocultó el sol y todo el país quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. En ese momento, la cortina del templo se rasgó por la mitad, y Jesús gritó muy fuerte: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu", y al decir estas palabras, expiró.

Los que puedan se colocan de rodillas y se hace una pausa de silencio. (Continúa la lectura) El capitán, al ver lo que había pasado, reconoció la obra de Dios. Diciendo: "Realmente este hombre era un justo. Y toda la gente que se había reunido para este espectáculo, al ver lo sucedido, comenzó a irse golpeándose el pecho.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

El dolor de un inocente, el sufrimiento injusto, la muerte, son realidades que vemos cada día, y que también nos ha tocado vivir personalmente. Nos duelen los jóvenes postrados en las camas de los hospitales, con tantas citas médicas, y programas de tratamientos. Nos duelen los jóvenes que se quedan en sus casas esperando los últimos días de su vida. Siempre resulta muy doloroso para ellos mismos y para sus familias que buscan en la fe y en la unidad familiar una forma de consuelo y esperanza.

Pregunta para reflexionar

¿Conocemos niños, adolescentes o jóvenes que padecen alguna enfermedad grave o terminal?, ¿qué hemos hecho por ellos?

SIGNO

Pongamos nuestros brazos en cruz y recordemos a tantos de estos jóvenes que padecen junto a sus familias estas cruces... digamos juntos: "Señor Jesús, ponemos nuestra confianza en ti. Tu misericordia nos sostiene".

ANTÍFONA

Nada te turbe, nada te espante quien a Dios tiene, nada le falta. Nada te turbe, nada te espante sólo Dios basta.

ORACIÓN COMUNITARIA

- Oremos por todos aquellos jóvenes que padecen enfermedades terminales, dales Señor, paz, fortaleza y que con el apoyo familiar y de sus amigos puedan experimentar tu cercanía constante. Roguemos al Señor.
- Por el acompañamiento a las familias que tienen algún hijo con enfermedades terminales, dales Señor tu fortaleza. Roguemos al Señor.
- Por las personas que cuidan a los jóvenes con enfermedades terminales, que realicen con paciencia y cariño este gran servicio. Roguemos al Señor.

CANTO PARA CONTINUAR EL VÍA CRUCIS

DECIMOCUARTA ESTACIÓN

JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

P: Te adoramos Jesús y te bendecimos

Todos: Que por tu santa cruz redimiste al mundo.



MOTIVACIÓN

José de Arimatea era un hombre bueno y justo que no pudo impedir la muerte del Señor Jesús, pero se preocupó de Él, una vez fallecido. En esta estación rezaremos por todos los jóvenes que viven en las calles de nuestra ciudad y de nuestro País. También por aquellas personas e instituciones que les brindan su apoyo para que puedan salir adelante.

LECTURA Lucas 23, 50-55.

Intervino, entonces, un hombre del Consejo Supremo de los judíos que se llamaba José. Era un hombre bueno y justo que no había estado de acuerdo con los planes ni actos de los otros. Este hombre de Arimatea, pueblo de Judea, esperaba el Reino de Dios. Fue a presentarse a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Habiéndolo bajado de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido enterrado aún.

Era día de la preparación de la Pascua y ya estaba por comenzar el día sábado. Entonces las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús, siguieron a José para conocer el sepulcro y ver cómo ponían su cuerpo.

¡Palabra de Dios!

MEDITACIÓN

Señor Jesús, ¡Redentor nuestro, estamos aquí!

En el sepulcro yace el cuerpo de Jesús. La vida pareció detenerse con su muerte. Su proyecto parece fracasar. Sin embargo, sabemos que para Dios la muerte no es la última palabra. Hay tantas personas jóvenes que residen o deambulan sin un hogar por las calles de nuestra ciudad o del País. Sufren en la soledad, en la pobreza, en las adicciones, en la depresión, y la mayoría de ellos comienza su primer contacto con la calle desde muy niños. Muchas veces ante el sufrimiento del hermano no sabemos decir ninguna palabra, pero podemos estar cerca suyo. Ayúdanos a tener un corazón generoso, que en el momento del dolor podamos sentirnos impulsados a colaborar con los niños y jóvenes en situación de calle, que descubramos en todos ellos tu propio rostro, y nos preguntemos siempre ¿qué harías Tú Señor en mi lugar?

Para reflexionar

Cuándo vemos niños y jóvenes que sufren ¿Cómo podemos colaborar? ¿Qué haría Cristo en mi lugar?

SIGNO

Hagamos un profundo silencio, y pidamos al Señor que nos enseñe a bajar de la cruz a nuestros hermanos y hermanas sufrientes.

ANTÍFONA

En nuestra oscuridad enciende la llama de tu amor, Señor de tu amor Señor. En nuestra oscuridad enciende la llama de tu amor, Señor de tu amor Señor. (bis)

ORACIÓN COMUNITARIA

- Te pedimos Señor por todos los niños y jóvenes que viven en la calle de nuestra ciudad. Roguemos al Señor.
- Señor, te rogamos por todos los jóvenes por los cuales hemos orado en este día, Ilumina los corazones de quienes integramos esta sociedad para que sepamos construir una sociedad más justa, solidaria y fraterna con todos. Roguemos al Señor.
- Señor, te rogamos por la Iglesia que quiere reiterar su deseo de encontrar, acompañar y cuidar de todos los jóvenes, sin excepción. Roguemos al Señor.

GLORIA AL PADRE...

CANTO

RESUCITÓ, (3) ALELUYA. ALELUYA, (3) RESUCITÓ.

La muerte, ¿dónde está la muerte?, ¿dónde está mi muerte?, ¿dónde su victoria?

Gracias sean dadas al Padre, que nos pasó a su Reino donde se vive de amor.

Alegría, alegría hermanos, que si hoy nos queremos es porque resucitó.

Si con Él morimos, con Él vivimos, con Él cantamos: «¡Aleluya!».

ALELUYA, (3) RESUCITÓ. RESUCITÓ, (3) ALELUYA.

7. Propuestas Celebrativas para niños y jóvenes?

HORA SANTA CON JESÚS

"Me muero de tristeza: quédense aquí y velen conmigo" (Mt 26, 38).

AMBIENTACIÓN DEL LUGAR

Crear un ambiente de recogimiento, de escucha de la Palabra, de reflexión, de diálogo con el Señor, que lleve a un compromiso de vida. Una música instrumental suave al inicio y en los momentos de silencio, Leer pausadamente los temas escogidos, hacer unos momentos de silencio después de cada lectura y después de que cada lector termine su párrafo. En la capilla, templo, salón o sala adecuad, destacar una mesa con mantel blanco, la custodia, dos velas. En el momento indicado, se coloca la hostia consagrada.

MOTIVACIÓN DE INICIO

Guía: Vamos a estar una hora con Jesús. No es un sacrificio, es una gracia, una predilección. Gracias, Señor, porque nos permites estar contigo. Siempre estamos en tu presencia, pero ahora con más intensidad. Nuestro estar aquí es la presencia del amigo en un momento delicado para el amigo. Al amigo le duele que le dejemos solo. ¿No habéis podido velar ni siquiera una hora conmigo?

^{9.} Los siguientes materiales son aporte del Área de Animación y Gestión Pastoral de la Vicaria para la Educación.

Jesús en día nos reconoce, nos llama por nuestro nombre, como a Pedro, Santiago y Juan; y cuándo él pronuncia nuestro nombre, nos renueva, nos ama.

Canto: Vuelvan los ojos.

Estudiante: Jesús, queremos acompañarte en oración en este Jueves Santo. Te hemos seguido hasta ahora, pero hoy, después de compartir la cena con tus amigos, te notamos distinto, te sentimos con mucha tristeza. No estás en tu mejor momento; has tenido otros momentos mejores, que siempre has compartido con nosotros. Ahora la tristeza se asoma en tus ojos. Ahora nos pides que estemos contigo, que no tengamos prisa, ni sueño, ni cobardía, ni temores.

Quieres que estemos junto a ti. Sin decir nada. Abiertos al misterio del Padre, cuyos caminos son tan incomprensibles. ¡Cómo nos cuesta, Jesús, estar contigo en esta hora tan triste! Preferiríamos hacer otras tantas cosas, antes que estar con la gente que sufre y lo pasa mal.

Momento de silencio largo para pedir a Jesús que nos purifique de los miedos y cobardías, que nos oprimen. (Se escucha una música de fondo apropiada al momento orante)

Canto antífona: En Dios pongo mi esperanza.

Educador: Esta Hora Santa, es la hora de los porqués, hora de los mensajes más hondos, hora del amor, hora necesaria para no caer en la tentación. ¡Hora con Jesús! Él es quien nos dice: "Oren, para no caer en la tentación" (Lc 22, 40).

Estudiante: Recordamos tus palabras, tus gestos, tu vida de entrega. Nos has mirado, has entrado en nuestro corazón, nos has curado. Has despertado lo mejor de nosotros. Junto a ti se ha asomado el gozo, la alegría de tu presencia. Nos has enseñado a mirar la vida con nuevos ojos. ¡Cuántas veces nos has llevado al asombro! ¿Cómo podemos, ahora, mantenernos al margen de tu dolor?

Educador: Dejarte solo Señor Jesús, sería la mayor tentación, el mayor abandono. Además, ¿acaso tu dolor, como toda tu vida, no es por nosotros? Dejarte solo sería nuestra muerte, pues, ¿a dónde iríamos a beber el agua que solo en tu fuente hemos gustado, a dónde encontraríamos tu Palabra? Decimos junto al apóstol Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

Momento de silencio largo para agradecer a Jesús tanto amor, tanta vida.

Antífona cantada: Señor, a quién iremos.

Estudiante: Hora santa, hora del amor callado, hora de Jesús, hora nuestra, hora del grano de trigo que muere para dar fruto, hora del servicio. Jesús nos lo dice: "Como yo os he amado, amaos también los unos a los otros" (Jn 13, 34). ¿Qué podemos hacer contigo? No tienes palabras, ni siquiera mirada. Tu vida se está rompiendo a pedazos. Tu gesto de partir el pan y de repartir la copa no han sido vanalidades. ¿Qué podemos hacer por ti? Estar, sencillamente estar. Hablando el lenguaje del callado amor, que es el Tú más oyes. Te adoramos. Te alabamos. Te agradecemos. Como gesto de discípulos, abrimos nuestras manos para acoger tu Sangre, que limpia nuestros temores e infidelidades.

Momento de silencio largo para estar con Jesús, en asombro ardiente.

Antífona cantada: Pon tu gozo en el Señor.

Educador: ¿Qué nos pasa, Jesús? Estás mudo, pero en el silencio, tu Palabra sigue resonando en nuestro corazón. Estás herido, pero tus heridas han curado las nuestras. Te has abajado, más que nunca, pero al lavar nuestros pies han desparecido el cansancio y la culpabilidad, y... ha brotado una alegría desconocida. Aquí estamos, Señor, para hacer tu voluntad. ¡Juntos andemos, Señor!

Antífona cantada: El Señor es mi fortaleza.

ORACION FINAL

Guía: Señor Jesucristo, que por el amor que tienes a cada uno de nosotros, lleno de misericordia y ternura. Esperando... llamando... y recibiendo a cuantos vienen a visitarte. Creemos realmente que estás presente en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te damos gracias por todos los dones que nos has regalado, especialmente por habernos dejado el Sacramento tu Cuerpo y Sangre, nos consagramos a ti en esta hora de alabanza que ya vamos terminando. Bendícenos y renueva en nosotros tu paz y amor. Amén.

Canto Final: Vengan a Él.

VÍA CRUCIS DE NIÑOS

"Dejen que los niños se acerquen a mí. No se lo impidan, porque el reino de Dios es de los que son como ellos. De cierto les digo que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él."

(Marcos 10, 14-15)

AMBIENTACIÓN

Para "celebrar" adecuadamente con los niños, el presente Vía Crucis, con ocho estaciones, de manera que sea significativo para ellos, es importante crear un clima propicio para la celebración facilitando la participación directa de los niños y permitiéndoles intervenir con una tarea específica en alguna de las estaciones. Tener en cuenta lo siguiente, elaborar los carteles con los nombres de cada estación, la procesión debe ser encabezada por un crucifijo o una cruz grande, y dos velas encendidas. Además, preparar otra imagen de Jesús, que pueda servir para celebrar la última estación: Jesús resucita de entre los muertos; y una campana que con su sonido señale la alegría y la grandeza del acontecimiento. Los niños que participan leyendo, deben preparar sus textos con anticipación. Para pasar de una estación a otra, pueden emplearse cantos sencillos con estribillos cortos, que no alarguen la celebración. Lo importante es hacerlo todo de tal manera que llegue al corazón de los niños y las niñas, y deje en ellos una huella.

MOTIVACIÓN INICIAL

Guía: Queridos niños y niñas, quiero invitarlos, con mucho cariño, a que juntos, unidos en el corazón de la fe, acompañemos a Jesús, que padece y muere en la cruz, por amor a nosotros. Jesús entrega su vida porque nos ama; te ama a ti, a tus padres, a tus hermanos, a tus amigos, también me ama a mí, y a todos los hombres y mujeres del mundo; los de antes, los de ahora, y los que nacerán.

El Vía Crucis nos va llevando, paso a paso, por cada uno de los momentos y cada uno de los lugares que Jesús recorrió, desde que terminó la Última Cena, su última Comida de Pascua con sus discípulos, hasta que, finalmente, fue clavado en la cruz y murió en ella por amor a nosotros, fue sepultado, y Dios Padre lo resucitó de entre los muertos. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Canto: Mi amigo Jesús.



PRIMERA ESTACIÓN

Jesús es condenado a muerte

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Las autoridades religiosas judías, sacerdotes y maestros de la Ley se reunieron y decidieron condenar a Jesús porque se presentaba como el Hijo de Dios. Poncio Pilato duda, pero luego, condena a Jesús a muerte en la cruz.

EDUCADOR: Querido Jesús, Tú pasaste haciendo el bien y ayudando a todos por amor. Nos enseñaste a ser hermanos. Danos fuerza para vivir siguiendo tu ejemplo.



SEGUNDA ESTACIÓN Jesús carga con la Cruz

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE 1. En las afueras de la ciudad de Jerusalén había un monte en el que los romanos crucificaban a los condenados a muerte. Allí fue Jesús cargando la cruz. Jesús ofrece su vida para reconciliarnos con Dios, pues el pecado nos distancia del Padre Bueno y de los hermanos.

EDUCADOR: Buen Jesús, Tú tomaste la cruz para librarnos del mal y de la muerte y del pecado. Ayúdanos a vivir siempre en tu luz practicando tus enseñanzas.



TERCERA ESTACIÓN

Jesús cae bajo el peso de la Cruz

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Jesús es ayudado a llevar la cruz. Una persona que regresaba a su casa ayuda a Jesús a llevar la cruz, se llamaba Simón, era de Cirene. Como él, también nosotros podemos ayudar a las personas que conocemos que están sufriendo, están enfermos, solos o necesitan que alguien les tienda una mano.

EDUCADOR: Jesús, quiero ser una persona que ayude a todos los que me rodean. Quiero ser solidario y generoso con todos. Ayúdame a estar atento a los demás y ser servidor con alegría y amor.



CUARTA ESTACIÓN

Jesús consuela a las mujeres que lloran por Él

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: En el camino hacia el Calvario, se había reunido mucha gente del pueblo de Jerusalén. Las mujeres lloraban y se lamentaban por Él. Jesús, a pesar de su cansancio y su esfuerzo les dirige una palabra de consuelo.

EDUCADOR: Oremos. Amigo Jesús, danos un corazón grande para amar, fiel para vivir a tu

manera, amable con todos, un corazón lleno de tu Espíritu.



QUINTA ESTACIÓN

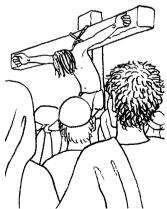
Jesús es clavado en la cruz

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Jesús es clavado en la cruz y puesto en alto. Jesús asume nuestros dolores, nuestros sufrimientos, todo nuestro pecado, que son las cosas que hacemos que nos separan de Dios y nos alejan de los demás, las faltas contra el amor.

EDUCADOR: Jesús, Perdónanos, porque no siempre seguimos tus pasos y no vivimos tus enseñanzas, porque nos cuesta amar. Perdón, Señor.



SEXTA ESTACIÓN

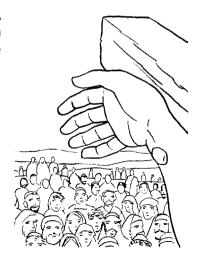
Jesús muere en la cruz

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Jesús muere en la cruz llamando al Padre. Toda su vida ha sido cumplir la voluntad del Padre Bueno. Contemplar al Señor en la cruz nos hace recordar el amor tan grande de Dios por la humanidad.

EDUCADOR: Oremos, Señor Jesús, cuando vemos tu cruz, aprendemos que nos amas mucho, porque entregaste tu vida por nosotros. Tú nos enseñas que el buen amigo es capaz de dar la vida por los que ama.



SÉPTIMA ESTACIÓN

Jesús es sepultado en un sepulcro nuevo

GUIA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Una persona judía que no estaba de acuerdo con la muerte de Jesús, se encarga de llevar su cuerpo a un sepulcro de su propiedad, que no había sido todavía utilizado por nadie. Jesús ha entregado su vida porque nos ama y quiere la salvación de todos.

EDUCADOR: Oremos... Señor de la Vida, nos enseñas que el Amor es lo más grande, y por eso, eres capaz de dar la vida para mostrarnos el camino que conduce al Padre. Señor, gracias por tu amor.



OCTAVA ESTACIÓN

La Resurrección de Jesús

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: La muerte no tiene la última palabra. Jesús resucita porque vence a la muerte. El plan de Dios es un plan de Vida, y la Resurrección de Jesús nos muestra el gran amor de Dios por todos.

Jesús Resucitado comparte la vida con los Apóstoles. Se reúne con ellos y continúa enseñándoles para que lleven la Buena Noticia a todos. Jesús Resucitado vive para siempre entre nosotros. Cada domingo recordamos y celebramos en la Eucaristía que está vivo y nos alimenta. Por eso, el domingo es el Día del Señor, el día de la Resurrección.

EDUCADOR: Oremos... Jesús Resucitado, Tú eres nuestra fuerza y nuestro guía, Tú eres nuestro camino a la Vida, Tú eres la luz que nos conduce, Tú eres el Amigo que nos llama. Queremos seguir tus pasos y vivir construyendo un mundo de hermanos y hermanas, en justicia, libertad y paz.

ORACIÓN FINAL

Guía: Terminemos nuestro Vía crucis, cantando juntos, dando gracias a Dios y regresamos a nuestras salas, a nuestras familias y a nuestra vida, con una alegría muy grande en el corazón, la alegría de la Resurrección de Jesús que debe acompañarnos siempre y a todas partes

Canto: Junto a ti Maria.



VÍA CRUCIS CON JÓVENES

No deje que se turbe nuestro corazón. La confianza en Dios, creed también en mí.

(Juan 14, 1)

AMBIENTACIÓN

Lo más adecuado es celebrar el Vía crucis en procesión, marcando previamente cada una de las estaciones, a ser posible con carteleras elaboradas por los jóvenes. Si se prepara con tiempo se puede escenificar cada estación con la participación de estudiantes de diferentes cursos. Un crucifijo o una cruz grande, y dos velas encendidas. Hojas de cantos.

MOTIVACIÓN INICIAL

Guía: En esta Celebración vamos a recorrer y a meditar Señor Jesús, sobre tu camino de dolor, no tanto el que viviste hace siglos, sino el que sigues viviendo hoy, especialmente en los niños que sufren. Tú te has identificado con nosotros los cristianos, pero también, de manera especial con todos los seres humanos que sufren. Tú sigues sangrando en las heridas de los hombres y de las mujeres de hoy. Todos, de alguna manera, somos víctimas del sufrimiento, pero, también somos responsables de que muchos otros sufran. Ayúdanos a reconocer nuestros errores y sembrar amor en nuestro corazón. **En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.** Amén.

Canto: Vengan a Él.

PRIMERA ESTACIÓN Jesús es condenado a muerte

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Porque nos amas y das la vida por nosotros.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

Pilato lo entregó para que lo crucificaran..." (In 19, 16)

Nos dice el Papa Francisco: Jóvenes usen como "contraseña" de vida la frase "; Qué haría Jesucristo en nuestro lugar?", y "sean los protagonistas del Chile que sus corazones sueñan". Sueñan a lo grande, no sólo cuando están un poco curaditos, sino que siempre sueñan a lo grande.

EDUCADOR: Perdónanos, Señor, porque no hemos aprendido todavía a respetar la vida humana. Nos permitimos condenar a muerte a la criatura que haz creado a tu imagen y semejanza. Ayúdanos a ser valientes y a seguirte generosamente por el camino del sufrimiento. Enséñanos a no condenarte nunca en la persona de nuestro prójimo.

SEGUNDA ESTACIÓN Jesús carga con la Cruz

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Porque nos amas y das la vida por nosotros.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

«Jesús salió llevando la cruz, para ir al lugar llamado "De la

Calavera o Gólgota" (In 19, 17)

Nos dice el Papa Francisco: Quiero "escuchar a los jóvenes católicos y no católicos, cristianos y de otras religiones y jóvenes que no saben si creen o no cree"".

EDUCADOR: Señor Jesús, cuando cargabas la cruz, la has abrazado con cariño porque tu amor te ayudaba a llevarla. Señor Jesús, te pedimos perdón porque hemos inventado esclavitudes por todas partes, porque cargamos a nuestros propios amigos y hermanos con tareas que nos corresponden a nosotros, porque nos olvidamos de ayudarles a llevar su propia cruz.

TERCERA ESTACIÓN

Jesús cae bajo el peso de la Cruz

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Porque nos amas y das la vida por nosotros.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

«Señor protégeme de los violentos, de quienes tienden trampas para

hacerme caer» (Salmo 104, 4)

Nos dice el Papa Francisco: Jóvenes no renuncien a sus ideales e inquietudes. "Los adultos dicen que piensan así porque son jóvenes, que ya van a madurar o que se van a corromper", "Cuando los grandes pensamos eso, no le hagan caso. Se esconde que madurar es aceptar la injusticia, creer que nada podemos hacer, que siempre fue así, que siempre se hizo así. Eso no es madurar, es corrupción".

EDUCADOR: Perdónanos, Señor, porque con nuestro pecado hemos hecho más pesada tu cruz hasta el punto que no puedes soportarla y caes. Perdónanos por haber caído en la tentación de no dar tiempo a nuestros jóvenes estudiantes y hacerles difícil la tarea escolar con nuestras palabras e indiferencias.

CUARTA ESTACIÓN

Jesús encuentra a su Madre

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

TODOS/AS: Porque nos amas y das la vida por nosotros.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

«Simeón le dijo a María: una espada traspasará tu alma» (Lucas 1, 34).

Señor Jesús, cuando tu madre se acercó a ti en el camino del Calvario, hubiera querido gritar al mundo entero su enorme dolor, pero en cambio, prefirió llorar en silencio. Para hacerse solidaria con las madres de tantos hijos que son mutilados por la guerra, atrofiados por la enfermedad, encarcelados, desnutridos, ofendidos, humillados y explotados. Tu santísima madre ha unido su dolor al de aquellas madres que han perdido a sus hijos causa de la droga, de la violencia y de los tantos signos de muerte.

Nos dice el Papa Francisco: "Si quieres paz, trabaja por la paz. Trabaja por la justicia, aquella que exige que cada hombre sea tratado como hombre. Sembrar la paz a golpe de proximidad, a golpe de vecindad, a golpe de salir de casa y mirar rostros, de ir al encuentro de aquel que lo está pasando mal. Esa es la única manera que tenemos de volver a hilar un futuro de paz. Está bien no hacer el mal, pero está muy mal no hacer el bien".

EDUCADOR: Perdónanos María madre, porque pensamos mucho en nuestros dolores y caprichos y nos olvidamos de amar y respetar a nuestras madres como se lo merecen.



QUINTA ESTACIÓN

El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la Cruz

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

TODOS/AS: Porque nos amas y das la vida por nosotros.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

«Obligaron a un cierto Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, para que llevara la cruz de Jesús» (Marcos 15, 21).

Nos dice el Papa Francisco: "La fe provoca en los jóvenes sentimientos de aventura que los invita a transitar por paisajes increíbles, cada vez que se produce una catástrofe natural tienen una capacidad enorme para movilizarse que habla de la generosidad de los corazones".

EDUCADOR: Señor Jesús, cuando te vieron agotado y casi a punto de derrumbarte de nuevo, te dieron la ayuda de Simón el Cirineo, que venía cansado de trabajar en el campo, pero que no se negó a ayudarte, sino que puso su espalda bajo tu cruz para aliviar tu carga y tu dolor. Seguramente con esa ayuda has podido descansar un poco, y has pensado en tantas personas buenas que muchas veces se olvidan de sí mismas y de sus problemas para ayudar a otros. Tal vez, has pensado especialmente en tantos misioneros que con entusiasmo y amor van por el mundo entero en ayuda de sus hermanos. Señor: haz que estemos siempre dispuestos a ayudar a nuestros jóvenes, especialmente a los que más sufren.

SEXTA ESTACIÓN

La Verónica limpia el rostro de Jesús

GUÍA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

TODOS/AS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

¡Escucha, Señor, yo te invoco en alta voz, Mi corazón sabe que dijiste: "Busquen mi rostro"! Yo busco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí. No alejes con ira a tu servidor, tú, que eres mi ayuda; no me dejes ni me abandones, mi Dios y mi salvador. (Salmo 27).

Nos dice el Papa Francisco: "Mirar siempre hacia el horizonte se tiene que hacer con los pies en la tierra de la patria, y si ustedes no aman su patria, yo no les creo que lleguen a amar a Jesús y a amar a Dios. El amor a la patria es un amor a la madre, la llamamos madre patria."

EDUCADOR: Que sepamos imitar su gesto de compasión y valentía. Que el dolor ajeno no nos deje insensibles, sino que nos llenemos de amor y solidaridad. Que consolemos a los demás cuando sufren, viendo en ellos al Señor.

SÉPTIMA ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez

GUIA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

"Todos andábamos perdidos como oveja sin pastor, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes" (Marcos 6, 34).

Nos dice el Papa Francisco: Continuó su mensaje pidiendo a nosotros los jóvenes que amemos nuestra patria. "Si no son patriotas, no van a ser nada en la vida. Quieran a sus tierras, quieran a su Chile, den lo mejor de ustedes por su Chile".

EDUCADOR: Jesús ya no da más y se cae de nuevo. Los soldados lo tratan mal y nadie lo ayuda. Jesús, nosotros no entendemos tanto mal que hay en este mundo. Señor, danos fuerzas y amor para levantarnos cada vez que caigamos. Concédenos Señor, la perseverancia en el bien y que cada día nos des nuevas fuerzas para seguir sirviendo a nuestros jóvenes y en ellos a Ti.

OCTAVA ESTACIÓN

Jesús consuela a las hijas de Jerusalén

GUIA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: "¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. (Lc 23, 27).

Nos dice el Papa Francisco: Ayuden a que la Iglesia "tenga un rostro joven". "Les pedimos que nos muevan el piso y nos ayuden a estar más cerca de Jesús".

EDUCADOR: Señor, haz renacer nuevamente en nosotros la ternura y la compasión. Que nuestras alegrías o nuestras tristezas no nos hagan olvidar el dolor de nuestros estudiantes, sino que su dolor sea el nuestro; que sepamos darle confianza, alegría y la certeza de tu amor.

NOVENA ESTACIÓN

Jesús cae la tercera vez

GUIA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

"Vengan a mi todos los que están afligidos y agobiados y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi cruz y aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón" (Mt 11, 28).

Nos dice el Papa Francisco: "Nunca pienses que no tienes nada que aportar o que no le haces falta a nadie ese pensamiento es el consejo del diablo, pero para dejar las cosas como están, para que nada cambie, es uno que puede hacer el cambio en la sociedad es el joven".

EDUCADOR: Ayuda Señor a todos los jóvenes que son desacreditados y perseguidos. Da tu fuerza a quienes en su labor misionera se sienten cansados e incomprendidos. Siembra en todos los jóvenes misioneros el gozo y la alegría de trabajar por ti.

DÉCIMA ESTACIÓN

Jesús es despojado de sus vestiduras

GUIA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

«Y los soldados echaron suertes para repartiese la ropa de Jesús y ver qué se

llevaría cada uno» (Mateo 27, 35)

Nos dice el Papa Francisco: En una analogía en que le preguntaba a un joven qué era lo que más le molestaba, a lo que éste contestó: "Cuando al celular se le acaba la batería o cuando pierdo la señal de internet, porque me pierdo todo lo que está pasando, me quedo fuera del mundo, como colgado. En esos momentos, salgo corriendo a buscar un cargador o una red de wifi y la contraseña para volverme a conectar'.

EDUCADOR: Señor Jesús, contigo también han hecho lo que hacen con los pobres: se han llevado todo y te han dejado sin nada. En el mundo se da el contraste entre tantos que mueren de hambre y pocos que tienen todo. Jóvenes que no pueden asistir a la escuela mientras que muchos otros no quieren aprovechar el estudio.

Perdónanos Señor porque nos hemos olvidado de aquellos jóvenes hermanos que mueren a causa de las drogas, del hambre, de frío, o no pueden simplemente asistir a un colegio.

DÉCIMA PRIMERA ESTACIÓN

Jesús es clavado en la Cruz

GUIA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

Entonces lo crucificaron y «con él crucificaron también a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda» (Marcos 15, 24. 27).

Nos dice el Papa Francisco: "Hay momentos en que empieza a bajar el ancho de banda, el entusiasmo en estar conectado con Jesús se empieza a perder, y empezamos a quedarnos sin conexión, sin batería. Entonces nos gana el mal humor, nos volvemos tristes, sin fuerzas, y todo lo empezamos a ver mal. Al quedarnos sin esta conexión, el corazón empieza a perder fuerza, a quedarse sin batería".

EDUCADOR: Señor Jesús, cuando te han clavado en la cruz has experimentado el dolor de tantos jóvenes...

DÉCIMA SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús muere en la Cruz

GUIA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

«No hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos...»

(Jn15, 13)

Nos dice el Papa Francisco: Citando al Padre Hurtado: "Ustedes tienen un gran santo que les puedes servir de guía: 'Contento, Señor, contento'. Hurtado tenía una regla de oro para encender su corazón con ese fuego capaz de mantener viva la alegría. Porque Jesús tiene ese fuego".

EDUCADOR: Si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros, aceptar llenos de esperanza los sufrimientos de cada día y descubrir a través de tu vida, buen Jesús, el verdadero sentido del sufrimiento y del amor a todos los estudiantes. Padrenuestro y Avemaría...

DÉCIMA TERCERA ESTACIÓN

Jesús es bajado de la Cruz y entregado a su Madre

GUIA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

"Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había hecho discípulo de Jesús, y fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato ordenó que se lo entregaran."

(Mateo 27, 57-58)

Nos dice el Papa Francisco: "Hurtado se pregunta, ¿Qué haría Cristo en mi lugar? ¿Qué haría Cristo en mi lugar en la universidad, en la calle, frente al que hace bullying? ¿Qué haría Cristo en mi lugar, cuando van a bailar, cuando hacen deporte, en el estadio, etc.?"

EDUCADOR: María está de pie junto a la cruz donde muere su Hijo. En ese momento solemne, Cristo nos la entrega como Madre. María, Madre nuestra, enséñanos a imitarte en la aceptación del dolor por amor, para que Cristo sea conocido y amado. Virgen María, nuestra Señora de la Soledad, acompáñanos para seguir junto a ti, los dolores de Cristo. Danos tu esperanza, tu ternura y tu amor. Jesús, danos esperanza de saber que siempre triunfa el amor y la Vida.

DÉCIMA CUARTA ESTACIÓN

Jesús es puesto en el sepulcro

GUIA: Te adoramos Cristo y te bendecimos;

RESPONDEMOS: Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

ESTUDIANTE: Escuchemos la Palabra de Dios:

«José de Arimatea tomó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana de lino limpia y lo puso en un sepulcro nuevo» (Mateo 27, 58-59)

Nos dice el Papa Francisco: "Les pido que no se olviden de rezar por mí".

EDUCADOR: El Señor no se queda muerto en el sepulcro, Resucitó y nos ha abierto la vida, vida nueva, vida en abundancia.

Padre Nuestro y Avemaría.

ORACIÓN FINAL

Guía: Señor Jesús, ayúdanos a ser fieles con nuestros amigos. Ayúdanos a ser solidarios con las personas que sufren más; ayúdanos a estar cerca de todos aquellos que se sienten solos. Gracias Jesús, porque nos amas y das tu vida por nosotros. Tu muerte en la cruz, nos asegura que Tú nos amas más que nadie. También nosotros te amamos y queremos dar la vida por Ti. Bendícenos y regálanos tu paz y alegría.

Canto: Tantos hombres.

CELEBRACIÓN DE LA RESURRECCIÓN

"La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús.

Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría"

(Papa Francisco)

AMBIENTACIÓN

Imagen de Cristo Resucitado. Cirio Pascual. Decorar con globos blancos, un arreglo floral, y otros signos alusivos a la resurrección y que inviten a la alegría, hojas con copias de cantos. Recipiente con agua, frase en un cartel que diga: ¡Alegrémonos, porque Jesús ha resucitado! (Todo esto debe ser preparado con anticipación)

MOTIVACIÓN DE INICIO

Guía: Comunidad educativa "Cristo es nuestra luz, Él quiere iluminar la vida de todos nosotros. Si nos hemos comprometido con Él y con la comunidad, recibamos la luz del Señor". Queremos formar la comunidad de discípulos del Resucitado, pidamos valorar más nuestra comunidad, para ser signo de unidad y servicio, manifestemos con gozo la alegría de la Resurrección de Cristo el Señor, que hace nuevas todas las cosas.

Canto: Hace nueva todas las cosas.

LITURGIA DE LA PALABRA

Evangelio Juan 20, 1-9, domingo de Pascua 1 de abril de 2018

Guía: Cristo está resucitado y vive en la comunidad. Es por esto, que como signo que queremos ser discípulos de Jesús, nos disponemos a escuchar su mensaje, buena noticia del Reino de Dios presente en medio nuestro.

Lector/a: Lectura del santo evangelio según san Juan

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo a quien quería Jesús, y le dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto". Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro. Vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no había entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor

Canto: Aleluya, vivo estás.

PROFESIÓN DE FE

Celebrante:

- Renuncias a Satanás, padre y autor de todo egoísmo e individualismo?
- Renuncias a todas aquellas actitudes que han dañado a la comunidad?
- ¿Renuncias a todas tus acciones y palabras que han roto la unidad de los hermanos?
- ¿Creen en Dios Padre Creador de todo lo que existe?
- ¿Creen en Jesucristo muerto y resucitado que nos invita a construir la comunidad?
- > ¿Creen en el Espíritu Santo que está presente en la Iglesia, que la guía, la fortalece y la vivifica?
- ¿Creen en esta comunidad de hermanos como la comunidad que hay que mejorar cada día?

Nota: (Con anticipación se ha colocado el recipiente con agua, para renovar nuestro bautismo) estudiantes encargados tienen una vela (no encendida) cuando el celebrante motiva a participar en el signo de la luz, ellos se acercan a encenderlas en el Cirio Pascual.

Celebrante: Cristo ha muerto para destruir nuestra muerte. Pero no se quedó en el sepulcro, "Ha Resucitado" para darnos vida nueva. Con su resurrección, Jesús ha dado al mundo la prueba definitiva de su divinidad y ha abierto para la humanidad horizontes nuevos en su caminar por el mundo. Alabemos a Cristo vivo entre nosotros, entre nuestros hermanos (as), en nuestra historia de cada día.

Desde los primeros siglos, el Cirio Pascual es un signo de Jesús resucitado. La llama del cirio rompe las tinieblas de la noche, de la misma manera, Cristo resucitado vence las tinieblas de la muerte. La luz alumbra nuestros pasos; Cristo resucitado se hace luz y camino para nosotros. CRISTO RESUCITADO, SALVANOS

ORACIONES COMPARTIDAS

Lector 1. Señor, luz esplendorosa que brillas en las tinieblas, rey de la vida y salvador de los que han muerto, concédenos vivir siempre en tu alabanza. OREMOS...

Lector 2. Señor Jesús que anduviste los caminos de la pasión y de la cruz, concédenos que, unidos a ti en el dolor y en la muerte, resucitemos también contigo a la vida nueva. OREMOS...

Lector 3. Hijo del Padre, maestro y hermano nuestro, tú que has hecho de nosotros un pueblo de reyes y sacerdotes, enséñanos a ofrecer con alegría nuestros sufrimientos. OREMOS...

Lector 4. Rey de la Gloria, esperamos anhelantes el día de tu manifestación gloriosa, para poder contemplar tu rostro y ser semejantes a ti, y gozar contigo para siempre. OREMOS...

(Se pueden añadir otras peticiones)

Guía: Nos unimos como hermanos (as) diciendo juntos las palabras del Resucitado: PADRE NUESTRO...

ORACIÓN FINAL

Guía: Donde hay un cristiano hay alegría. Lo viejo ha pasado, comienza lo nuevo. En nombre de Jesús, multipliquemos la alegría. No nos dejemos robar el gozo de la Pascua. Hagamos nuestras las alegrías y esperanzas, las angustias y tristezas de los pueblos. La alegría nunca es egoísta ni individualista, es solidaria, compartida.

Amigos y amigas, atrevámonos a vivir el gozo de la Pascua. La Pascua está para ser cantada. Que brote del interior, un canto agradecido a la Vida Nueva que Cristo Resucitado nos regala en cada instante. ¡FELIZ PASCUA, FIESTA DE LA VIDA!

Canto Final: Abre tu jardín.